

IMPULSIVIDAD, DEPENDENCIA A INTERNET Y TELEFONIA MOVIL EN UNA
MUESTRA DE ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE BOGOTA

YERALDIN BARBOSA MORENO

LEIDY BELTRAN PLAZA

SAMAURA FRAILE ALBARRACIN

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ, D. C.

Junio de 2015

IMPULSIVIDAD, DEPENDENCIA A INTERNET Y TELEFONIA MOVIL EN UNA
MUESTRA DE ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE BOGOTA

YERALDIN BARBOSA

LEIDY BELTRAN

SAMAURA FRAILE

Especialista Ps. Clínica, MsC (C)

CLAUDIA PATRICIA RAMOS PARRA

Director

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Junio de 2015

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

AGRADECIMIENTOS

Después de un año de trabajo concluimos con nuestra tesis de pregrado que nos trajo horas de esfuerzo, dedicación y perseverancia. Durante el transcurso del tiempo hubo personas importantes a las que queremos manifestar palabras de agradecimiento por su apoyo, comprensión y palabras de aliento, que nos permitieron tener confianza en nosotras mismas para lograr concluir esta meta, expresamos nuestra gratitud a nuestra familia, amigos, parejas y asesora de tesis.

En primer lugar agradecemos a nuestra asesora de Tesis Claudia Patricia Ramos, por haber depositado su confianza en nosotras e iniciar un proceso de trabajo arduo, en el que con su apoyo constante logramos concluir esta investigación, así mismo queremos resaltar su dedicación, paciencia, esfuerzo y acompañamiento constante; de la misma manera es importante reconocer todos los aprendizajes que pudimos adquirir y afianzar, guiadas por ella.

En segundo lugar estamos agradecidas con nosotras mismas, por la disposición, el trabajo en equipo y los momentos compartidos los cuales permitieron afianzar la confianza entre nosotras, y estrechar nuestros lazos de amistad, apoyándonos en el cumplimiento de este propósito.

En tercer lugar queremos agradecer a las Directivas y estudiantes de los Centros Educativos: I.E.D Miguel de Cervantes Saavedra, I.E.D Andrés Bello, San Ricardo Pampuri, Instituto escolar San Agustín, que depositaron su confianza en nosotros, permitiéndonos ingresar a sus instalaciones a administrar los diferentes instrumentos; su disposición y colaboración fue fundamental para los resultados derivados de esta investigación.

También queremos agradecer a la Facultad de Psicología de la Fundación Universitaria los libertadores, especialmente a todos los profesores que estuvieron presentes en nuestro proceso de formación, gracias por todas sus enseñanzas y apoyo que nos permitió la adquisición de sólidos conocimientos que hoy nos forma como psicólogas.

Finalmente, queremos dedicar unas últimas palabras de agradecimientos, a las personas que contribuyeron de forma esencial a este logro que hoy nos llena de alegría: nuestros padres, quienes nos brindaron la oportunidad de acceder a una carrera universitaria, siempre estuvieron a nuestro lado acompañándonos y brindarnos todos los recursos para poder concluir a satisfacción esta etapa de nuestras vidas, Gracias sin su ayuda este proceso no hubiera sido posible.

DEDICATORIA

Dedicamos esta tesis a nuestras familias por su constante apoyo durante toda nuestra formación como psicólogas, por la paciencia y confianza depositada en nosotras durante todo el trascurso de nuestra carrera; también a todos nuestros maestros quienes compartieron sus conocimientos y experiencias, especialmente a la profesora Claudia Patricia Ramos, nuestra asesora de tesis por su apoyo emocional e intelectual durante el tiempo que realizábamos este trabajo de investigación

Finalmente a todos los que nos apoyaron en este arduo proceso de aprendizaje y formación como las psicólogas que somos ahora; para ellos es esta dedicatoria, agradecemos su apoyo incondicional.

Tabla de Contenido

RESUMEN, 1

JUSTIFICACIÓN, 2

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, 4

OBJETIVOS, 6

Objetivo General,

Objetivos Específicos,

MARCO CONCEPTUAL, 7

Adolescencia,

Adicción a internet y celular,

Impulsividad

METODO, 47

Tipo de Investigación,

Diseño,

Participantes,

Variables,

Instrumentos,

Procedimiento,

Consideraciones Éticas,

RESULTADOS,

DISCUSIÓN,

CONCLUSIONES,

REFERENCIAS,

APÉNDICES,

Lista de Figuras

Figura 1. Distribución porcentual por género, 51

Figura 2. Distribución porcentual por edad, 52

Figura 3. Distribución por cursos, 52

Figura 4. Distribución de la muestra por instituciones, 53

Figura 5. Frecuencia de uso de las redes sociales, 54

Figura 6. Tiempo que se dedica a las redes sociales en días laborales y fines de semana, 55

Figura 7. Porcentaje del tiempo conectado a las redes, 56

Figura 8. Grado de dependencia a una red social, 57

Figura 9. Tiempo adquisición del celular y de internet en el celular, 58

Figura 10. Juegos online y juegos o apuestas en internet, 58

Figura 11. Tiempo que dedica a utilizar aplicaciones, 60

Figura 12. Uso del celular, 61

Figura 13. Grado de adicción al teléfono celular, 62

Figura 14. Distribución de las medias por género en las variables de estudio, 65

Lista de Tablas

Tabla 1: Uso del celular durante los días de semana, 59

Tabla 2: Tiempo que tardan en responder un mensaje, 60

Tabla 3: Frecuencia de uso del celular, 61

Tabla 4: Distribución de la media para las variables de estudio, 63

Tabla 5: Comparación de las medias según el género, 64

Tabla 6: Estadístico de fiabilidad Test de Adicción a Internet, Test de Adicción a Celular, 65

Tabla 7: Estadística total elementos test de Adicción a Internet, 65

Tabla 8: Estadístico total elemento Test de Adicción al Teléfono Móvil, 66

Tabla 9: Correlación entre las prueba TDI, TDM Y UPPS, 68

Lista de apéndices

Apéndice 1: Consentimiento Informado Director, 86

Apéndice 2: Consentimiento Informado Estudiantes, 87

Apéndice 3: Cuestionario de Parámetros del Uso del Celular, 88

Apéndice 4: Test de Adicción al Teléfono Móvil, 90

Apéndice 5: Cuestionario de Parámetros de Uso del Celular, 91

Apéndice 6: Test de Dependencia de Internet, 92

Apéndice 7: Escala de Impulsividad, 94

RESUMEN

Se realizó una investigación de tipo descriptivo correlacional, con el objetivo de describir y analizar la relación entre impulsividad y la dependencia al internet y el teléfono móvil, en una muestra de 425 estudiantes con edades entre los 12 y 16 años, de los grados séptimo a undécimo de bachillerato de cuatro instituciones de la ciudad de Bogotá; para ello, se aplicaron la Escala de Impulsividad (UPPS), Cuestionarios de Parámetros de uso de internet y celular, así como el Test de dependencia al móvil (TDM) y el Test de dependencia a Internet (TDI). Los resultados indican que existe una relación baja entre impulsividad y la dependencia al internet y teléfono móvil. Así mismo se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos, respecto al uso de Internet y Teléfono celular, donde las mujeres muestran patrones de dependencia mayor al celular y al internet que los hombres, mientras que en relación a la impulsividad no se encontraron diferencias significativas en ambos sexos. Finalmente, con el propósito de validar las medidas de dependencia a internet y celular, se calcularon los índices de consistencia interna encontrando un alfa de Cronbach de 0,95 para el TDI y 0.937 para el TDM, lo que sugiere que los ítems de los test miden las variables objeto de estudio. Por lo encontrado, se espera generar nuevas investigaciones, que contribuyan a la intervención psicológica de esta nueva clase de adicción.

Palabras claves: Impulsividad, adicción, Internet, teléfono móvil, Adolescente.

ABSTRAC:

A correlational descriptive research was performed with the objective to describe and analyze the relation between impulsivity and dependence on the internet and mobile phones. With a sample of 425 students aged between 12 and 16, from seven to eleventh grade of high school at four institutions from Bogotá; to this target, the Impulsiveness Scale (UPPS), Questionnaires parameters from the internet uses and cellphones, the test of dependence to Mobile phones (TDM) and the test of dependency to Internet (TDI) were applied. The results indicate that there is a low correlation between impulsivity and dependence internet and mobile phone. Also statistically significant differences between the sexes regarding the use of Internet and cell phone, where women cell patterns greater dependence and the Internet show that men, while in relation to impulsivity not found significant differences were found both sexes. Finally, in order to validate the Internet and cellular dependence measures, internal consistency indices they were calculated by finding a Cronbach's alpha of 0.95 for the TDI and 0.937 for TDM, suggesting that the test items measure the variables under study. It found, it is expected to generate new research that contribute to the psychological intervention of this new kind of addiction.

Keywords: Impulsiveness, addiction, Internet, mobile phone, teenager..

Justificación

En la adolescencia se evidencia el desarrollo de habilidades que van en busca de realizarse como adulto maduro, siendo un estado en el que la persona perfecciona el campo físico, emocional, social, intelectual y espiritual, buscando la proyección del yo hacia el futuro y la definición de la personalidad. A lo largo de este periodo, surgen problemáticas relacionadas a la concepción de una identidad que les permita ser aceptados por su grupo de pares, así mismo en esta etapa pueden presentarse crisis debido a sentimientos de inestabilidad, desequilibrio y temor a no ser socialmente aceptados. A su vez desde los tiempos de Aristóteles, en la etapa comprendida entre los 14 a los 21 años predomina en el adolescente la impulsividad y solo se logra el control de impulsos al culminar este ciclo, evidenciando el desarrollo de la razón de forma plena. Cuando el adolescente termina los cambios en la pubertad, tiene un mejor control de impulsos y sus cambios emocionales son menos intensos estableciendo una identidad personal y social (Camejo, 2006).

Desde esta perspectiva, los adolescentes son más vulnerables a generar adicciones como consecuencia del pobre control emocional, biológicamente esto se explica porque en esta etapa no se tiene totalmente desarrollada la corteza pre frontal, aspecto que solo se genera a los 20 años aproximadamente, inhibiendo la capacidad de controlar los impulsos. Esto conlleva a realizar acciones sin conciencia de los actos, con el único fin de conseguir refuerzo inmediato, que les otorga el uso de internet y el móvil, esta sensación de placer junto con el deseo intenso y repetitivo de realizar la acción, aumenta la conducta y genera una adicción.

Así que la aparición de las nuevas tecnologías con la diversidad de aplicativos hace más atractivo el uso de estos medios, además ha establecido una forma de interacción con el medio que los rodea, la interacción social no se basa netamente en estar frente a una o más personas, el internet permite estar en constante comunicación con distintas personas en un mismo momento, pero esta facilidad para las interacciones, puede resultar negativa por el hecho de dejar de lado las actividades académicas, deportivas y de ocio por una mayor inversión de tiempo en la red, y es de señalarse que los adolescentes constituyen un grupo de riesgo porque tienden a buscar sensaciones nuevas y son los que más se conectan a Internet, además de estar más familiarizados con las nuevas tecnologías (Arias, Gallego, Rodríguez & Pozo, 2012)

Al respecto, las investigaciones desarrolladas señalan que estados emocionales como la impulsividad, disforia, búsqueda de emociones fuertes aumentan la vulnerabilidad psicológica a

las adicciones. Así mismo, se consideran como variables relevantes rasgos de personalidad como timidez excesiva, baja autoestima o rechazo de la imagen corporal y un inadecuado afrontamiento ante las dificultades cotidianas, también han de considerarse los problemas psicológicos previos (depresión, TDAH, fobia social u hostilidad) los cuales aumentan el riesgo de engancharse a Internet. De esta forma, un sujeto con personalidad vulnerable, cohesión familiar débil y relaciones sociales pobres corre gran riesgo de hacerse adicto si cuenta con un hábito de recompensas inmediatas, no solo es vulnerable a la adicción de nuevas tecnologías si no a cualquier conducta que logre llenar esa carencia (Echeburúa y Corral 2010).

Es importante considerar que el internet y el teléfono móvil son medios tecnológicos de uso cotidiano, fácil acceso y la utilización en niños y adolescentes ha incrementado considerablemente en los últimos años. Este fenómeno permite evidenciar que para la psicología existe un nuevo reto en la creación de estrategias para la detección, prevención e intervención de esta nueva adicción, que aumenta a la par del acelerado desarrollo de la tecnología; así mismo sugiere el diseño de estrategias que involucren las dimensiones familiar y escolar, con el fin de establecer control sobre el adecuado uso del internet y los tiempos de conexión.

Desde esta perspectiva, la presente investigación busca aportar datos consistentes en cuanto a la relación de impulsividad con la dependencia a internet y teléfonos móvil, teniendo como base que la variable impulsividad es la antesala a las adicciones, refiriéndonos a ella como rasgo de conductas perjudiciales para el individuo, adicionalmente las nuevas tecnologías han sido generadoras de comportamientos no planificados, los cuales se ejecutan debido a la tensión evidenciada que impulsa al adolescente a emitir una respuesta a ese estímulo. Así mismo generar datos sobre el comportamiento de uso de estos dispositivos en adolescentes bogotanos con el propósito de delimitar características de este patrón de conducta con miras a generar nuevas investigaciones y programas tanto de promoción e intervención en adicción, como análisis referidos a las nuevas formas de interacción y socialización derivadas del uso de estas tecnologías.

Planteamiento del problema

De acuerdo al Boletín de las TIC emitido por el ministerio de tecnologías de la información y las comunicaciones, en Colombia el número de conexiones a internet y adquisición de teléfonos móvil va en aumento, esto se puede evidenciar en el número de empresas de telecomunicaciones existentes en el país. El libre comercio de teléfonos celulares y el fácil acceso a los planes de pago tanto al internet fijo y móvil han permitido que la población adquiera con mayor facilidad este servicio, además debido a los avances tecnológicos internet se ha convertido en una herramienta de primera necesidad en los hogares Colombianos, ya que tanto adultos como adolescentes y niños acceden a las redes sociales, mensajería instantánea, bases de búsqueda, bibliotecas virtuales, etc.

En Colombia a finales del 2014 el total de conexiones banda ancha fue de 10.617.215 en todo el país, el cual aumento el 0,9 en relación al trimestre anterior, es de resaltar que el gobierno nacional ha promovido el acceso a internet a los estratos bajos (1, 2 y 3), esta conexión de banda ancha se discrimina primero en suscritos a móviles de internet corresponde a 5.565.663 segundo es el acceso a internet fijo es de 5.051.552 particularmente en Bogotá corresponde al 19,3% por otro lado el número total de abonados a internet móvil es 21.412,556 y el total de servicio en telefonía móvil es de 55.330.727 , es importante señalar que los datos no dan la certeza de cuantos jóvenes cuentan con estos servicios, debido a que por su condición de menores de edad, no son quienes firman los contratos con las empresas de telefonía móvil e internet (Boletín trimestral de las TIC cuarto trimestre 2014)

A partir del anterior contexto, el presente trabajo de investigación buscar aportar datos consistentes sobre la relación entre adicción a internet, telefonía móvil y conductas impulsivas en adolescentes bogotanos; igualmente pretende describir los patrones conductuales de uso de estos medios tecnológicos que han impactado la comunicación, socialización, interacción y organización social (Cólas, Gonzales & Pablos, 2013). Ya que el internet y el teléfono celular se han constituido en medios de esparcimiento, en los que los adolescentes no solo comparten sus opiniones y estados anímicos sino también en espacios que los medio masivos han usado para promocionar modas y tendencias, influyendo en el desarrollo de identidad de los jóvenes, y logrando que asuman roles sociales para ser aceptados en las grupos a los que se vinculan; así

mismo se ha identificado que en las redes sociales los jóvenes crean un perfil con el que esperan ser aceptados socialmente a través de un “me gusta”.

Estas nuevas formas de interacción y su derivación en problemas de adicción no cuentan con suficiente soporte teórico y empírico en el país, por ello nace la necesidad de conocer si la relación entre estas tecnologías y los adolescentes han desencadenado conductas adictivas, así mismo es importante determinar las características de uso de teléfonos celulares e internet inicialmente en adolescentes de la ciudad de Bogotá.

Este trabajo investigativo constituye el punto de partida para la comprensión de estos comportamientos que general se han considerado negativos, no solo por los cambios neurológicos sino cognitivos y de aprendizaje ya que el uso de simbolismos y cambios ortográficos para expresarse impactan también en la forma de expresión lingüísticas., competencias comunicativas y expresión emocional, por lo que se plantea la pregunta ¿Cuál es la relación existente entre la impulsividad y la dependencia a internet y telefonía móvil en una muestra de adolescentes bogotanos?

OBJETIVOS

Objetivo general:

Describir y analizar la relación entre impulsividad y dependencia al teléfono móvil e internet en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bogotá.

Objetivos específicos:

1. Describir las variables sociodemográficas del grupo de estudiantes.
2. Determinar los parámetros de uso del teléfono móvil e internet de la muestra
3. Delimitar los niveles de dependencia al teléfono móvil e internet
4. Identificar si existen diferencias entre hombres y mujeres en relación a la dependencia a telefonía móvil e internet.

Marco Conceptual

La adolescencia no es un concepto nuevo; este ha estado presente en el desarrollo de la historia, según Arnett (2008) ha surgido la necesidad de saber de qué trata este concepto que nace desde la antigua Grecia, en caso de Aristóteles define que esta etapa comprendía de los 14 a 21 años como el tiempo en el que predominan los impulsos que solo se pueden controlar al final de esta etapa, así mismo aparece el deseo sexual y se desarrolla la razón de forma plena. En cambio para Platón era un momento ideal para el aprendizaje de las ciencias y matemáticas.

Por otro lado para la edad media o cristianismo primitivo la adolescencia no solo era una lucha entre la razón y la pasión, sino una etapa de inocencia que poseía poder y valor. En los años 1500 a 1890 la tradición llamada ciclo de vida que se daba entre 18 y 25 años, consistía en que los jóvenes debían realizar actividades domésticas y agrícolas en la casa de los maestros, lo cual empezó a cambiar en el siglo XVIII y XIX ya que en esta época se empezaron a ver como un problema los adolescentes dando lugar a que surgieran otras entidades de control, en los años 1890 a 1920 la preocupación de los educadores por la explotación de los jóvenes en trabajos que causaban daño físico y psicológico hizo que se promulgaran leyes que prohibieron la contratación de menores de 12 años y se eliminaron el número de horas que podían trabajar jóvenes entre 13 y 14. Según Kett (citado en Arnett, 2008) así mismo surgió la ley que exigía la asistencia de los niños al colegio que aprobaran la primaria y la secundaria (Tyack & Cuban, 1997).

No solo en los siglos anteriores el adolescente fue considerado un problema; en la actualidad Oliva (2006), afirma que la figura de la adolescencia se ha estigmatizado desde algunos años, ya que se hace alusión a esta, como una etapa de rebeldía debido a que los medios de comunicación señalan noticias como el consumo de sustancias, delincuencia juvenil y violencia escolar; influyendo en las relaciones familiares negativamente.

A través de la historia el concepto de adolescente se ha modificado debido a los cambios culturales por los que ha pasado cada sociedad los cuales son determinantes en la forma de vida que adoptan los adolescentes de lo cual resulta importante resaltar que en el último siglo según Rice (2000) adolescente proviene del verbo latín *adolescere* que significa crecer o llegar a la madurez; este periodo se da en medio de la niñez y la edad adulta, caracterizada por que el joven desarrolle habilidades en busca de realizarse como adulto maduro, siendo un estado que busca

perfeccionar el campo físico, emocional, social, intelectual y espiritual; considerándose lo esperado, aunque no siempre se logra alcanzar todas las características anteriormente nombradas. Por su parte Camejo (2006) refiere no representar solo una etapa en busca de alcanzar una madurez esperada para la adultez sino el desarrollo de características psicológicas asociadas a la alteración de sentimientos vitales, impregnación de la individualidad, proyección del yo hacia el futuro, impulso de la autoafirmación y a la adquisición de una personalidad, en la que tiene manifestaciones egocéntricas y búsqueda de su identidad.

También Trapiello, 2001 (citado por López y Castro, 2007) define esta etapa como un largo período que presenta cambios los cuales, al inicio generan dificultad en la comprensión de la diferencia de sí mismo con los demás. Surgen varias problemáticas tales como la identificación de un rol a lo largo de este periodo que facilite la interacción con sus pares. Esta fase es conocida como una etapa evolutiva o de crisis debida a las sensaciones de inestabilidad, desequilibrio y perdida de adaptación previa; presentando emociones como angustia ante el cambio y necesidad de una reestructuración interna y externa, la solución depende de la maduración personal y por tal motivo cada individuo avanza de forma distinta. Estos diferentes conflictos dan lugar a la confrontación de nuevos fenómenos psicológicos a causa de la pobre visualización de un acontecimiento como algo simple, así como temor a la novedad y inestabilidad de no saber qué pasa.

En esta línea Castillo (2002), postula que los cambios que repercuten en la maduración gradual del adolescente, se organizan en tres planos: el biológico, social y psicológico. Este último, lleva a una transición hacia la adultez donde se dan nuevas posibilidades evolutivas ante una transformación de carácter global, dándose una interrelación para la construcción de la personalidad en la que los procesos mentales o cognitivos, afectivo y de la personalidad se condicionan mutuamente a lo largo del proceso de maduración.

En esta etapa se generan diferentes cambios, en diversas áreas entre ellas cabe resaltar el desarrollo físico también llamado puberal o corporal, se refiere a transformaciones de maduración sexual en la que los primeros años el cuerpo se prepara para la reproducción y en los dos últimos la completa; y la pubescencia que significa hacerse velloso (Rice, 2000). Según Camejo (2006) estos cambios se dan en tres etapas la inicial, medio y tardía; en la etapa inicial ocurren cambios en los órganos reproductores masculinos y en las mujeres con el crecimiento de las mamas. En cuanto a otros cambios ahí aumento de fuerza, estatura y peso corporal, la

segunda etapa en las mujeres aparece la primera menstruación y en los hombres ocurren los primeros cambios de voz, se da aumento de la actividad atlética, el crecimiento del corazón y masa muscular particularmente en los varones.

Así mismo Gisper, (1997) especifica que en la adolescencia, las hormonas fisiológicamente tienen dos funciones la primera es organizativa, referido al desarrollo evolutivo y excitativo relacionada con función sexual adulta, estos cambios hormonales se caracterizan particularmente en los hombres por el predominio de la producción de andrógenos segregados por testículos y en las mujeres son mayor por los estrógenos y la progesterona producidos por ovarios, la cual influye en los cambios físicos y comportamentales; el adelanto o el retraso de la pubertad está ligado a situaciones nutricionales, clima y estímulos sensoriales. Cuando el adolescente termina los cambios en la pubertad, tiene un mejor control de impulsos y sus cambios emocionales son menos intensos estableciendo una identidad personal y social poniendo fin a esta etapa pero se afrontan a adaptación a los cambios anatómicos y fisiológicos, se integra la madurez sexual con la personal y se separa de la familia nuclear. (Camejo, 2006)

Respecto al desarrollo cognitivo según Sowell, 1999 (citado por Feldman, 2007) los adolescentes tienen crecimiento de sus interconexiones cerebrales, lo que evidencia que el desarrollo se da en todas las esferas internas y externas del sujeto. También resulta importante resaltar que el cerebro produce en gran cantidad la materia gris haciendo eficiente la transmisión de mensajes a través de la mielinización, contribuyendo al desarrollo de habilidades cognitivas.

De acuerdo a Weinsberger, 1990 (citado Feldman, 2007) el pobre control de emociones se debe a que el adolescente no tiene totalmente desarrollada su corteza pre frontal lo cual solo logra hasta los 20 años, inhibiendo el control de los impulsos. Compas, 2004 (citado por Stassen, 2007) en el desarrollo encefálico, resalta la importancia del sistema límbico (hipocampo y amígdala cerebral) que alcanza su maduración cerebral antes que la corteza prefrontal, siendo el sistema límbico el encargado de predominar las reacciones emocionales y la corteza de las funciones ejecutivas dando lugar a que el adolescente tenga un mayor riesgo de presentar problemas y trastornos emocionales dado que los sistemas encefálicos encargados de activar las emociones se desarrolla antes que la plena capacidad para el control volitivo.

Dentro de las habilidades cognitivas desarrolladas en la adolescencia Piaget, 1942 (Citado por Merito, 2006) denomina estadio de las operaciones formales, que inicia desde los 12 años hasta la edad adulta, abarcando el desarrollo del pensamiento racional, científico y matemático, es

decir todas las operaciones de nivel abstracto. Para Elkind, 1967 (Citado en Papalia, Wendkos y Duskin, 2001) antes de alcanzar este tipo de operaciones se presentan algunas situaciones, como la Tendencia a discutir, siendo un medio que utilizan para demostrar las nuevas habilidades que están adquiriendo con el fin de argumentar su punto de vista o razones para justificar su acción, el segundo es la indecisión esto se da por que no están seguros de cuantas posibilidades ofrece la vida, el tercero como la búsqueda de fallas en la figura de autoridad es decir sus ideales han cambiado y sienten la necesidad de manifestarlo, los adolescentes no reconocen la diferencia de expresar un ideal y hacer sacrificios por el mismo, el quinto es la autoconciencia mostrando preocupación por su estado mental en el que suponen que los demás piensan lo mismo que ellos a lo que Elkind llamó audiencia imaginaria la cual persiste en la adultez pero en menor grado y la suposición de invulnerabilidad en la que la fábula personal que consiste en que el adolescente cree que su experiencia en el mundo es única y no son sujetos de reglas de las instituciones en las que se desenvuelven.

Según Piaget (Citado en Camejo, 2006), el adolescente realiza operaciones a nivel abstracto, cuando puede pensar en objetos concretos de forma reflexiva en el que sus pensamientos e ideas han transformado su relación con la realidad. Merito (2006) resalta que cuando el adolescente es capaz de elaborar hipótesis para poder explicar la realidad, su pensamiento se vuelve más flexible lo que permite solucionar diferentes situaciones que pueden representar conflicto en su vida, siendo así como el adolescente, empieza a comprender el punto de vista de los demás dándole la habilidad de reflexionar sobre sí mismo y su entorno social (familia, cotidianidad, nación) en la cual busca comprender su realidad. Tarky, 1979 (citado en López y Castro, 2007), también destaca que con la construcción de hipótesis los adolescentes argumentan cada situación que se les presenta, reconociendo las posibles causas las cuales desintegra y consolida, para luego de formar cuidadosa darle un rol a cada una de ellas llevándolo a pensar en el problema dentro de cada contexto en el que "lo real" es parte de "lo posible", permitiéndole formular y confrontar hipótesis; esta forma de analizar le admite sacar conclusiones de todas las experiencias. Para Trapiello (citado en López y Castro, 2007), estos procesos mentales del adolescente se encuentran dirigidos a fortalecer lo que al individuo lo hace único y diferente a otros es decir su identidad.

Es importante anotar que dentro del desarrollo intelectual no solo influyen los procesos mentales; ya que para Vygotsky, 1978 (citado por Shaffer, 2000) el sujeto nace con funciones

primarias como la atención, sensación, percepción y memoria que se transforman en procesos mentales superiores más complejos, a los que la cultura les brinda herramientas de adaptación intelectual permitiendo usar las funciones mentales básicas de forma más adaptativa, desarrollando estrategias que son transmitidas socialmente. Así mismo se enseñan creencias y valores específicos dando pautas a los sujetos, de que deben pensar es decir que para Vygotsky el pensamiento no es universal.

Otra área de desarrollo importante son los factores asociados al desarrollo psicosocial; desde esta línea Erik Erickson hace una aproximación a la relación entre individuo y sociedad, realizando un aporte significativo acerca de cómo puede estar constituido el entorno social del adolescente, adicionalmente habla de cómo los procesos cognitivos juegan un factor importante en la formación de la personalidad del sujeto u individuo; de la mano con las interacciones en la sociedad, permitiendo que se adquieran herramientas que faciliten la relación de él como sujeto con el medio y es ahí cuando se logra el moldeamiento de la personalidad del individuo frente a su familia y sus pares. Desde la teoría de Erickson se habla de que el adolescente se expone a un estado de identidad versus confusión de roles, donde la integración psicosexual y social cumplen la función de la formación de identidad personal en la cual se incluyen asociaciones del tipo social las cuales son significativas por el hecho de que permite la formación de grupos de iguales, en donde el adolescente comienza la identificación de tres factores la afectiva, cognitiva y comportamental con las personas cercanas a su círculo social y es en ese ambiente donde se puede establecer intercambios de confianza, idealizaciones frente a la realidad y procesos de identidad. (Bordignon, 2005)

Lo anterior posibilita comprender la manera en que se puede llegar a una construcción psicosocial en el adolescente, donde no solo se ve al sujeto pensante que interactúa socialmente sino que existen múltiples variables relacionadas para que el desarrollo psicosocial exista o se manifieste. Este proceso de evaluación puede llevar a que el adolescente experimente situaciones que no sean beneficiosos para la integridad física y mental, como son los embarazos no deseados, el consumo de sustancias psicoactivas, situaciones de hurto. Dichos comportamientos podrían estar relacionados con diferentes sucesos que pueden interferir con las conductas o tareas normales durante esta etapa, dado que durante el proceso de la adolescencia se pueden experimentar los desórdenes emocionales, comportamientos arriesgados, llegando a ser un proceso normal de la adaptación social en donde el adolescente logra encontrar vínculos y su

aceptación por parte de terceros en su medio social. Posteriormente, se evidencia como se empieza a desprender o a manifestarse una separación del adolescente con su familia, como un proceso por la búsqueda de su individualización, autonomía en su medio y por último se tiene la búsqueda de identidad manifestando una tendencia al cambio desde ídolos como cognitivo, físico entre otros. (Sánchez. 1998).

Cuando se habla del desarrollo psicosocial y sus relaciones, se intenta hacer énfasis en entender como el sujeto interactúa no solo con su familia sino con sus pares pertenecientes a su círculo social, como sistema de integración por el que pasa toda persona. Por ello resulta importante explicar cómo se dan las interacciones entre adolescentes, autores como Ayestarán (1987) aborda dos formas como el adolescente puede entablar relaciones sociales explicándolo de la siguiente manera “En primer lugar como la interacción social en sí: la conducta de acercarse y relacionarse con los demás. En segundo lugar, la conducta social puede considerarse aquel comportamiento que se adecua a las normas sociales y que implica respetar la persona y los derechos de los demás”. (Pág. 123) Dicha definición da cuenta de diferentes perspectivas del término anteriormente nombrado; considerándose la base fundamental para la construcción de relaciones interpersonales fuera del sistema familiar.

Dentro de la interacción social se encontró que el adolescente empieza la maduración desde diferentes áreas una de ellas es la social de modo que las relaciones no se derivan solamente desde el ámbito familiar y escolar sino que empieza desde un modelo más amplio; permitiendo que la nueva relación cambie de lo grupal a más individualizada o íntima donde se construyen amistades más cercanas así como procesos de enamoramiento, permitiendo que el adolescente tenga nuevas conductas más adultas dentro de su entorno social, también en su desempeño profesional, inclinación de metas o proyectos a largo plazo (Castillo, 2002). Este espacio de socialización es de gran importancia para la supervivencia o adaptación del adolescente ya que permite formar su propia personalidad, así como la formación de metas o búsqueda de su propia concesión de que es lo que quiere y como puede llegar a conseguirlo.

Los procesos de interacción posibilitan una sensibilización a nivel afectivo, donde se evidencia que lo social, está compuesto por entablar relaciones de amistad o románticas, así como la adquisición de valores y costumbres que brinda el medio en pro de su estabilidad social (López, Etxebarria, Fuentes & Ortiz 2003).

También se encuentra que la participación del adolescente en la comunidad se forma de manera intencional, dado que entre la sociedad y el adolescente ahí una relación horizontal jugando un papel fundamental; aunque a partir de ciertas personas o grupos se pueden fijar objetivos y metas para los programas juveniles que permitan ver al joven como una persona activa socialmente. (Krauskopf. 2000).

Ahora bien, la primera interacción social del adolescente es su entorno familiar, en donde empieza a vivir en grupo o en comunidad si hablamos también de familia extensa. Cuando se da esta socialización se evidencia que se presentan conductas similares a las de algún miembro de la familia (forma de caminar, expresiones faciales, etc.). Algunos de los gestos provienen de la evolución como tal del hombre pero se hacen particulares, dado que cada familia adquiere una forma individual de representar o gesticular algunas emociones o movimientos

Cuando se habla de los cambios sociales, se entiende el hecho que en la adolescencia se empieza la búsqueda de independencia de los padres donde se puede percibir transformaciones a nivel cognitivo y conductual mayor en los adolescentes que en las figuras parentales debido a las características evolutivas de esta etapa del desarrollo, pero aun así se logra percibir que la mayoría de los muchachos piensan que los progenitores son fuente de respeto, apoyo emocional y bienestar físico-mental. Así mismo se logra ver que los hijos influyen parcialmente en la toma de decisiones de los papas y en las acciones de la familia frente algunas situaciones o circunstancias que se presenten en el entorno familiar. (Toro, 2010).

Entonces todo esto se da de manera recíproca, en efecto a la identificación de la dinámica familiar, en la que se evidencia el rol que cada progenitor desempeña frente al adolescente o como lo percibe, es decir el adolescente ve a cada uno de los progenitores de forma distinta ya sea consciente o inconscientemente donde a cada uno de ellos lo percibe como la figura de autoridad o la figura de confianza; a quien se le tiene más respeto o mayor indiferencia, pero frente a las circunstancias que se presentan el adolescente puede llegar cambiar los roles de los progenitores en pro de su bienestar, esto demuestra que no siempre las relaciones de los adolescentes y progenitores es conflictiva sino que varía en situaciones, por otra parte podrían las relaciones con la familia dejar de ser una prioridad; en donde pasan a ubicarse sus pares y círculo social.

Cuando se habla fuera del sistema familiar, se hace énfasis en como la interacción social se percibe como la creación de herramientas de socialización entre los grupos con los cuales el

adolescente comparte en sus diferentes espacios, que permiten identificar, cohesión así como lograr poder resolver los problemas que se presentan en su diario vivir. En este intercambio de información que da lugar a reconocer distintas creencias, valores, adquisición de nuevas formas de lenguaje adicionalmente con la interacción el adolescente puede iniciar rituales que se encuentran dentro de sus mismos pares (Pedreira & Álvarez, 2000)

De acuerdo a Ayestarán, (s.f.) La interacción constante que se da con sus pares después de alejarse de su sistema familiar permite que en el desarrollo psicosocial el adolescente despliegue un mayor nivel de afecto facilitándole construir relaciones de apego con diferentes grupos de personas, donde se permite el intercambio de confianza, mayor actividad sexual, autoestima y auto concepto; este último concepto se considera un constructo básico el cual se logra establecer mediante la relación y el ajuste psicosocial en la adolescencia. (Fuentes, García, Gracia & Lila, 2011).

Frente a los pares se logra ver que los adolescentes logran desarrollar habilidades sociales imprescindibles y necesarias para la adultez, esto se da ya que desde afuera de su sistema familiar el adolescente logra percibir a sus pares o amigos transmisores de seguridad y protección frente a situaciones donde los umbrales estresores alcanzan niveles altos o ante acontecimientos en los cuales se necesitan apoyo emocional, pero esto puede variar si en determinado proceso de socialización se ve un cambio asociado a los problemas que se pueden llegar a presentar frente a su grupo de amigos; por un lado el adolescente puede tener diferentes percepciones lo cual puede generar que las relaciones con sus pares se desgaste y por ende se pueden manifestar conductas que llegan a inferir con la construcción de su autoimagen así como un cambio en las situaciones interpersonales (Toro, 2010)

Según Hartup, 1983 (citado por López, Etxebarria, Fuentes & Ortiz, 2003) indican que entre pares se crea una constante interacción caracterizada por que la influencia entre unos y otros se ha recíproca; la conformación de dichos grupos se puede dar en torno a un eje en común, es decir que se forman a través de la identificación de los mismo gustos, necesidades o interés en otros jóvenes; como lo son los deportes las artes o asistir al mismo grupo de estudio en el colegio, logrando así los primeros intentos de interacción con los demás.

Según Mafla, (2008) estos procesos de socialización en los cuales interactúa el adolescente se organizan diferentes subculturas en las que se da la exteriorización del vacío dejado por la inseguridad colectiva y la incapacidad familiar de ser contingente de esta crisis. Así mismo el

adolescente empieza a formar parte de intereses económicos, políticos y comerciales que la sociedad les presenta. Se puede inferir que los tipos de subcultura, crean en el adolescente un sentido de pertenencia y de familiaridad, en donde en diferentes aspectos sus creencias y sus comportamientos serán aceptados permitiendo en gran medida que considere el grupo de pares como su familia. Así mismo al integrarse a estas subculturas adopta comportamientos, ritos, creencias, que se dan en la necesidad de buscar su propia personalidad, pensamiento es así como se considera un proceso que permite experimentar diferentes situaciones en busca de generar cambios para el futuro de sí mismo.

Cuando los adolescentes logran tener un grupo de pares los cuales comparten sus mismos gustos se empieza a hablar de “tribus” o grupos de amistad. López, Etxebarria, Fuentes & Ortiz (2003), que son catalogados como una subcultura en la cual se comparten ciertas actividades en común y en donde se basa la reputación social ya que es en estos tipos de espacio, ellos comparten sus gustos y creencias lo que permite que los lazos de amistad se afiancen en pro de seguir subsistiendo como grupo.

Krauskopf, (2000) refiere que “El desarrollo adolescente se da en una delicada interacción con los entes sociales del entorno; tiene como referente no sólo la biografía individual, sino también la historia y el presente de su sociedad. Es el periodo en que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno” (pág. 9), esto puede dar a entender que el adolescente es integro en sus múltiples aspectos, donde se verá en juego los fundamentos de sus creencias acordes a las experiencias subjetivas que este aprenda en el recorrido de su vida.

Por otro lado las reacciones de los adolescentes van más allá de sus círculos sociales o progenitores, si los adolescente tiene hermanos estos serán también parte de su círculo social donde en ocasiones la opinión y relación con el hermano cumple mayor funcionalidad que la de los padres Teti, 2002 (Citado por Santrock 2004) esto se puede dar debido a que a nivel de hermandad se puede crear un vínculo donde se evidencia diferentes comportamientos como; el compartir, enseñar, jugar entre otros, este tipo de interacción puede considerarse como una de las prioridades que existen ya que permite que se logre los mismos estándares de interacción cuando el adolescente empiece con sus grupos de pares, esto permite observar que la interacción social es complementaria en cada uno de los ambientes en los que se encuentra el adolescente.

Para Toro (2010) todo lo relacionado con los adolescentes permite una mirada desde diferentes perspectivas como la opinión de su familia, sus amigos e inclusive de el mismo, es por ende que ante todos estos cambios los adolescentes entren en conflictos con algunos de sus círculos más cercanos como lo es el entorno familiar, dado que los problemas se tornan más intensos cuando los adolescentes se encuentran en etapas de pubertad temprana a causa de que el adolescente está en búsqueda de su propia identidad y la concepción que el empieza a planearse o auto descubrirse (Castillo, 2002).

Pero por otro lado Pedreira & Álvarez (2000) muestran que este tipo de procesos de cambio permite que en el joven se presente la adquisición de nuevos papeles que pueden llegar a desenvolverse dentro del espacio en el cual está socializando, esto se da por el hecho de que al momento en que se relaciona con terceras personas logra cambios en sus conceptos pre establecidos ya que adquiere ideas más críticas además, desarrolla ideas políticas, sociales, entre otras que encajen dentro de su ámbito social y con el de sus pares. Esto se puede dar debido a que el chico está expuesto a múltiples observaciones y sobrecarga de información u expectativas que pueden conllevar desde diferentes perspectivas a que se considere al mismo como un agente multifacético o problemático, pero lo que si es cierto es que el adolescente es un sujeto expuesto a cambios que se da por el mismo o por medio de lo que da el ambiente.

En la actualidad los adolescentes tienen diferentes formas de interacción con el medio que los rodea ya sea de manera analógica o digital como lo son los medios tecnológicos, las redes sociales y muchas otras maneras en las cuales los formas de comunicación se están basando más en lo digital. Es ahí cuando se considera que la interacción social ya no se basa netamente el estar frente a una o más personas sino que se empieza a manejar un contexto cada vez más virtual, usado por el adolescente como una herramienta de comunicación complementando la comunicación presencial (Fernández, González & López, 2013).

Este proceso de nueva forma de integración social se puede dar por el hecho de vivir en un mundo globalizado donde existen nuevas tendencias. Krauskopf, (2000), refiere que “la modernización ha traído herramientas de avance productivo, una rápida obsolescencia tecnológica y la prolongación de la esperanza de vida. Se generan nuevas metas en el recorrido de vida. Se plantea la reducción de la fecundidad, el control de las enfermedades sexualmente transmisibles, la postergación del matrimonio y el fomento de la autonomía económica para hombres y mujeres. Existe mayor facilidad de aprendizaje en los grupos jóvenes que en los

adultos para adquirir rápidamente conocimientos y habilidades sobre tecnologías innovadoras.” (Pág. 10).

Cuando se hace énfasis en los cambios de interacción de los adolescentes con su medio se habla de las redes sociales como la nueva forma de interacción social ahora bien las redes sociales son estructuras actuantes que avanzan, de manera vertiginosa en el internet y que generan nuevas interacciones e interactividad entre los autores, los medios y más concretamente las nuevas tecnologías de la comunicación, están desarrollando una nueva forma de coexistencia de los seres humanos, coordinándolos a través de las pantallas de la televisión o los ordenadores (Sánchez, Botero & Giraldo, 2012).

Esta nueva tecnología abre una brecha entre comunicación, socialización, interacción y organización social; el inicio de esta, se da aproximadamente de 1997 hasta el año 2001 y se caracteriza por la creación de numerosas comunidades virtuales. A partir del 2001 debido al acercamiento de estas redes al escenario económico se crean redes profesionales de intercambio, convirtiéndose en un poderoso instrumento para la economía globalizada (Cólas, Gonzales & Pablos 2013).

Las redes sociales se utilizan para relacionarse de forma más directa e instantánea con el otro. Esta nueva tecnología se expande rápidamente gracias a la creación de aplicativos que ofrecen una comunicación multidireccional entre las personas. Ahora con el uso de estas herramientas se construye el conocimiento en comunidad de forma permanente y en un sentido multidireccional, además de facilitar la libertad de expresión y la información casi instantánea de distintos eventos o acontecimientos gracias a la adquisición de dispositivos móviles que permiten que una persona este activa en varias redes a la vez y desde cualquier parte del mundo (Castell, 2004). Así mismo se constituye como una tecnología la cual se hace más presente en las personas jóvenes donde se le pueden identificar diferentes factores y beneficios. (EchEburúa. 2010).

En la actualidad, los nuevos medios sociales, cumplen la función de permitir al usuario crear perfiles formales e informales y operan bajo criterios como categorías, etiquetas, intereses, entre otras cosas. Para Fernández 2008 “Las redes sociales no son solo un juego para el encuentro inesperado y sorprendente, si no espacios virtuales organizados para desarrollar proyectos, integrar comunidades de otra manera, poner en pie servicios que de otra manera no existirían, tomar decisiones en tiempos complejos y proyectarse hacia el mercado global usando toda la potencia de la virtualidad”. (Citado por Flórez, 2009, pág. 75). Este tipo de red permite

comunicar con diferentes grupos y actores sociales un ejemplo de esto son los grupos creados con fines de intercambio financieros, amistad, grupos que inciten o promuevan las ideas de unos pocos. Estas redes sociales son estructuras organizadas que permiten la flexibilidad, coordinación y la movilidad social en la actualidad. Gracias a que esto se realiza en tiempo real se está siempre informados de los cambios existentes, además somos partícipes de esos cambios ya que estas redes nos dan y nos permiten dar conocimiento, es decir somos creadores de conocimiento en comunidad.

El término red social también se refiere a la plataforma web en la cual la gente se conecta entre sí diferenciado de lo que se considera comunidad virtual ya que esta se caracteriza por el hecho de que determinado grupo de persona con un interés común desean relacionarse a través de la red para compartir sus experiencias y opiniones al respecto.

Mientras que las redes sociales no tienen por objeto únicamente contactar por primera vez sino mantener los contactos vivos, sin importar la distancia y el horario actual. Estos tipos de red logran conectar a los usuarios y crear una gran comunidad, en la cual se abre la posibilidad de localizar amigos que hace años no ven y saber lo que están haciendo; Esto se ha vuelto más exigible debido a la implementación de los nuevos teléfonos móviles, los cuales gracias a la cantidad de aplicativos que contienen mantienen informado al usuario por medio de un mensaje de lo ocurrido con nuestro grupo de amigos de las redes sociales (Calvo & Rojas, 2009).

El desarrollo de nuevas herramientas de comunicación a partir de la plataforma tecnológica ofrecida por internet, ha permitido desarrollar redes sociales virtuales, en los cuales los conceptos tales como identidad, emociones y subjetividad han tenido una serie de variaciones en cuanto a los criterios en que se desarrollaban. Las comunidades virtuales están diseñadas, para permitir a los usuarios crear una identidad virtual con una versión igual, similar o mejorada de sí mismo. El proceso de la creación de la identidad virtual es un proceso consiente y no formado con el paso del tiempo, la socialización y la experiencia.

La formación de redes sociales virtuales es un fenómeno paralelo al desarrollo del dominio público del ciberespacio y un campo de creciente interés para las ciencias sociales, ya que las comunidades virtuales han logrado en poco tiempo sobrepasar las barreras geográficas y han permitido a personas que nunca han salido de sus ciudades natales, la posibilidad de interactuar con personas de otros países, otras culturas, otras lenguas, etc. (Aguilar & Said 2010).

Stutzman 2006 (citado por Almansa, Fonseca & Castillo 2013) en un estudio a partir de encuestas acerca de Facebook describe la paradoja de la privacidad, la cual se caracteriza cuando los adolescentes no son conscientes de la naturaleza pública de internet ya que para ellos tener un perfil en Facebook significa administrar su personalidad, creación de un ser en un entorno digital. Los adolescentes tiene claro que de la presentación que ellos hagan de sí mismos en la red social, depende algo muy importante en esta etapa de la vida: su socialización, tanto real como virtual (Almansa, Fonseca & Castillo 2013).

En el caso particular colombiano, el consumo de dichos portales ha tomado una gran fuerza ya que se encuentra entre los 10 países con más usuarios en Facebook; este espacio virtual permite al adolescente liberarse de sus preocupaciones, por ende en las publicaciones frecuentemente se encontraran frases e imágenes que hacen hincapié en el estado anímico del sujeto. La razones por las que los adolescentes comunican sus emociones de esta manera son la necesidad de contar sus preocupaciones y de saber que tan pendiente esta ese otro, ser recordado frecuentemente por los contactos, esto se consigue actualizando frecuentemente el estado en el grupo social virtual, de igual manera se evidencia en las fotos que suben a la red, las cuales hacen parte de sus perfiles, un tiempo amplio en la toma de decisión acerca de cuál debe ir en el perfil. (Aguilar & Said 2010).

Así, los adolescentes empiezan a imitar los modelos que se han construido socialmente en la red (un cuerpo delgado te hace más bella, ser hincha de un equipo determinado te hace popular, ropa de marca moda y estilos. esto lo promocionan en las páginas de los grupos sociales como publicidad sugerida) y que se convierten en criterio para acceder a cierto grupo social. De manera que se está generando una nueva forma de conformación de la identidad, la relación con el otro, el concepto de imagen, honor, derecho al olvido, la utilización del anonimato o la manipulación de múltiples identidades digitales. Es decir la tecnología y en este caso las redes sociales hacen parte fundamental de la vida de los adolescentes, es preocupante que la familia aún se mantenga ajena a esta nueva forma de interactuar de vivir en la que sus hijos se encuentran inmersos. (Juanas & Ruiz, 2013)

La decisión de pertenencia de cada individuo se debe a que existen múltiples creencias acerca de las redes sociales, tales como pertenecer a una comunidad, tener más conocidos y amigos, entre otras. Estas creencias se acentúan ya que como lo afirma Kohler, Gonzales & Duque (2004) “Las redes sociales vinculan personas de igual o diferentes estatus en la estructura social

tanto directa como indirectamente. Dentro de ellas circula tanta información como bienes y servicios, como apoyo material y emocional. Principalmente se basan en este hecho, pero también pueden proporcionar presiones roces y sobre todo control social” (p.4). Lo aportado por estos autores permite que se vea otra parte fundamental del uso y privilegios que se tienen en las redes sociales posibilitando que se presente una multifuncionalidad que hace que en la actualidad se vean como algo de gran importancia y fundamental en el diario vivir de las personas que usan este tipo de herramienta.

Las tecnologías de la información y de la comunicación logran facilitar las conductas cotidianas que se manejan, por ende se considera que en los adolescentes lo atractivo del internet y el uso de las redes sociales se basan en las respuestas rápidas, las interacciones que se producen en estos medios y las múltiples actividades que se realizan, ante este consumo que se da en el adolescente puede ser positivo o negativo dado que se puede llegar a considerar negativo por el hecho de dejar de lado las actividades como estudiar, hacer deporte, o actividades extracurriculares que se puedan presentar, además de producir aislamiento, ansiedad por no consumir o no estar usando las redes sociales provocando la pérdida del control de sí mismo (Echeburúa. 2010).

En este espacio los sujetos generan su propio léxico, símbolos, y manejo de creencias, las cuales los progenitores o personas pertenecientes a su círculo social fuera de los pares no logran comprender lo que puede generar un sentimiento en el adolescente de ser más inteligente y recursivos que las personas que los rodean. Por ejemplo cuando se comunican en Facebook los adolescentes han generado una serie de códigos nuevos de escritura, que no tienen en cuenta la gramática y las reglas ortográficas, sino que obedecen a otras condiciones como la velocidad de escritura y especialmente las estéticas digitales. Vemos como la escritura se ve afectada por normas caprichosas, emergen nuevas maneras de escribir como lo que denominamos textos imagen creados a partir de signos del teclado, en los que las letras se convierten en partes de imágenes que significan algo totalmente distinto a su significado lingüístico. La implementación de símbolos otorga la capacidad de evidenciar un estado anímico, la velocidad con la que se producen los contenidos en este medio social hace que la información tenga una vigencia limitada. Estas redes sociales ofrecen una nueva forma de percibir la realidad, de pensarla y de narrarla lo que modifica la forma en que nos relacionamos con los demás y con el contexto (Almansa, Castillo & Fonseca 2013)

En esta misma línea se encuentra que la web pasa ahora a ser un espacio en donde el usuario ya no solo consume información, también gracias a los servicios gratuitos de varias aplicaciones permiten ser creadores y modificadores de nuevos contenidos de la web, todo esto hace que hoy en día sea realmente importante para el adolescente la obtención de un celular con posibilidades de conexión a la red. Las justificaciones que dan acerca del uso del celular son tales como; lo necesito para estar en contacto con mis compañeros, ya que estamos organizando trabajo, actividad, etc. (Juanas & Ruiz, 2013).

Debido a la necesidad constante de la manipulación de artefactos que permitan la conexión a red y con las múltiples aplicaciones y espacios que aparecen día a día, se puede iniciar una indagación acerca de los riesgos a los que están sujetos los adolescentes debido al manejo inadecuado de la tecnología, el adolescente dentro de las redes sociales puede crear una identidad falsa, donde se puede ver la creación de fantasías y un autoengaño. También se puede encontrar factores de confusión entre lo íntimo, privado y público exponiendo la información de los usuarios. (Echeburúa. 2012). Otras categorías de riesgo son el contenido provocador que pueden encontrar los adolescentes, estos son los mensajes de odio, también se evidencian perfiles falsos, los cuales pueden engañar al adolescente y envolverlo en un sin número de actividades que realiza sin darse cuenta de su actuar (Valderhoved, Schellens, & Valcke, 2014).

La falsificación de perfiles es muy común actualmente así que es de gran importancia que el usuario mantenga en su lista de contactos a las personas que conoce puesto que la generación de grupos sociales o sujetos con intereses similares, conlleva a agregar personas desconocidas que tienen acceso a la información personal. Al crecer el número de amigos, de miembros en la comunidad y de enlaces en la red sucede este tipo de interacción, y los sujetos involucrados consideran que forman parte de sus círculo social; algo parecido sucede con las relaciones de pareja en la vida de las personas que diariamente emplean las redes sociales, para considerar que la relación es cierta y por ende seria, se tiene en cuenta el hecho de publicarla en Facebook generando en los usuarios un sentimiento de tranquilidad y de certeza que la relación es verídica (Almansa, Fonseca, Castillo 2013).

Las redes sociales que actualmente son más utilizadas, gracias a los beneficios y facilidad de uso, son: My space, Facebook, Orkut, Flickr, You Tube, Tuenti, Twitter; la principal función es poner en contacto a las personas y hacerlas visibles para que compartan su información, sus opiniones en la blogosfera, También les permite difundir sus gustos, sitio de trabajo o casa,

estado civil, actividades y opiniones, esto nos permite ser alguien en la red tener una identificación social online. La integración de los recursos móviles ha aumentado la facilidad de estar siempre en contacto con estos grupos red.

Así mismo Carbonell, Beranuy, Castellana, Chamarro & Oberst (2008) refieren que dentro de todas las aplicaciones que ofrece internet las que generan adicción son las comunicativas y pueden manejarse de forma simultánea como los chats y juegos de rol en línea, los que permiten la comunicación hiperpersonal, el juego de identidades, proyecciones y la disgregación sin consecuencias en la vida real. Además, Internet podría influir en el desarrollo y sostenimiento de otras adicciones como el juego patológico y la adicción al sexo; Cuando se empieza a hacer uso del internet con la necesidad de estar en interacción con esta herramienta constantemente se puede llegar a considerar como una adicción, ya que esta distracción patológica genera dependencia y desposee de voluntad al ser humano al limitarlo de su campo de conciencia y falta de interés por otras actividades. Las redes sociales permiten evidenciar hábitos de conducta que parecieran no afectar el desarrollo social y personal de los seres humanos hasta que se convierten en adictivos, perjudicando la vida cotidiana de las personas afectando las relaciones a nivel familiar, escolar, social o de salud Echeburúa & Corral (2010, citado por Echeburúa (2010), dicha conducta inofensiva se puede percibir en el hecho de que para la persona, en este caso los adolescentes, el “conectarse” a las redes sociales por medio de la internet para poder estar en contacto con un grupo determinado diariamente lo que permite que se establezca un patrón comportamental donde se evidencie aislamiento y mayor atención a sus medios electrónicos abandonando las relaciones sociales ya previamente establecidas, donde se puede percibir que el adolescente se aleja por un tiempo determinado de la familia y su círculo social. Young, citado por Puerta & Carbonell (2014)

El uso que hacen los adolescentes del internet es frecuente ya que permite entrar en interacción con las personas pertenecientes a su círculo social solo por vía o por internet lo que hace que la interacción social no se presente de manera física sino digital, este tipo de conductas puede generar lo que se conoce como hábitos, que se generan en diferentes situaciones donde se puede observar que esto da lugar a las adicciones en las que se ve incluido el internet, videojuegos y el teléfono móvil. Oliva, et al., (2012), en esta etapa es posible que se puedan percibir diferentes contenidos que existen en los medios sociales o en el uso intensivo del internet hasta que se empieza a volver una conducta adictiva. Actualmente se manejan diferentes

tipos de adicción entre las que se encuentra la adicción al alcohol, drogas, tabaco entre otros. Pero se han realizado muy pocos estudios acerca de la adicción a las redes sociales o al internet, por ende la importancia de mirar cuales son los factores que pueden llevar a que esta adicción se presente y se manifieste, para entender dicha conceptualización se va a empezar a explicar que es lo que se puede considerar la adicción.

Para Griffiths, 1995 citado en Choliz & Marco, (2013) quien inicialmente hablo del termino adicción a las tecnologías, clasificándola como un tipo de adicción no química la cual implica una interacción excesiva entre hombre – máquina. Por otro lado Brizuela, Fernández & Murillo (2009) refieren que la adicción se considera una conducta en la cual la persona que lo siente manifiesta una transformación a nivel conductual que afecta y obstaculiza su vida cotidiana, dicha adicciones se puede considerar bio-psico-social.

Griffiths, (2005) entiende la dependencia a Internet o redes sociales a partir de la manifestación de síntomas relacionados con el conflicto interpersonal que surge desde el reconocimiento que el uso excesivo de estos medios es malo, pero caracterizado por presentar las mismas conductas después de un periodo de abstinencia. En esta misma línea Echeburúa & Corral (2010) afirman que la dependencia al internet se presenta cuando hay un uso excesivo, que se asocia a una pérdida de control de impulsos y presencia de síntomas de abstinencia como respuestas emocionales, asociadas a la ansiedad, depresión e irritabilidad, ante las pocas posibilidades para acceder a la red, llevando a presentar respuestas conductuales relacionadas a la necesidad creciente de aumentar el tiempo de conexión a Internet para sentirse satisfecho. Por su parte Marco, C & Choliz, M (2013) lo entienden como la interferencia en las actividades cotidianas, dejando pasar oportunidades por el uso excesivo de este medio y continuar el uso sabiendo que está perjudicándolos, y alterando el estilo de vida.

Echeburúa, 1999 (citado en Echeburua, 2012) señala que el sujeto no percibe su adicción, ya que estos comportamientos se convierten en automáticos, cumpliendo una función emocional estimulante y con un bajo control cognitivo en la toma de decisiones. Debido a que la adicción se encuentra asociada a los refuerzos, esto incrementa la probabilidad de generar una adicción, debido a que en los chats y redes sociales se obtienen recompensas rápidas, así mismo se encuentra apoyo social, satisfacción sexual, “sexo seguro” y una libertad en el vínculo que es virtual, así como la posibilidad de asumir una personalidad diferente a la propia (Yung, 1997 citado por García del Castillo, 2013).

Además de la adicción a las redes sociales, se identificó que los adolescentes se exponen al acceso de contenidos inapropiados, al ciber acoso y la pérdida de su intimidad, se determinó que en este espacio se puede tener contacto con contenidos que incitan a conductas violentas, promueven la exclusión a diferentes grupos étnicos y puede incitar al suicidio e infringir la ley (Echeburúa, 2012).

Echeburúa y Corral (2010) han identificado repercusiones importantes relacionadas con la vulnerabilidad psicológica, que incluye: Déficits de personalidad asociada a conductas introvertidas, baja autoestima y búsqueda de nuevas sensaciones; Dificultades en las relaciones interpersonales-timidez y fobia social, problemas cognitivos en los que pueden darse fantasías y dispersión de la atención. Echeburúa y Requesens, 2012 (citados por Echeburúa, 2012), señalan además que se puede presentar aislamiento social, poca actividad académica laboral y física, desinterés por otras actividades, sedentarismo y descapitalización de quien padece la adicción; otras características identificadas son la personalidad narcisista, sensación de aburrimiento y abandono, neuroticismo así como la necesidad de vivir nuevas experiencias asociadas a niveles altos de extraversión y poco grado de responsabilidad (Barbera, Paglia y Valsavoia, 2009; Hinsley y Zuniga, 2010; Wilson, Fornasier y White, 2010; Zhou y Leung, 2012 citados por Echeburúa, 2012). Se evidencia que los jóvenes extrovertidos hacen uso de las redes sociales para mejorar sus vínculos sociales mientras que los introvertidos hacen uso de las redes sociales para recompensar su poca habilidad social, siendo estos factores determinantes para el uso preminente de las mismas (Kuss y Griffiths, 2011), citado en (García del castillo, 2013).

Para García del Castillo. (2008) el perfil psicosocial de personas que hacen uso excesivo de las redes sociales se caracteriza por un concepto de sí mismo de inhabilidad para relacionarse con otros, incomodidad con las relaciones sociales verdaderas, búsqueda de relaciones reforzantes impidan el contacto físico y posibilidad de abandonar esta relación sin consecuencias evidentes. Resultados de un estudio que pretendía describir el uso y abuso de internet en el que fueron aplicados a 391 estudiantes universitarios de carreras profesionales 26,1 hombres en un rango de edad de 20 años y las mujeres de 19,38 años y 73,9% mujeres, en el que se utilizaron instrumentos de variables sociodemográficas, Cuestionario de Expresión Social evaluando dos componentes de las habilidades sociales: Motor (EMES-M) de 64 ítems y Cognitivo de 44 ítems (EMES-C) (Caballo, 1993) con tipo de respuesta Likert donde 1= Nunca o muy raramente a 5=Siempre o muy a menudo. Cuestionario de Personalidad E.P.I. (Extroversion Personality

Inventory de Eysenck y Eysenck, 1982) compuesto por 57 ítems en el que la respuesta era de SI y NO en el que se dividía en dimensiones de Neuroticismo-Estabilidad (24 ítems); Extraversión-Introversión (24 ítems) y Sinceridad (9 ítems). Cuestionario de uso de internet elaborado en 10 preguntas relacionadas con frecuencia y espacios para el uso del internet y el Cuestionario de Uso y abuso de Internet (adaptado de Brenner, 1997; Suler, 1996; Young, 1996a; García del Castillo y Terol, 2007), de 47 ítems en 5 subescalas: repercusión en otras actividades, relaciones y amistad, estado emocional hábito y costes

Igualmente, pueden delimitarse los factores que permiten identificar la adicción a las redes sociales, como disminución de las horas de sueño por estar on-line, abandono de obligaciones y actividades sociales y de la salud, reclamo de personas más cercanas en relación con el uso de la red, necesidad de estar conectado, irritabilidad ante la imposibilidad de conectarse, pérdida de la noción del tiempo cuando se está conectado, intento por disminuir el tiempo de conexión sin obtener resultados, mentir sobre el tiempo que se pasa en internet (Echeburúa & Corral, 2010) y sentir la necesidad de estar conectado recién se levanta y ser lo último que se hace cuando se acuesta (Davis, 2001, citado por Echeburúa, 2012).

Es de resaltar que hay componentes que permiten minimizar el riesgo de ser adicto a las redes sociales dentro de ellos se encuentran los recursos personales, que incluye una buena autoestima siendo uno de los factores más determinantes en el equilibrio emocional de una persona contando con recursos internos que le permiten afrontar las dificultades que se presentan en la vida es así que se desarrolla la capacidad de análisis y el pensamiento crítico, así mismo es importante el control de las emociones y adecuado afrontamiento de las situaciones estresantes; en cuanto a las habilidades sociales es significativo aprender a relacionarse con el otro de forma adecuada. También es necesario el uso adecuado del tiempo libre en el que se puedan desarrollar actividades recreativas que no generen riesgos y para terminar los recursos familiares en el que se debe practicar un modelo de crianza democrático en la adolescencia pero rígido en la infancia, permitiendo que se asuman roles y se acepten reglas en el sistema familiar así como compartir actividades juntos. Según Mayorga, 2009 (citado por Echeburúa, 2012).

Ante el uso intensivo del móvil y del mismo internet se ha logrado identificar que las personas experimentan dificultad en el control de los impulsos donde se presentan estados de tensión en la cual el objetivo final de las personas es el conseguir un refuerzo gratificante evidenciado en el consumo que en este caso sería el internet o móvil. Gutiérrez (2014); la falta de control de

impulsos hace parte de la impulsividad como la tendencia a realizar la acción sin tomar conciencia de los actos, lo que hace que se presenten acciones rápidas con el fin último de llegar al refuerzo inmediato para suplir o lograr el mismo consumo Moeller, Barrat, Dougerty, Schmitz y Swann, 2001 (Citados por Gutiérrez 2014). Así mismo la impulsividad se relaciona con conductas adictivas como al móvil, internet, alcohol, conductas sexuales y el gasto compulsivo Billieaux, Gay, Rochat y Van der Linden, (2010), (citados por Navas; Torres; Cándido; Perales 2014).

De este modo la impulsividad se considera como una conducta no premeditada, explosiva y además acompañada de comportamientos inesperados sin la presencia de actos reflexivos, en este sentido el avance en las investigaciones ha permitido definir y caracterizar la impulsividad como un acto irresistible en el que se experimenta un deseo intenso repetitivo de realizar acciones, las cuales son desencadenantes de consecuencias negativas (Salvo y Castro 2013).

Por otra parte Holandés, Posner y Cherkask, 2002 (citado por García, 2003) definen la impulsividad como una conducta natural que hace parte de una dimensión de la personalidad; consiste en la incapacidad para cometer una acción o tener un pensamiento perjudicial para sí mismo o los demás. Este comportamiento se caracteriza por impaciencia, búsqueda de riesgos, recompensas inmediatas, poco análisis de consecuencias y búsqueda de placer Mcelroy, Phillips y Keck 1994 (citado por García, 2003). Así mismo se ha identificado que cuando el sujeto presenta impulsividad se puede percibir una creciente tensión unida con excitación antes de llevar a cabo la conducta impulsiva y como refuerzo recibe experiencias placenteras o gratificantes, estos sujetos pueden o no experimentar arrepentimiento de sus actos (Salvo, Castro 2013).

Al respecto conviene decir que según Eysenck, 1963 (citado por Chico, Tousb, Lorenzo y Vigil, 2002) la impulsividad constituye un segmento de la personalidad de los sujetos, dado que los actos impulsivos forman parte de los reflejos primarios, así como lo social y la extraversión lo son de los reflejos secundarios, debido a esto evalúa la forma en que este componente puede ser visto como el factor que comprende la impulsividad. Por consiguiente Dickman, 1990 (citado por Chico, Tousb, Lorenzo y Vigil 2002) realizó una definición de la impulsividad en dos términos, el primero se relaciona con la tendencia a la toma de decisiones rápidas cuando la situación vivencial lo exige, en cambio el segundo la define como disfuncional caracterizada por la toma de decisión sin llegar a tener actos reflexivos obteniendo resultados negativos para la

persona, así pues se considera que la impulsividad puede estar compuesta por diferentes factores o características.

De este modo cabe señalar que según Eysenck, 1977, (citado por Squillace, Picon y Schmidt, 2011). Dentro de estos factores se destacan cuatro; en primer lugar, la impulsividad entendida en sentido estricto o propiamente dicha, es decir actuar de forma rápida centrando la atención en beneficios presentes dejando de lado las consecuencias a mediano y largo plazo (*narrowimpulsiveness*); en segundo lugar la toma de riesgos la cual consiste en realizar actividades en consecuencia de obtener castigos o beneficios (*risk-taking*); en tercer lugar la capacidad de improvisación sin Planificar, es decir uso de estrategias que se le ocurren al instante al sujeto (*non-planning*) por último vitalidad (*liveliness*) entendida como energía unida con la toma de riesgos. Ahora bien otro factor a considerar dentro de la impulsividad según Mcelroy, Phillips y Keck, 1994 (citado por García, 2003). Son las regiones cerebrales que regulan las conductas impulsivas estos son el núcleo accumbens del estriado, el cual funciona como modulador de conductas que actúan en el refuerzo y recompensa, la región basolateral del núcleo amigdalino como articulador de conductas afectivas inmediatas y la región orbitaria de la corteza prefrontal en el que se integra la capacidad de inhibición de impulsos y la capacidad de calcular los riesgos. Stein, Van Heerden y hugo, 1998 (citado por García, 2003).

Así pues según el DSM-V la impulsividad se encuentra dentro de la categoría de trastornos disruptivos, del control de los impulsos y otras alteraciones conductuales, dentro de esta categoría se logra entender la impulsividad como la dificultad de poder tener autocontrol, regular las emociones y manejar las conductas que puedan generar disgustos y problemas sociales con personas del medio de interacción (Gutiérrez, 2014).

Con respecto al uso de internet relacionado a la impulsividad Lee, et al. (2012) refieren la existencia de altos niveles de impulsividad en personas con ludopatía ya que esta se correlaciona con adicciones como el alcohol, consumo de sustancias psicoactivas, etc., Esto se da debido a que la impulsividad puede generar comorbilidades con otras patologías (Gutiérrez 2014). Dada la situación no ejecutar la conducta, puede causar en la persona estados de stress o ansiedad que no logra ser inhibidas hasta que se realice la acción Koob, 2011 (citado por Gutiérrez, 2014).

En cuanto a la evaluación de la impulsividad existen diferentes instrumentos; como el cuestionario de impulsividad desarrollado por Eysenck, Pearson, Easting y Allsopp, (1985) el cual consta de 54 reactivos y está dividido en tres subescalas nombradas de la siguiente manera

impulsividad, aventura y empatía (citados por Cuevas. Hernández, 2008). La escala de impulsividad de Barratt (BIS-11 Versión 11 de la Escala de Impulsividad de Barrat) que está formada por 30 preguntas y se divide en tres sub escalas: inestabilidad e inatención, impulsividad motora y carencia de autocontrol Patton, Stanford y Barratt, 1995 (citados por Cuevas y Hernández, 2008). Finalmente encontramos un instrumento denominado escala de conducta impulsiva UPSS la cual se compone de 45 reactivos que permiten evaluar cuatro factores de impulsividad la urgencia, carencia de premeditación y la búsqueda de sensaciones, así mismo permite evaluar la falta de perseverancia Whiteside y Lynam 2001 (citados por Cuevas y Hernández, 2008). Por ello resulta importante resaltar diferentes estudios.

En esta misma línea Wetterneck, Burgess, Short, Smith, & Cervantes (2012) realizaron una investigación con el fin de observar la adicción sexual y sus componentes de impulsividad y compulsividad. Los participantes fueron 494 adultos entre 18 y 66 años de la universidad de Houston, los cuales se caracterizaban por ser caucásicos, étnicos, hispanos, afroamericanos, nativo americano, oriente medio, entre otros donde en su mayoría eran mujeres, estos participantes se categorizaron en dos grupos el primero presentaba problemática del consumo de pornografía y el otro grupo no presentaba problemática, para evaluar el bajo control de impulsos en los participantes usaron diferentes niveles de rasgos de impulsividad donde los resultados del estudio ayudaron a mirar y aclarar conceptualizaciones frente al uso problemático del uso de pornografía, pero ante la impulsividad se encontró que en los dos grupos seleccionados no se encontraron diferencias significativas de impulsividad.

Uno de ellos fue realizado por Andreu, Peña & Penado. (2013) En el que evaluaron las dimensiones de la impulsividad en adolescentes agresivos y no agresivos; para ello seleccionaron siete centros educativos de la comunidad de Madrid entre los 12 y 18 años que se encontraban cursando el 78.3% educación Secundaria Obligatoria, el 20.1% Bachillerato y el 1.6% ciclos de formación profesional; los instrumentos utilizados para el presente estudio fueron el Cuestionario de Agresión Proactiva-Reactiva (RPAQ), compuesto por 23 ítems divididos en; 12 reactivos (has gritado a otros para aprovecharte de ellos⁹ y 11 reactivos asociados a te has enfadado cuando otros te han amenazado; el cuestionario se encuentra construido en escala Likert en donde 0 representa nunca, 1 a veces y 2 a menudo así mismo las variables de estudio se encuentran subdivididas en tres grupos adolescentes a) agresivos reactivos, b) agresivos proactivos, y c) adolescentes mixtos (reactivo-proactivos) y la escala de Escala de Impulsividad

de Barratt (BIS-11), compuesta por 34 ítems en escala de frecuencia de (casi nunca/ nunca a casi siempre/siempre) evaluando tres tipos de impulsividad dentro de ellas encontramos la impulsividad cognitiva (aburrirse cuando las actividades de resolver problemas demandan pensar mucho), impulsividad motora (caminar rápidamente) e impulsividad no planificada (tener un mayor interés por el presente que por el futuro).

En cuanto a los resultados obtenidos los participantes fueron clasificados de la siguiente forma el 76.8% como no agresivos y el 23.3% agresivos. En relación a los grupos de adolescentes agresivos el reactivo alcanzó el 9%, proactivos alcanzó el 16% y mixtos reactivo-proactivos el 23.3%; lo correspondiente a impulsividad motora, fue superior en todos los grupos de adolescentes agresivos, así mismo en la impulsividad cognitiva no se evidenció diferencias significativas entre los subgrupos de adolescentes y finalmente en la impulsividad no planificadora el grupo de adolescentes agresivos proactivos presentaron una puntuación significativamente superior a la del grupo de adolescentes no agresivos, aunque cabe resaltar que no se halló diferencia significativa en el grupo de adolescentes reactivos y mixtos. Para concluir en la impulsividad en general los adolescentes no agresivos puntuaciones significativamente menores que la de los grupos de adolescentes reactivos, proactivos y mixtos.

También (López, Sánchez, Pérez & Fernández 2008) Determinan el efecto que tienen variables como la impulsividad, el control cognitivo y la autoestima en la aparición de la agresividad y sus distintas formas de expresión; el estudio se realizó a adolescentes donde 105 son chicos y 55 chicas entre los 12 y 19 años. Las pruebas utilizadas son; La Escala de Autoestima de Rosenberg, compuesta por 10 ítems que miden la percepción que se tiene de sí mismo y su calificación se divide de la siguiente manera; 30-40 nivel de autoestima alta o normal, 26 a 29 puntos presenta una autoestima media y menos de 25 baja autoestima con problemas significativos. La Escala de Impulsividad de Plutchik (EI) compuesta por 15 ítems en escala Likert donde 0 es nunca hasta casi siempre 3; se evalúa la tendencia de hacer las cosas sin pensar calificada de 0 a 40 puntos en el que un valor mayor a 20 puntos se considera impulsividad alta en adaptación versión española. El Thought Control Questionnaire (TCQ) evalúa el uso de estrategias meta cognitivas dirigidas a controlar pensamientos intrusivos que generan estrés; desarrollada en 5 factores como distracción, control social, preocupación, castigo y revaloración y Agresión Questionnaire (AQ) construida en 29 ítems divididos en agresividad física (8 ítems), agresividad verbal (8 ítems), resentimiento (9 ítems) y confianza (4 ítems).

Codificados en escala Likert (1: completamente falso para mí a 5: completamente verdadero para mí) asociados a conductas y sentimientos agresivos

En los resultados obtenidos se encuentra que agresión verbal tiene una predicción alta para impulsividad y preocupación, con respecto a la desconfianza tiene una mínima posibilidad de presentarse cuando se tiene preocupación, así mismo se identifica una relación representativa de resentimiento con impulsividad, preocupación así como con agresión verbal. También se identifica una puntuación baja entre la variable agresión física a través de la impulsividad y castigo; cabe resaltar que la agresividad e impulsividad tienen una alta relación.

Cabe resaltar que los comportamientos impulsivos pueden presentarse en todos los componentes del ser humano dada la necesidad del sujeto por encontrar situaciones que generen placer a nivel psicológico y físico por ello Figueroa, et.al (2013) realiza un estudio con adolescentes españoles, se plantean dos objetivos el primero es buscar la relación entre una medida subjetiva y otra conductual del componente motor de la impulsividad y la segunda es investigar la posible modulación conductual generada por imágenes afectivas.

El estudio es realizado a Setenta y ocho adolescentes (56 mujeres), entre 14 y 19 años de edad. Utilizan la Escala de impulsividad de Plutchik” (Impulsivity Scale, IS; Plutchik y Van Praag, 1989). Realizando una adaptación para la población española en adelante EIP (Páez et al., 1996). Esta escala contiene 15 ítems que son valorados mediante una escala Likert, con puntuaciones que van desde 0 (nunca) a 3 (casi siempre), una mayor puntuación evidencia mayor impulsividad. También utilizan la Escala de sinceridad del cuestionario de personalidad para niños de Eysenck” (Eysenck Personality Questionnaire - Junior, EPQ-J; Eysenck y Eysenck, 1975) y realizan una adaptación a la población española de Sanchez-Tuset, Cordero-Pando y Seisdedos (1984). Este instrumento está compuesto por 20 ítems se responden como Si/No y evalúa diferencialmente deseabilidad social, en la versión inglesa y sinceridad, en la española (Sanchez398 Tuset et al., 1984). A mayor puntuación, mayor sinceridad. Otro de los instrumentos es Cuestionario de autocontrol infantil y adolescente” (CACIA; Capafons y Silva, 1986). El cual contiene 19 ítems de respuesta Si/No, registra comportamientos relacionados con el control de respuestas impulsivas. Las puntuaciones altas reflejan organización, estructuración de tareas y control de conductas impulsivas. Por último el instrumento llamado “Tarea responder/no responder” (Go/No-Go) emocional utilizando una versión computarizada realizada con software E-prime, con el fin de obtener precisión de milisegundos en los tiempos de reacción

de los participantes. Los estímulos eran imágenes de valencia afectiva agradable, desagradable y neutra seleccionados del “Sistema internacional de imágenes afectivas” (International Affective Picture System, IAPS; Lang, Bradley y Cuthbert, 1999).

Los resultados obtenidos en cuanto al primer objetivo en el que se pretendía examinar la asociación entre una medida subjetiva y una medida objetiva de la dimensión motora de la impulsividad, concretamente de la inhibición conductual, se obtuvieron correlaciones significativas entre una medida subjetiva (auto informe) y una medida objetiva (conductual) de impulsividad. La correlación obtenida confirma que los adolescentes de la muestra fueron capaces de evaluar su propio nivel de impulsividad puesto que su estimación subjetiva se vio corroborada por una medida conductual de la misma. También encontraron correlaciones entre medidas de auto informe y conductuales, al definir la impulsividad como falta de inhibición conductual.

En cuanto al segundo objetivo, podemos suponer que nuestra “tarea responder/no responder” emocional presento un nivel de dificultad adecuado, puesto que la proporción de errores de comisión vario en función de la velocidad de respuesta, tal como se observa en la correlación inversa obtenida entre la proporción de los aciertos. Obtuvimos modulación emocional en términos tanto de precisión, como de velocidad de procesamiento de las imágenes de distinta valencia afectiva, debido a que en esta muestra de adolescentes no se vio afectada por el nivel de impulsividad de los sujetos. Confirman que a medida que se avanza en el desarrollo se cometen menos errores “impulsivos” y que su latencia, cuando se cometen, es selectivamente más prolongada en un contexto afectivo desagradable.

Aunque las conductas impulsivas afectan la modulación de las emociones también afecta otros aspectos de la vida de los adolescentes que se encuentran inmersos en la cotidianidad del adolescente dentro de ellos encontramos el internet dado la necesidad que surge de comprender si estos comportamientos impulsivos pueden desencadenar una adicción.

Dada la importancia del tema en china por Cao, Su, Liu & Gao. (2007) pretende evaluar si hay relación entre la impulsividad y adicción a internet en adolescentes entre los 12 y 18 años para ello se realizó un estudio en dos etapas la primera consistía en tomar cuatro escuelas de la ciudad de Changsha y aplicar el cuestionario diagnóstico para la adicción a internet (YDQ) ; según los criterios de este cuestionario se encontraron 64 estudiantes con adicción a internet de los cuales 50 fueron diagnosticados con adicción a internet sin comorbilidad psiquiátrica actual y

50 con uso normal de internet; en la segunda etapa estos dos grupos fueron evaluados con la escala de impulsividad de Barratt (BIS-11) compuesta por 34 ítems en una escala de (casi nunca/ nunca a casi siempre/siempre) evaluando tres tipos de impulsividad: cognitiva, motora y no planificada ; finalmente se usó la medida del comportamiento de la impulsividad (Go Stop Paradigma de la impulsividad).

Los resultados obtenidos de los 64 estudiantes con adicción a internet 14 presentan comorbilidad con trastornos psicopatológicos particularmente con el TDAH; así mismo se identificó que el grupo que presentaba adicción a internet tenía puntuaciones más altas en el Bis - 11 en los ítems asociados a lo cognitivo y conducta motora así como en las puntuaciones totales, en cuanto a la prueba del Go Stops el grupo de adicción presentaba mayor dificultad para inhibición de las respuestas; hallándose correlaciones positivas entre los tres documentos aplicados (YQD, BIS-11 Y GO STOP Paradigma de la impulsividad

Así mismo Choi, Park, ,Sun Roh, Lee, Park, Hwang, Gwak & Jung, (2013) buscaban mediante su investigación explorar el perfil psicológico de la adicción al internet (IA) donde se consideró la impulsividad como un rasgo de la personalidad y como uno de los componentes neuropsicológicos principales en la población participante, para esta investigación se contó con la colaboración de 23 sujetos los cuales tenían adicción al internet, los cuales contestaron un cuestionario sobre rasgos de impulsividad, como resultado se logró evidenciar que las personas con (IA) obtuvieron puntajes altos de impulsividad, depresión y ansiedad frente al grupo de personas sin adicción concluyendo que las personas con (IA) manejan la impulsividad como rasgo de su personalidad y de su funcionamiento psicológico.

Un estudio realizado en Colombia por Chahín-Pinzón & Briñez, (2011), abordaron la relación entre la frecuencia de actividad física con las variables agresividad, impulsividad, internet y videojuegos; a 254 adolescentes entre los 12 y 17 años, el 52% son mujeres y el 48% a hombres estudiantes de colegios públicos y privados de la ciudad de Bucaramanga de estratos socioeconómicos medio- medio y medio bajo; los instrumentos utilizados fueron Escala de Impulsividad Barratt para Niños (Bis11-c); compuesto por 26 ítems construidos en escala Likert de nunca a casi siempre (0,1,2,3) que evalúa impulsividad motora, no planificada y cognitiva. Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ), versión reducida en 20 ítems escala Likert (1: Muy rara vez hasta 5 Muy frecuentemente), compuesto por 4 escalas agresividad física (7ítems) agresividad verbal (4 ítems), ira (4 ítems) y hostilidad (5 ítems) y el cuestionario

(CAGE) para Detección de Problemas de Internet y Videojuegos en Adolescentes, el cual fue adaptado a adolescentes colombianos; compuesto por 8 ítems con respuesta de 0 para negativo y 1 afirmativo.

Los resultados encontrados demuestran que los hombres tienen puntuaciones más altas para actividad física, agresividad verbal y física e impulsividad motora, cognitiva así como internet y videojuegos a diferencia las mujeres puntúan más alto a ira y hostilidad. En relación a la impulsividad planificadora las mujeres obtienen puntajes más altos es decir mayor capacidad de planificar. Por otro lado en agresividad física, impulsividad cognitiva y escala total de internet y videojuegos los hombres tienen puntuaciones más altas. En cuanto al tiempo que pasan en internet los hombres tienen puntuaciones más altas. Para finalizar las correlaciones encontradas fueron positivas para impulsividad cognitiva y actividad física así como con internet y videojuegos

Descritas las características de sujetos adictos a medios tecnológicos, se expondrán algunas de las investigaciones desarrolladas específicamente sobre la dependencia al teléfono celular e internet.

En cuanto al uso del teléfono móvil señalaremos una investigación realizada por López, Honrubia y Freixa, (2012) Sobre la adicción al teléfono móvil buscaba dos objetivos, el primero era adaptar la prueba Mobile Phone Problem Use Scale – Adicciones (MPPUSA) para la población española, el segundo era evaluar la relación entre uso del celular con variables sociodemográficas y de salud.

Para esta investigación participaron un total de 1132 adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y 18 años los cuales fueron divididos en dos grupos el primero comprendían las edades entre los 12 – 14 años y el segundo 15 - 18 años, ya que la fiabilidad y la validez era comparable a la población adulta, el instrumento utilizado para la investigación fue un cuestionario que se dividía en tres secciones: Datos sociodemográficos, Uso del teléfono celular, Adaptación del Mobile Phone Problem Use Scale en adolescentes (MPPUSA), cada una de las variables que se estudiaron contenían preguntas específicas en escala Likert las cuales debían ser contestadas de manera honesta por los participantes, el segundo instrumento fue la adaptación del MPPUSA, para su aplicación se siguieron las mismas directrices para lograr la igualdad entre lo cultural y la semántica dirigida a los adolescentes.

Los investigadores pudieron ejemplificar que a mayor tiempo de utilización, aumenta la problemática del uso intensivo del celular, demostrando mayor uso por el género femenino,

adicionalmente se identificó que el uso problemático y el nivel de estudio de los padres tenían algo de relación puesto que entre los hogares con mayor nivel educativo sus actividades de entretenimiento no se basaban en torno a los avances tecnológicos.

En consecuencia debido a la percepción que se tiene del celular como una novedad en la comunicación se inician investigaciones. Al respecto se pueden señalar estudios como el de Chóliz y Villanueva (2011) sobre adicción al celular, el cual se realiza a una muestra aleatoria de 1944 estudiantes con edades entre los 12 y 18 años, muestra dividida en 999 mujeres y 945 hombres, de la provincia de Valencia; a quienes se evaluaron a través de cuestionarios basados en contestar preguntas relacionadas con el uso del celular, para ello se tuvieron en cuenta las siguientes variables: a) Funciones del celular: se basó en saber para que se utiliza el celular así como el abuso y posible dependencia a esta herramienta. b) Imagen del celular: se evaluó si esta influye en las actitudes hacia su uso. c) Dependencia del móvil: en este apartado se evaluaron 46 ítems observando si se cumplen los criterios del DSM-IV-TR, así mismo si se experimentan síndromes relacionados con la abstinencia cuando no consumen o adquieren el celular.

Estos instrumentos permitieron obtener información acerca de la adicción de los adolescentes al teléfono celular. Los resultados que se obtuvieron en este estudio son que las mujeres lo perciben más atractivo, por ende pueden llegar a gastar más dinero para consumir más este producto, cabe destacar que la puntuación obtenida por las mujeres las hace propensas a desarrollar dependencia del móvil, aunque no se hallaron diferencias significativas por edades, así mismo el uso del celular permite tener una mayor cercanía con su círculo social.

Aunque cabe resaltar que el celular consigo trajo el uso de las comunicaciones virtuales a lo que Autores como Johansson y Göttestam (2004) realizaron una investigación sobre el patrón de uso de internet, en relación con diferentes actividades en internet y el uso excesivo del mismo, en adolescentes noruegos entre 12 – 18 años. La investigación se realizó con una muestra de 3237 personas entre los 12 y 18 años, de las cuales 1913 accedieron a una entrevista telefónica y 1324 un cuestionario enviado por correo. La evaluación se realizó de dos formas; una entrevista telefónica, a una muestra de 10.000 números de teléfono de distintos hogares, en los cuales habitan adultos de un rango de edad, que puede tener hijos adolescentes; por ello, es indispensable enviar una carta informando a los adultos sobre el cuestionario hecho a sus hijos. Y también utilizaron una encuesta postal, con una muestra de 3000 personas, que se encuentran en el registro central de personas de Noruega.

El instrumento de evaluación utilizado fue el cuestionario de diagnóstico de Young (YDG), El cual pretende obtener categorías para el diagnóstico del fenómeno de la adicción al internet, o patología y el uso excesivo de internet. Está compuesto por ocho preguntas con respuestas de si/no, las cuales se analizan de la siguiente forma: si el sujeto responde de cinco o más se denominan usuarios adictos a internet, y a los otros como usuarios normales. Además de ello, se analizan variables demográficas (sexo, edad, geografía), lugares de uso de internet, hábitos de uso (frecuencia) y tipos de actividades en internet. Los resultados demostraron que el 9,48 % de los adolescentes no tienen acceso al internet, los otros lo tienen, el 68,49% en la escuela, 153,17 % en el hogar, 3,40% en el trabajo y 18,72% en otros lugares. No se encontró diferencia en la frecuencia de uso para los dos grupos de edades (12 -15 años) y (16 -18 años), en cambio los niños tienen mayor frecuencia que las niñas. El porcentaje de usuarios frecuentes, que contestaron más de cinco criterios es de 4.02 % las otras actividades desarrolladas en el internet son: los grupos de discusión, lectura de periódicos y revistas, envío de correos electrónicos, juegos, compra y redición de bienes y servicios.

Por su parte Hinie, Mihajlovic, Spiric, Dejanovic y Jovanovic (2008), en su investigación trataron de dar respuesta al siguiente interrogante, ¿El uso excesivo de internet puede ser una forma real de adicción o no?, a partir de distintas teorías e investigaciones realizadas en el transcurso de los años.

En un primer momento, se trata el uso del término adicción, denominándolo como la obsesión o la preocupación por el objeto; sin embargo, varios autores no aceptan la noción, pues no consideran la internet como una sustancia dañina para el organismo, por tal razón, lo relacionan con el hábito y los trastornos de control de impulsos. En esa medida, son muchos los términos vinculados con el uso excesivo del internet, ejemplo de ello son: la dependencia al internet, el uso compulsivo de internet, el uso patológico de internet o internet manía.

En un segundo momento, los criterios de diagnóstico, para el cual se realiza un nuevo examen de la adicción al Internet, ello con el objetivo de dar una descripción de los síntomas básicos, que permita una clasificación; muestra de algunos síntomas son: la aparición de tolerancia (tiempo dedicado al internet), síntoma de abstinencia (la cual puede generar síntomas de ansiedad, pensamiento obsesivo, agitación psicomotora, temblores, ocurrencia de movimientos involuntarios o involuntarios de los dedos, similar al clic con el ratón), sensación de fatiga y nerviosismo, adicción desconectado (no hacer uso de internet, pero realiza actividades

ligadas al internet) y pérdida de relaciones familiares y sociales. Por otro lado, los subtipos de adicción son esencialmente tres: uno, adicción cyber – relacional (cambio de relaciones reales por las virtuales); dos, adicción ciber - sexual (Descarga compulsivo de contenido pornográfico); y tres, gaming net (Juegos en línea).

En un tercer momento, los enfoques teóricos que abordan la adicción a internet. El modelo cognitivo – conductual menciona que las cogniciones desaptativas, permiten el conjunto de síntomas asociados al trastorno, como lo son la inseguridad, baja auto-eficacia y la autoevaluación negativa. Tercero, es el psicoanálisis, relacionando los sucesos de la infancia y la privación temprana, la cual desarrolla una conducta adictiva; y el enfoque sociocultural, referido a los aspectos sociales del uso del internet, pues en la red se hace posible una interacción social.

En lo correspondiente a los sujetos de las investigaciones, se estudia a jóvenes con una edad de 20 años, a los cuales se pretende investigar a partir de 8 criterios, que permiten evidenciar la adicción al uso de internet, especialmente a los juegos de azar. Desde lo anterior, se hace la siguiente clasificación: si el sujeto cumple cinco o más criterios se denomina como dependiente; o si cumple con menos criterios como no dependiente. Para concluir el artículo, se menciona el uso excesivo de internet como un asunto particular, del tipo de disfunción psicológica de tipo de proceso de adicción; por tal razón, un sujeto con síntomas indicativos de la adicción, generalmente tiene un problema psicológico reprimido, el cual pretende solucionar en el espacio de internet.

Otra investigación acerca de la adicción al internet es la realizada por Bozkurt, Coskun, Ayaydin, Adak, y Zoroglu (2013) sobre la prevalencia y patrones de trastornos psiquiátricos en sujetos jóvenes con adicción a Internet, en el que se tomó tres criterios el primero fue la muestra clínica de 45 varones y 15 mujeres, entre las edades participantes de 10 y 18 años, pacientes de la universidad de Estambul de la facultad de medicina psiquiátrica del niño y adolescente. El segundo criterio fue la inclusión de niños y adolescentes con problemas de uso de internet y académicos, asociados a dificultades sociales, físicas y problemas de salud mental, el tercero criterio de inclusión fueron pacientes con una puntuación 80 en la escala de adicción a Internet (YIAS) y por ultimo jóvenes que obtuvieron un IQ de 70 en la escala de inteligencia WISC-R, se solicitó firma de consentimiento informado por parte de los padres.

Los instrumentos utilizados en primer lugar fueron un formulario con los datos sociodemográficos que permitían evaluar los hábitos de uso de internet, ámbito académico,

social, dificultades cotidianas y posibles síntomas relacionados con el uso de internet, otro instrumento fue el cuestionario (YIAS) de adicción a internet el cual es un autoinforme compuesto por 20 preguntas en escala Likert, en el que se identificaron tres tipos de uso de internet los cuales incluyen adicción al internet, limita los síntomas y no presenta síntomas. A su vez se usó el calendario de trastornos afectivos y de esquizofrenia para niños en edad escolar versión turca (K-SMRA-PL) que se caracteriza por ser una entrevista semiestructurada que evalúa distorsiones psiquiátricas en niños y adolescentes basados en el DMS-IV, esta entrevista también se le realizó a los padres para poder adquirir mayor información.

En los resultados se encontró que el 95% de los sujetos se conectaban a internet desde casa, 36 de ellos han usado internet durante 5 años y el resto en un rango de 1 a 5 años, se midió el tiempo que pasa en internet el cual fue medido en horas entre semana y se encontró un promedio de conexión es de 30 a 105 horas. A su vez se encontró que los sujetos hacen uso del internet para diferentes propósitos, en el que se identificó que los hombres lo utilizan para juegos en línea y las mujeres hacen más para uso de redes sociales en las que el 58% utilizan el chat así mismo se identificó que el 48,3% presentan síntomas físicos por el uso de internet como dolor de cabeza, espalda, cuello, lagrimeo en los ojos. Dentro de las problemáticas sociales por el uso de internet el 95% presenta problemáticas familiares, el 70% se encontraban al menos un grado en extra edad escolar el 50% robaron dinero a sus padres para participar en juegos en línea y el 80% prefiere pasar tiempo en internet que con su familia y amigos.

En cuanto a la comorbilidad con trastornos del EJE I del DMS-IV se encontró trastornos de conducta, de ansiedad, del estado de ánimo, trastorno obsesivo compulsivo del orden, trastorno por abuso de sustancias, TDAH en varones y fobia social en las mujeres. En esta investigación se concluyó que las personas que presentan adicción al internet pueden tener altas probabilidades de contraer un trastorno psicopatológico relacionado con ansiedad y trastornos del estado de ánimo.

También se han desarrollado investigaciones que intentan identificar problemas de autoestima o trastornos clínicos asociados con el uso del internet, las investigaciones se desarrollaron bajo la hipótesis de que los fenómenos de la baja autoestima están relacionados con la adicción al internet. Para hacer estas investigaciones se seleccionaron poblaciones con medidas explícitas de autoestima

Por su parte Berardis, et. al (2009). Desarrollaron un estudio de corte trasversal con el objetivo de evaluar la relación entre alexitimia, experiencias disociativas y adicción a Internet (IA) para identificar factores asociados al riesgo de desarrollar adicción a internet en una muestra no clínica, constituida por 312 estudiantes universitarios de la universidad Chieti 140 corresponden al sexo masculino y 172 del femenino con una edad media de 22,9 años para poder hacer parte del estudio debían haber usado internet en la semana anterior. El estudio fue aprobado por la junta ética de la universidad y debían firmar el consentimiento informado.

Para el estudio se utilizó varios instrumentos tales como el test de adicción a internet (IAT), el Toronto de alexitimia (TAS-20) el cual incluye tres factores: dificultad para identificar los sentimientos (DIF), dificultad para describir los sentimientos (DDF) y orientación a pensar hacia el exterior (EOT), otro instrumento fue el Padua Inventory Revised (PI-R) que evalúa el comportamiento obsesivo compulsivo el cual cuenta con cinco sub-escalas: Impulsos, Lavado, comprobación, rumiación y precisión, también se usó el State-Trait Anxiety (STAI) que mide estado y rasgo de ansiedad, además del Rosenberg Self-Esteem Scale (AÏ) que evalúa autoestima y por ultimo tenemos la depresión de BECK (BDI). Cuanto al uso de internet se evaluaron tres elementos número de horas semanales en envió mensajes de correo electrónico, chatear y navegar.

En los resultados se identificó que las personas que tiene alexitimia tienen un riesgo de desarrollar dependencia al internet, ya que puntuaron alto en IAT, en lo que se identifica que la combinación de alexitimia, experiencias disociativas, baja autoestima y manejo de impulsos pueden ser un factor de riesgo para ser adicto al internet, así mismo dicha adicción puede deteriorar la autoestima y tendencias disociativas Griffiths (2005), refiere que el uso excesivo de internet es una forma de enfrentar la baja autoestima, discapacidad física y falta de apoyo social.

A este respecto, otros países del oriente también empiezan a evidencia en uso de internet como un hecho problemático a lo que cabe señalar una investigación realizada por Thatcher y Goolam (2005) en la que se describe el desarrollo y las propiedades psicométricas de las problemáticas del uso de internet, para ello se tiene como factores de análisis tres subescalas: la preocupación en línea, los efectos adversos y la interacción social. El proceso de la investigación, tiene dos etapas esenciales: uno, implica un estudio piloto sobre una pequeña muestra; y el segundo un estudio de validación en una muestra mucho más grande. El estudio piloto se realizó mediante un cuestionario de juego patológico citado con frecuencia. Por otro

lado, el cuestionario PIUQ el cual contiene 16 ítems y el que el participante o entrevistado responde las preguntas dando una puntuación de uno al cinco, dos preguntas de nunca a siempre y otras de si/no. El lugar de la investigación es Sudáfrica, donde a través de la radio, se invita a contestar un cuestionario online, a lo anterior responde 279 sujetos.

El análisis de la investigación arrojó los siguientes datos: el rango de edades es de 71% debajo de los 30 años, un 20% entre los 13 y 18 años, un 37% entre 19 y 25 años; un 22% de 26 a 30 años; segundo, las ocupaciones y estado civil más esenciales son de un 43% estudiantes y 70% solteros. El uso del internet en más de un año es de 65%, en el cual se da un tiempo de frecuencia en el uso de internet, así, un 32% cada día de la semana, quince horas a la semana un 64% y más de cuarenta horas 9%. Por último, se menciona como un posible resultado, la importancia de usar diferentes formatos, que den respuesta a la problemática planteada en este artículo.

En relación con los tiempos que los adolescentes y adultos jóvenes gastan en internet autores como Thatcher & Goolam (2005), realizaron una investigación descriptiva explorativa donde deseaban ver el grado de extensión de la problemática del uso de internet en Sudáfrica. Esta investigación presenta como principales problemas en el uso de internet en este país, éstos tres aspectos: primero, una comparación con otros países, demuestra un alto costo para tener acceso a internet en las ciudades más desarrolladas; segundo, la perfilación de aquellas personas con mayor probabilidad de estar en riesgo de problemas con el uso de internet; y tercero, las personas, quienes experimenta la problemática con el uso de internet evidencian expresiones asociadas con la depresión, la soledad, el control de impulsos tanto en emociones, intimidad y bienestar.

El método de la investigación se da a partir de los siguientes puntos: primero, el procedimiento de evaluación es por medio del uso de una encuesta, convertida en una página web para colocarla en un sitio web de una revista en línea de Sudáfrica. Los sujetos que participan, empiezan por la lectura de las instrucciones y luego responde el cuestionario completo online. Un segundo punto, es el instrumento de la investigación, en este caso un cuestionario con cinco secciones: uno, información biográfica; dos, la información usada de la biografía para abordar el uso del internet, incluyendo el acceso a internet, la frecuencia y los tipos de aplicación (trabajos o recreación); tres, el uso de internet, para lo cual se da una lista de 20 palabras como: depresión, control, dependencia, información, erotismo, independencia, entre

otras, éstas surgen de una base previa en la investigación. Cuarto, los criterios para adicción a internet de autor Young (1999); quinta, la designación de diez ítems sobre las problemáticas en el uso de internet. De lo anterior, se desprende el siguiente análisis de los datos, que son esenciales en la investigación: un 75 % hombres; un 83% pertenecientes a la raza blanca, entre 19 y 35 años de edad y un 48% solteros. En lo correspondiente a la educación, se menciona un 30% con doctorado, 28% grados de universidad, posgrado 18%; en lo laboral: 62% con capacidad profesional, un 13% semi – profesionales, los cuales se dedican a trabajos en el área de tecnología informática un 5%, a las finanzas un 10%.

Por otro lado, el acceso a internet se da en el lugar de trabajo un 83% y en el hogar 72%; la frecuencia de tiempo es de más de ocho horas al día un 55%, de doce horas un 6%; el uso dado al internet es: un 99% de www, e-mail 98%, chats o conversaciones en línea 34% y juegos un 15%.

En lo correspondiente a las asociaciones psicológicas en el riesgo de los problemas del uso de internet, se presenta el tiempo dedicado a las amistades en línea con un 83%, las emociones 77%, la libertad 77%, independencia 70%, acercamiento al conocimiento 90% y la información un 77%. Otro es la mención de no riesgo al conocimiento con un 91% y a la información un 85%. Es decir se mencionan los principales problemas del uso excesivo de internet mostrados en la investigación, como lo son: los sentimientos de depresión, la soledad y el control de emociones, intimidad, soledad y bienestar.

De la misma forma Ahmadi, (2013) en su investigación sobre el uso problemático del internet en niños, niñas y adolescentes en irán; argumenta que este uso se puede convertir en un trastorno emergente, dado que en la actualidad no existen muchos estudios que permitan identificar si la adicción al internet se está convirtiendo en una problemática a nivel de salud social. Esta investigación se realizó con una metodología trasversal, los sujetos utilizados para el estudio fueron 4342 estudiantes de secundaria próximos a entrar a la universidad, los cuales fueron seleccionados de cuatro escuelas al azar quienes contestaron las encuestas estandarizadas.

Como instrumento se utilizó un cuestionario estándar donde se recogieron los datos de los estudiantes, el cuestionario se encontraba en idioma persa sencillo y fluido; antes de empezar a solucionar el cuestionario los estudiantes recibieron las indicaciones y los objetivos de la encuesta. Este instrumento era anónimo y constaban de dos partes la primera recolectaba datos demográficos y personales de los estudiantes así como de su familia, la segunda parte consistió en la Escala de Young Adicción a Internet (IAS) donde se evaluó los diferentes aspectos de la

Adicción al internet con 20 preguntas con cinco opciones de respuestas, las puntuaciones altas fueron definidas como adicción al internet.

Los resultados obtenidos permitieron dar cuenta de que el 7.6% de los estudiantes respondieron que no tenían familiaridad con el uso intenso del internet, el 12,6% respondieron que no utilizaban el internet, el 9,9% no tienen computador en la casa, el 10,2% respondieron el tener acceso constante a ADSL y el 11,7% refirieron tener alto acceso a ADSL. Por ende dado los resultados se concluyó que la adicción al internet en los adolescentes es frecuente mostrando componentes independientes los cuales pueden ser modificados con las relaciones familiares.

Otra investigación es la desarrollada por Oktan (2011) donde se pretende examinar la relación entre las emociones y el uso del internet, intentando identificar si las emociones son un factor predominante para que se generara una adicción al internet. En esta investigación seleccionaron una muestra compuesta por 345 estudiantes los cuales 185 eran mujeres y 160 hombres, de la facultad de educación de Fatih durante el curso académico entre el año 2008 y 2009, los participantes fueron seleccionados al azar arrojando que la edad media de los participantes fue aproximadamente de 19 años.

Los instrumentos utilizados fueron el Emoción Skills Inventory Management (EMSI ; Çeçen, 2006) es un instrumento de tipo Likert el cual su función prima en la autoevaluación que se utiliza para lograr medir la emoción, este instrumento la puntuación alta lograría estar en 140 la cual indica adecuación en la gestión de las emociones, mientras que la más baja será de 28 indicando lo contrario a la adecuación de las emociones, asimismo este consta de 5 subescalas las cuales se basan en la muestra de emoción verbal, expresión de las emociones, control de las reacciones físicas negativas, superación y manejo de la ira.

El otro instrumento utilizado en la investigación fue escala de uso problemático de internet (PIO; Ceyhan, Ceyhan, y Gürcan, 2007) este instrumento se utiliza para lograr identificar los niveles positivos y negativos del uso de internet, en cuanto a la calificación las puntuaciones altas indican un uno poco sano o mal sano frente al uso del internet mostrando así mismo un efecto negativo en la vida de la persona a la cual se le aplico el instrumento.

Frente a los resultados, encontraron que había relaciones significativas entre las variables tales como emoción, expresión de las emociones, control de las reacciones negativas, superación y manejo de la ira. Adicionalmente, se evidencio que los resultados se encuentran por encima de

la media en los niveles de adicción al internet, lo que permite predecir que las emociones pueden ser un factor relevante en los niveles de adicción al internet.

Aunque el bajo control emocional se ha visto asociado a las conductas adictivas a la adicción a internet también cabe resaltar que la autoestima nuevamente se ve afectada ante el uso excesivo de estos medios tecnológicos afectando el desarrollo psicológico de quienes hacen uso excesivo de estos medios

Para ello Stieger y Burger (2010) realizaron dos investigaciones, para el primer estudio seleccionaron una muestra de 259 participantes con edades entre los 13 y 63 años, elegidos de la población en general, es decir de todos los estratos sociales la selección se hizo bajo la técnica de muestreo de bola de nieve y las características de la muestra se basaron en los países de habla alemana. Los materiales utilizados en esta investigación fue Internet Addiction Test (IA-T), el cual consta de 20 ítems en escala tipo Likert de 5 puntos, este cuestionario permite ver como el uso del internet afecta la rutina de las personas englobando las áreas social, productiva, patrones de sueño y sentimientos, las puntuaciones varían de 20 a 100; puntuaciones de 20-39 significan que se encuentran dentro de la media, de 40-69 permiten encontrar problemas frecuentes con el uso del internet, mientras que las puntuaciones superiores entre 70-100 indican que existen problemas significativos con el uso del internet y estar afectado diferentes áreas de interacción.

El segundo instrumento fue Online Cognition Scale (OCS) que mide el uso problemático del internet, además de evaluar la impulsividad y el rechazo social de los participantes, este instrumento está compuesto por 36 ítems y se responde de acuerdo a la escala Likert de 7 puntos. Otro instrumento Internet Behavior and Attitude Scale (IBAS), este cuestionario evalúa los comportamientos y actitudes que tienen las personas frente al uso del internet, se incluyen aspectos sociales y sentimientos de competencia en línea, consta de 25 preguntas los cuales se contestan con la escala Likert de cuatro puntos, las puntuaciones globales son de 25 a 100.

Para evaluar autoestima utilizaron dos medidas: La medida explícita de la autoestima de Rosenberg (RSES) y la preferencia inicial de tareas (IPT). El primero permite medir la autoestima y aceptación mientras, se responde en escala Likert de cuatro puntos, mientras que el IPT se utiliza para evaluar niveles de autoestima implícita, este se responde de manera tal que los participantes califiquen de la letra A - Z de manera aleatoria con escala Likert de nueve puntos. Durante esta investigación concluyeron que las personas que puntuaron resultados altos se daba por el hecho de manejo prolongado al uso del internet, mientras que los puntajes bajos hacen

referencia al uso reciente del internet por tal motivo los sujetos que empiezan a usar el internet son más propensos a generar adicción en comparación a los que ya tienen experiencias en el manejo del mismo.

La segunda investigación, se realizó con el fin de poder observar si los resultados de la primera investigación eran replicables, por ende este estudio se centran en el IA-T incluyendo otra media introduciendo the General Name Liking (GNL). Este posee un solo punto de implícito de autoestima los cuales se respondían mediante escala Likert de nueve puntos.

Estas investigaciones permitieron integrar de manera sistemática el concepto de autoestima en el contexto de adicción al internet, además permitió identificar que las personas que obtuvieron resultados más altos en la adicción al internet mostraron bajos niveles de autoestima, estos resultados se mostraron en las dos investigaciones.

Así mismo, Yen, et. al (2013) investigaron la adicción al internet en adolescentes; donde plantearon como objetivo comparar los síntomas psiquiátricos de jóvenes con o sin adicción a internet con los que presentaban o no consumo de sustancias psicoactivas.

Las personas que se seleccionaron para esta investigación fueron participantes de 87 escuelas secundarias, para un total de 3662 estudiantes: 2328 hombres, 1334 mujeres, en un rango de edad entre los 11 y 21 años y una edad media de 15,48. Los instrumentos utilizados fueron el inventario breve de síntomas (BSI), una escala de auto informe de 53 ítems que miden los niveles de psicopatología, también se usó la escala Chen de adicción a internet (CIAS), la cual evalúa cinco dimensiones de síntomas de consumo compulsivo donde las puntuaciones altas indican mayor adicción al internet. Un tercer instrumento fue el cuestionario para la experiencia del uso de sustancias (Q-ESU) que posibilita indagar si los participantes consumen sustancias como alcohol, cigarrillo o si existe o existió consumo de marihuana o alguna otra sustancia. Los resultados evidenciaron que los adolescentes con adicción a internet presentaron puntuaciones significativas en salud mental y consumo de sustancias, mostrando la importancia de prestar atención a la situación actual de los adolescentes y así mismo el generar estrategias preventivas e intervenciones acordes relacionadas a la adicción de internet.

Debido a la afectación en la salud mental nace la necesidad de plantear la adicción al internet Shapira, et al. (2003) Bajo los siguientes criterios de diagnóstico para el uso de internet, en los que se encuentran: primero, una preocupación por el uso de internet que se experimenta

como irresistible o exceso de tiempo sin darse cuenta del paso del mismo; segundo, que el uso de internet provoca malestares clínicamente significativos o deterioro en la vida social o laboral; y tercero, el uso excesivo no aparece exclusivamente durante los periodos de hipomanía o manía.

Los antecedentes teóricos se centraron en unos pequeños estudios psiquiátricos, realizados cara a cara, a 21 individuos que se presentan para tratamiento del uso compulsivo del computador, y anteriormente no han tenido tratamiento psiquiátrico. Por lo anterior, se denota el uso de la computadora entre 27 y 28 horas en la línea; que generan uso de sustancias y trastornos como: estados de ánimo, ansiedad, bajo control de impulsos y personalidad. En lo correspondiente a la presente investigación se conceptualiza el exceso en el uso. Se categoriza como un trastorno de control de impulsos, en el cual se da un aumento de tensión o excitación antes de iniciar una acción, y posteriormente una sensación de alivio o de placer al finalizar una conducta. Para concluir, se menciona que no se pretende generalizar como la problemática del uso de internet se debe a trastorno psiquiátrico, pero si reflexionar acerca de los casos que hoy en día se clasifican como adicción no química. Sin embargo, se reflexiona sobre la necesidad de una investigación más sistemática de la interacción de internet y las enfermedades psiquiátricas

Al identificar las problemáticas de países del oriente en relación al uso del internet y las afectaciones psicosociales de quien padece esta adicción se empieza a hacer comparaciones entre estudiantes de América Latina y Asia así como entre china y estados unidos los cuales pretenden evaluar diferencias entre sexo y relacionales entre continentes

El primero de ellos fue realizado por Jongho, Juhwan, Subramanian, Yoon y Ichiro (2014) realizaron una investigación para analizar el uso problemático del internet como un trastorno psicológico llamado “adicción a internet” en adolescentes entre 13 a 18 años, debido al auge de las Nuevas Tecnologías en el mundo, específicamente en América Latina y Asia. Por ello, esta investigación pretende desde una perspectiva epidemiológica social, examinar el nivel contextual individualista y la correlación de la adicción a internet, para lo cual se utiliza un método estadístico de multinivel, que tiene dos niveles esenciales: primero, un modelo de regresión multinivel con respuesta a nivel individual; y segundo, unas asociaciones de previsión del sujeto y las características de la escuela. En lo correspondiente a los sujetos involucrados en la investigación se puede mencionar que son adolescentes Coreanos entre las edades de 13 a 18 años, que se encuentran en educación media y escuelas secundarias.

La metodología de la investigación es la aplicación de una encuesta, la cual es la versión coreana de la escala de medición de la adicción a internet (KS escala); por tal razón, se le pide a cada uno de los estudiantes (participantes de la investigación) completar la encuesta por internet, con categorías para responder de “nunca” a “siempre”, esto se hace durante una hora de su clase regular y en sus respectivas salas de ordenadores. En esa medida, se da con la identificación de 57.857 muestras, las cuales se eligen con un método de muestreo aleatorio; éstas contienen una encuesta con 20 preguntas indagando sobre los seis dominios: la perturbación de las funciones de adaptación, la anticipación positiva, el retiro, la relación interpersonal virtual, el comportamiento individual y tolerancia. Durante el análisis de las muestras se pueden identificar las variables claves a nivel individual que son: primero, las características demográficas; segundo, la autopercepción académica; tercero, el nivel socioeconómico de los padres; cuarto, el tabaco; quinto, el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas; y última, la actividad física. Por ello, en la investigación se plantea las asociaciones significativas establecidas entre las diferentes variables y la adicción al uso del internet.

Los resultados de la investigación arrojan un aspecto primordial como el género, pues se muestran algunos distanciamientos entre los hombres y las mujeres, en lo correspondiente a los niveles de asociación significativa entre las variables y el uso adictivo al internet. En esa medida, se concluye los siguientes puntos: primero, en cuanto a la utilización del internet, los hombres adolescentes lo utilizan para buscar información y juegos de azar; a diferencia de las mujeres adolescentes, quienes lo utilizan para actualizar páginas personales, como el blog, la indagación de información y el chat. Un segundo punto, en relación con las variables (expuestas anteriormente), se confirma: el nivel educativo de los padres se relaciona con el consumo de tabaco siendo inversamente adictivo, el consumo de alcohol no es significativo, el consumo de drogas es asociado más fuerte como adicción y la actividad física es inversamente a la asociación con el uso adictivo de internet es decir que a mayor relación de ejercicios menor es el uso de internet. En tercer lugar, los distanciamientos entre hombres y mujeres se exponen de la siguiente manera: en las mujeres se da mayor asociación entre el uso adictivo y el bajo rendimiento; el tabaco y el alcohol muestran asociaciones opuestas entre hombres y mujeres, ya que las mujeres dan asociación significativa entre el consumo y el uso de internet, a diferencia de los hombres que asocian al tabaquismo; en el contexto escolar se establece una asociación positiva dado por las mujeres, por otra parte, los hombres no muestran ningún tipo de asociación.

En el segundo estudio se encuentra la investigación realizada por Zhang, Amo y McDowell (2008) quienes compararon la adicción al internet en 314 estudiantes de estados unidos (117) y china (143) con edad promedio de 22 años y 20 años respectivamente. Para la investigación se hizo uso de dos instrumentos uno de información demográfica y el Wang's 7 de 28 ítems que miden la dependencia a internet por medio de una escala Likert en el que se evalúan 10 síntomas los cuales se encuentran centrados en el deseo por permanecer continuamente conectados que permiten clasificar a los participantes como no adictos, ligeramente adictos y severamente adictos.

Las cinco dimensiones a evaluar son los comportamientos negativos como resultado de mala experiencia por el uso excesivo de internet, la fuga social usar internet para evitar el estrés o la sensaciones de sentimientos de tristeza, el comportamiento sigiloso o secreto en línea, la intimidad virtual es decir la afinidad virtual para relacionarse con otros y por último el comportamiento obsesivo compulsivo que indica el control del uso de internet.

Se utilizó una MANOVA de país de origen y las cinco dimensiones anteriormente nombradas, en lo que los resultados mostraron que los estudiantes chinos y los varones califican de forma significativa en todas las cinco dimensiones de adicción a internet en el que el hombre chino tuvo los resultados más altos.

Al igual se realizó una relación entre la dependencia de internet y experiencia con el internet en el que se evaluó, número de años usando internet, horas que pasa en el internet diariamente y frecuencia del uso diario. Lo que permitió concluir que para los estadounidenses, había una relación importante entre número de horas en línea y dependencia de Internet, mientras que para los chinos, entre horas pasadas en línea y frecuencia del uso de Internet se relacionaron con la dependencia de Internet; concluyendo que en china la dependencia se da rápidamente debido a la industrialización del país.

Finalmente surge la necesidad de conocer como el auge de las nuevas tecnologías ha influenciado en la población americana para ellos se realiza una investigación por los autores Larose, Eastin & Lin, (2004), quienes plantean como la adicción al internet se puede volver un comportamiento patológico, para esto se consideraron siete factores de gratificación frente al uso del internet los cuales son la comunidad virtual, búsqueda de información, la experiencia estética, compensación monetaria, diversión, estatuto personas y la relación. Para esta investigación se utilizó una muestra de 408 estudiantes de dos universidades, de los cuales el

61% eran hombres y el 39% mujeres, para la selección de la muestra los estudiantes tenían como características la conexión y uso constante a internet, durante la tabulación de la información se encontró que en la muestra participaron 14% afroamericanos, 70% caucásico, 3% hispanos, 9% y 5% otros, durante el trascurso de la investigación los participantes informaron los minutos lo que permitió dar cuenta de que el tiempo de conexión es de aproximadamente 89 minutos, mientras que los fines de semana fue de 69 minutos.

El instrumento que se empleó en la investigación fue un cuestionario que se contestaba de acuerdo a la escala Likert en el cual se preguntaba a los participantes como se sienten al usar el internet.

Los resultados, pudieron dar cuenta de que las gratificaciones se dan en diferentes factores como el crear una nueva imagen de sí mismo y de su vida social y la búsqueda de información que permita generar estados placenteros. Esta gratificación se da por los contextos externos a la internet ya que se basa en la búsqueda de vivienda, empleo, noticias del mundo o contenido que sea de su gusto, también se presentaron las gratificaciones afectivas las cuales están relacionadas con la estética de como las personas se perciben en las redes sociales lo que puede generar experiencias placenteras y emocionales. Gratificaciones con la diversión que se puede sentir mediante el uso del internet y la integración de este a su vida e interacción social.

Dada las experiencias en internet en relación con los adolescentes se plantea Ruiz, Lucena, Pino & Herruzo, (2010) una investigación para analizar la prevalencia de los adolescentes en el uso del internet y teléfono celular también deseaban conocer si existe riesgo de conductas adictivas con algunas de las dos herramientas de interacción, inclusive desean proponer estrategias de prevención. Como objetivo se plantó el conocer los hábitos relacionados con presuntas conductas adictivas que pueden llegar a presentar los adolescentes de la universidad de Córdoba adicionalmente compararlo con la edad, sexo, curso y macro área de conocimiento.

Para este estudio se obtuvo una muestra de 1011 estudiantes universitarios de diferentes centros o facultades de la universidad de Córdoba, dividida entre 428 hombres y 575 mujeres con edades entre los 18 a más de 29 años, las aulas donde se encontraban los estudiantes fueron seleccionadas al azar, el instrumento que se uso fue un cuestionario fundamentado en una encuesta sobre drogas y un test de adicción a las compras y a internet de (Echeburua 2003) en esacala Likert, cuestionario breve de juego patológico de Fernández (citado en Echeburua y

Báez 1995) el cuestionario de datos sociodemográficos y de información de conductas que tenían relación con el uso de internet, las compras, el teléfono celular y los juegos.

Esta investigación permitió dar a conocer que los jóvenes universitarios conviven con las tecnologías y las consumen excesivamente, lo cual va generando comportamientos cercanos a la adicción, por ende es de gran importancia observar las decisiones que toman los adolescente frente al consumo de estos medios para generar modelos de prevención que puedan mejorar las posibles patologías que se están generando.

Por su parte, la investigación realizada por Figueroa, et al (2011) tuvo como objetivo desarrollar y validar un instrumento para medir la adicción a internet en 248 adolescentes de lima. La investigación se basó en un estudio observacional seleccionando la población de manera aleatoria donde se incluyeron colegios femeninos, masculinos y mixtos. En este estudio se evaluaron las variables como la edad, sexo, año escolar, jornada de estudios, modo en el cual puede acceder a internet, promedio de tiempo semanal que permanecen usando internet, antecedentes de pérdidas de años escolares, problemas disciplinarios, faltas injustificadas a clase, planes que desean cumplir en el futuro, cuáles son las motivaciones que poseen para el usen el internet, toda esta investigación se realizó en el año 2009.

Para lograr medir estas variables los investigadores crearon un cuestionario el cual se llamó “Escala de la Adicción a Internet de Lima” con siglas (EAIL), lo que permitió encontrar que los motivos que se dan para el uso del internet son por el hecho de conocer nuevas personas así mismo entablar comunicación con personas conocidas y desconocidas, también los adolescentes puntuaron en el instrumento el hecho de que el uso del internet es un espacio personal que ellos manejan y por ende no es de su agrado que personas ajenas a su círculos sociales interfieran en su entorno.

Frente a la veracidad de la prueba descubrieron que los resultados que se encontraron en la investigación presentaron una consistencia interna con correlación moderada y significativa con los ítems de la prueba permitiendo observar que las puntuaciones altas marcaron que los adolescentes presentan faltas injustificadas en las instituciones educativas, así como problemas de disciplina, esta investigación permitió evidenciar que los problemas de adicción afecta las relaciones sociales mostrando una alteración en los patrones familiares, evidenciando según los autores que las adicciones tienen que ver más con fenómenos familiares y sociales que con eventos basados en la individualidad de los adolescentes.

Por otro lado en Colombia en relación con la adicción al internet se encuentra una investigación realizada por Navarro y Rueda. (2007) En la que se evidencia una revisión de las investigaciones relacionadas con la adicción a internet, con el fin de categorizar los criterios de diagnóstico y tratamientos existentes, inician con el concepto de adicción a internet el cual lo asemejan con la definición de juego patológico debido a la naturaleza del trastorno, pero nunca ha sido incluido en el DSM IV-TR. En esta búsqueda toman definiciones como la utilizada por Young (1996) quien define el uso patológico de Internet (UPI) como un trastorno del control de impulsos, ya que este presenta características de los trastornos por dependencia, pero la naturaleza de esta adicción no es química. Por otra parte, Griffiths (1996) propuso seis síntomas característicos necesarios para definir un comportamiento adictivo: importancia sobrevalorada, alteración del ánimo, tolerancia, abstinencia, conflicto y recaída. Unos años más tarde propuso la valoración de siete áreas específicas para adicción a Internet: tolerancia, gastar más tiempo del planeado en Internet, gastar la mayor parte del tiempo en actividades que permitan estar en línea, gastar más tiempo en Internet que en actividades sociales o recreativas, persistencia en el uso a pesar de dificultades laborales, académicas, económicas o familiares, intentos fallidos para detener o disminuir el uso de Internet y abstinencia. Según este autor, el diagnóstico debe hacerse con la presencia de tres o más de las áreas descritas. Por su parte, la escala de adicción Internet (IAS, por sus siglas en inglés) es un instrumento de auto informe con 36 ítems. Fue validada en 207 adultos jóvenes canadienses por Nichols y colaboradores (2004), quienes encontraron un solo factor que explica el 46,5% de la varianza. Su alto coeficiente de Cronbach indica que hay ítems redundantes. Así un estudio realizado por Ko y colaboradores (2005) en el que utilizan una entrevista clínica estructurada, encuentran que 90 de los 454 participantes de dos colegios en la ciudad Kaohsiung tenían Adicción a Internet, con una prevalencia de 19,82%. Sin embargo, el objetivo de ese estudio era desarrollar los criterios diagnósticos de la adicción al internet y no aclaran el método de recolección de los participantes. En Latinoamérica existen dos estudios realizados en Perú: el primero halló un 7% de prevalencia de adicción entre usuarios a Internet; el segundo encontró que el 46,9% de una muestra de estudiantes universitarios de Lima estaba en riesgo alto de tenerla o ya tenía adicción al internet. Como vemos, la variabilidad es tan alta como en los estudios de otras latitudes, probablemente por el cambio en las metodologías.

En cuanto a la indagación de tratamientos existentes no se encuentran estudios que muestren un tratamiento eficaz para la Adicción a Internet. No obstante, en Internet pueden

encontrarse diferentes asociaciones creadas por la propia red para la ayuda de personas con problemas relacionados con el uso excesivo de Internet.

En esta misma línea, sobre el uso problemático de Internet, Puerta y Carbonell (2013) realizaron una investigación con una muestra de estudiantes universitarios colombianos, con este estudio se pretendía identificar las características sociodemográficas unido al uso de internet para esta investigación se seleccionó una muestra de universitarios colombianos tratando de mostrar si este consumo al internet se puede considerar como un factor problemático que puede llegar a afectar diferentes áreas en las cuales los adolescentes comparten la mayoría de su desarrollo evolutivo.

Para esta investigación se realizó un estudio diseño trasversal descriptivo con un muestreo no probabilístico intencional, se seleccionó una muestra de 595 estudiantes de la Universidad de Ibagué todos realizaron su participación en el estudio de manera voluntaria, adicionalmente una variable que consideraron en este estudio fue la edad la cual tenía un intervalo entre los 16 y 34 años, los 595 estudiantes completaron tres tipos de cuestionarios diferentes: datos demográficos, uso que cada uno tenía del internet y consistía en cuatro preguntas: “¿Cuál es el lugar de acceso a Internet?, ¿Número de horas diarias que usa Internet?, ¿Cuál es la franja horaria de preferencia para hacer uso de Internet? y la cuarta pregunta trataba de indagar el uso de aplicaciones, juegos On line, redes sociales, contenido para adultos entre otros y el tercer cuestionario fue la prueba “Internet Addiction Test (IAT)”. Los resultados del estudio evidencian que los adolescentes acceden al internet desde la casa o desde los centros informáticos que existen en la universidad, así mismo el consumo masivo se realiza en extra clases, adicionalmente no se encontraron diferencias significativas en el uso del internet entre hombre y mujeres, pero si se hallaron diferencias en las aplicaciones que usan determinado genero frente en cuanto a la adicción encontraron mínimos casos dentro de la muestra poblacional.

Como conclusión se presentó una propuesta para la investigación en Colombia para orientar tanto a los consumidores como a sus redes familiares, para poder combatir si alguno sufre de esta adicción a las redes sociales, también en cómo se debe poner más énfasis en investigaciones de esta índole para diferentes áreas incluyendo la psicología.

Método

El trabajo de investigación se enmarca en el enfoque cuantitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2003), puesto que se recolectan y analizan los datos para dar respuesta a la pregunta de investigación, así mismo utiliza mediciones numéricas y análisis estadístico para determinar con exactitud los patrones de impulsividad y adicción al internet y celular en un grupo de estudiantes de cuatro colegios de la ciudad de Bogotá.

Tipos de estudios:

La presente investigación es descriptiva correlacional ya que permite identificar características y propiedades del objeto de estudio (Guerra, 2009), posibilita determinar las propiedades significativas de los grupos o cualquier fenómeno de análisis, midiendo múltiples componentes de las variables a investigar y logra medir el grado de relación que existe entre las variables que se plantearon para la investigación (Vanegas, et al, 2010).

Participantes

La selección de los participantes se realizó bajo los criterios del muestreo no probabilístico intencional (Martínez, 2003) el cual se caracteriza por la obtención de la muestras mediante grupos supuestamente típicos o representativos de la población, lo que permite al investigador en cierta medida la obtención de la información necesaria (Robledo, 2005) de manera tal que los sujetos seleccionados se consideran convenientes para formar la muestra ya que se suponen ricas en información en la realización del estudio Quinn, 1988 (citado en Alaminos & Castejon, 2006). La muestra estuvo conformada por 425 estudiantes, hombres y mujeres con edades entre los 12 y 16 años, de cuatro Instituciones educativas de la ciudad de Bogotá, el tipo de muestro utilizado permite evaluar la población exacta para la investigación, por tanto no fue seleccionada a partir de fórmulas probabilísticas si no por decisión de los investigadores.

Variables:

- Dependencia a internet: De acuerdo a Díaz, Retamozo, Folmer (2006), se define como el uso del internet de manera constante o frecuente, donde la duración del mismo uso puede generar dificultades psicológicas, familiares, académicos, y laborales en la vida de la persona que presentan este tipo de adicción.
- Dependencia a teléfono móvil: Se puede considerar como el uso excesivo que hace que otras actividades cotidiana de las personas, entre ellas las relaciones personales se vean alteradas afectando la salud o bienestar del sujeto, esto se da con mayor prevalencia en los adolescentes por ser el celular algo contante en la vida de los mismos (Chóliz y Villanueva, 2011)
- Impulsividad: Se comprende como la tendencia a realizar conductas sin tomar conciencia de los actos, lo que hace que se presenten acciones rápidas con el fin último de llegar al refuerzo inmediato para suplir o lograr el mismo consumo (Moeller, Barrat, Dougerty, Schmitz y Swann, 2001, citados por Gutiérrez 2014).

Instrumentos

Test de dependencia al móvil (TDM): Diseñado por Choliz y Villanueva (2011) a partir de los criterios del DSM-IV-TR para los trastornos por dependencia evalúa el nivel de dependencia al uso del celular. Consta de 22 ítems en escala Likert de 0-4 puntos, los cuales indagan aspectos relacionados con la dependencia: Abstinencia, ausencia de control e interferencia en otras actividades. El instrumento se administra en formato grupal a partir de los ocho años. La consistencia interna es de un alpha de cronbach 0,94 y para la muestra evaluada en este trabajo de investigación fue de 0.951.

Test de dependencia a Internet (TDI): Evalúa la dependencia al uso de internet, está compuesto por 23 ítems, los primeros 11 ítems en escala Likert de 0 (totalmente en desacuerdo) a 4 (totalmente de acuerdo) los 12 ítems restantes corresponden a una escala Likert de frecuencia, 0 (nunca) y 4 (muchas veces), los items abordan aspectos como Abuso, Obsesión y perturbación y Abstinencia. Se administra de forma grupal desde los ocho años en adelante y la consistencia interna del TDI es elevada, alpha de crombach de 0,91 (Choliz, 2010) y para los participantes de investigación fue de 0.937.

Escala de Impulsividad UPPS: La versión abreviada consta de 20 ítems, con opción de respuesta en escala Likert de cinco puntos; evalúa cuatro factores de la impulsividad: Urgencia (propensión a experimentar fuertes impulsos, en general bajo condiciones o emociones negativas, a pesar de las consecuencias que a largo plazo pudiera implicar esta conducta), Perseverancia (habilidad de un sujeto para permanecer centrado en una tarea aunque esta sea difícil o aburrida), Premeditación (tendencia a reflexionar las consecuencias de una acción antes de llevarla a cabo) y Búsqueda de sensaciones (tendencia a disfrutar y perseguir actividades que son emocionantes y a experimentar) (Keye, Wilhelm y Oberauer, 2009).

Cuestionarios de Parámetros de uso de internet y celular: Diseñados por Choliz y Villanueva (2012) y abordan información sobre datos sociodemográficos, promedio de tiempo dedicado al uso de teléfonos móviles e internet, frecuencia de mensajes y llamadas, frecuencia y duración de uso diario, y redes sociales utilizadas, así mismo evalúa la percepción subjetiva de dependencia a internet y teléfono celular mediante una escala que oscila de 0 a 100.

Procedimiento:

Fase I:

Se estableció contactos con Once colegios de Bogotá y el Municipio de Soacha Cundinamarca, de los cuales cuatro correspondientes a las localidades de Usme, Kennedy, Puente Aranda y el municipio de Soacha aceptaron participar en la investigación, se realizó un muestreo intencional correspondiente a 425 estudiantes con edades entre los 12 a los 16 años de los grados séptimo a undécimo de bachillerato.

Fase II

Previa autorización de las directivas de los Colegios se programaron las sesiones de aplicación del material psicométrico. La administración de las pruebas se realizó de forma grupal, en una sesión por cada curso, inicialmente se presentaron los objetivos del estudio y se procedió a la firma del consentimiento informado, posteriormente se administraron los cuestionario de patrón de uso de teléfono celular e internet, Test de dependencia a internet (TDI), test de dependencia al móvil (TDM) y la escala de conducta impulsiva (UPPS)

Fase III

Se realizó la calificación de cada uno de los instrumentos administrados a los estudiantes, diseñando la base de datos en Microsoft Excel 2010, con el propósito de realizar el análisis

estadístico a partir del programa BMI SPSS versión 22; se calcularon los estadísticos descriptivos, los análisis correlaciones, la comparación de medias. Así mismo considerando que los instrumentos TDI y TDM fueron desarrollados en España, se calcularon los índices de cronbach con el propósito de determinar los índices de confiabilidad de los instrumentos para la muestra de adolescentes de los cuatro colegios de Bogotá.

Consideraciones éticas

La investigación se fundamentó en los principios éticos del código Deontológico del Psicólogo, los cuales resguardan el bienestar y derechos de los participantes; por tanto se hizo uso del consentimiento informado para las instituciones y participantes donde se notificó que los informes o información que se suministre serán regidos bajo el derecho general de confidencialidad; estos consentimientos fueron firmados por los mismos participantes e instituciones voluntariamente después de explicar el fin último de la investigación y por qué se les selecciono como participantes.

Así mismo la investigación garantiza la protección de la integridad de los participantes, desde el marco del derecho a la privacidad, ya que la identificación de los nombres de los participantes no será publicada o citada, los datos derivados de la aplicación de los instrumentos se utilizaran solo para fines académicos. Finalmente se estipula que los registros escritos y resultados de las pruebas suministradas serán conservados por los investigadores por determinado tiempo y bajo la misma responsabilidad en condiciones de seguridad lo que impedirá que personas ajenas a la investigación tengan acceso a esta información.

Resultados

Con el propósito de responder a los objetivos planteados en el estudio, se realizaron los análisis descriptivos y correlacionales de las variables de estudio: Adicción al internet, Adicción al Celular e Impulsividad. Inicialmente se presentan los resultados de las variables de estudio, así como las variables sociodemográficas y los patrones de uso de internet y celular.

Análisis Descriptivo:

Los Instrumentos de evaluación se aplicaron a 425 estudiantes, de cuatro Instituciones educativas de la ciudad de Bogotá, a partir de las variables sociodemográficas, y los resultados en cada una de las pruebas, se realizó el análisis descriptivo la muestra

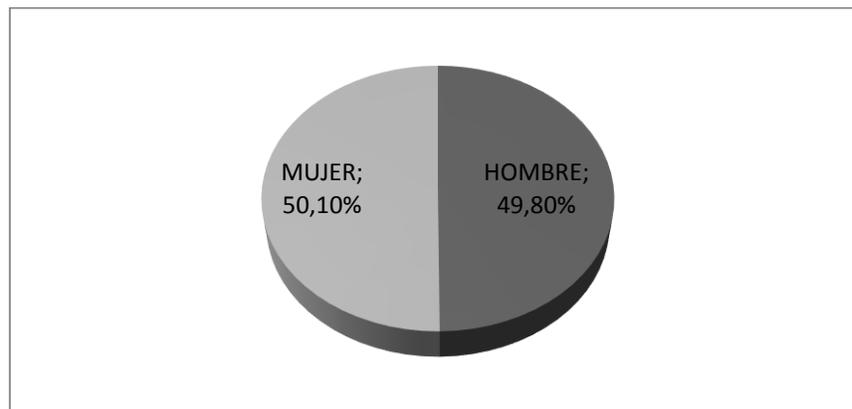


Figura 1. Distribución porcentual por Género

En la figura 1 se encuentra que del total de la muestra, 425 adolescentes escolarizados se distribuye en un porcentaje de 50,10% para población femenina y un 49,80% para masculina.

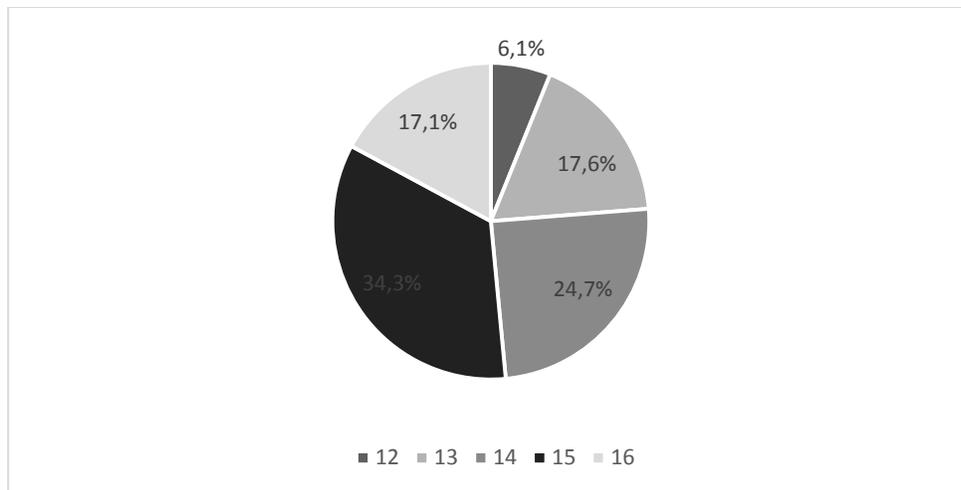


Figura 2. Distribución porcentual por Edad.

En la figura 2 se puede evidenciar que las edades de los participantes se encuentran en un rango entre los 12 años hasta los 16, de los cuales el 34.3% corresponde a la edad de 15 años, seguido por el 24.7% referente a los 14 años mientras que las edades de 13, 16 y 12 años corresponden a los demás porcentajes mostrados en la figura.

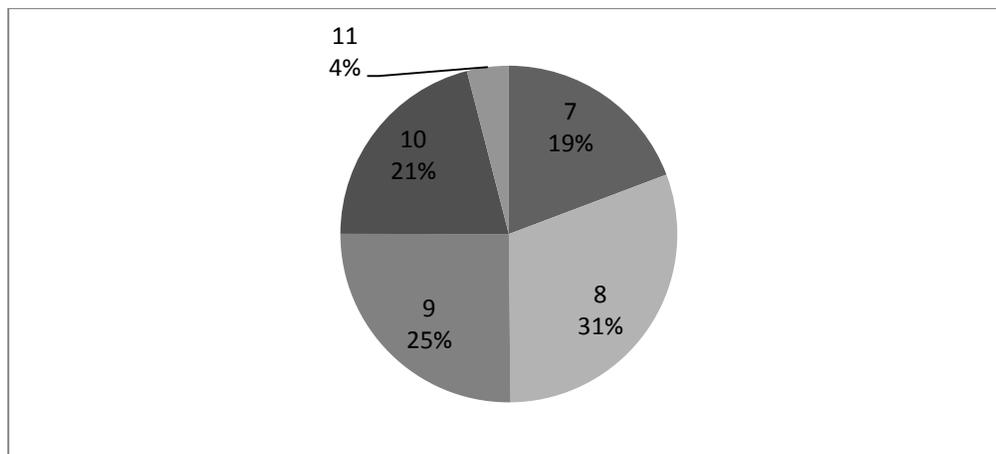


Figura 3. Distribución por cursos

En relación con el grado, la muestra se distribuye el 30.6% de octavo, 25.2% de noveno, el 20.9% decimo, 19.3% séptimo mientras que los participantes de once grado conforman el 4% de la muestra (Figura 3)

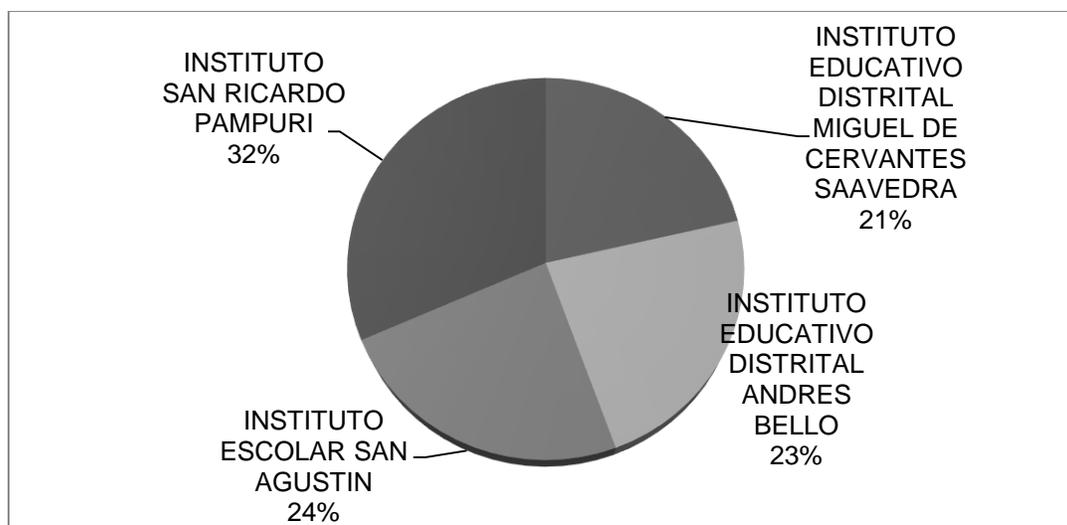


Figura 4. Distribución de la muestra por instituciones

En la figura 4 se observa la distribución en porcentajes de los Centros Educativos que participaron en el estudio. El Instituto San Ricardo Pampuri corresponde al 32% del total de la muestra, mientras que el Instituto Escolar San Agustín, el Instituto Educativo Distrital Andrés Bello y el Instituto Educativo Distrital Miguel de Cervantes Saavedra corresponden al 24%, 23% y 21% respectivamente.

A continuación se presentan los datos referidos al patrón de uso de Internet –Redes Sociales– y Celular de la muestra objeto de estudio. En cuanto a la frecuencia de uso, se identifica en la figura 5 que el 61,4% de la muestra, suele conectarse a las redes sociales todos los días.

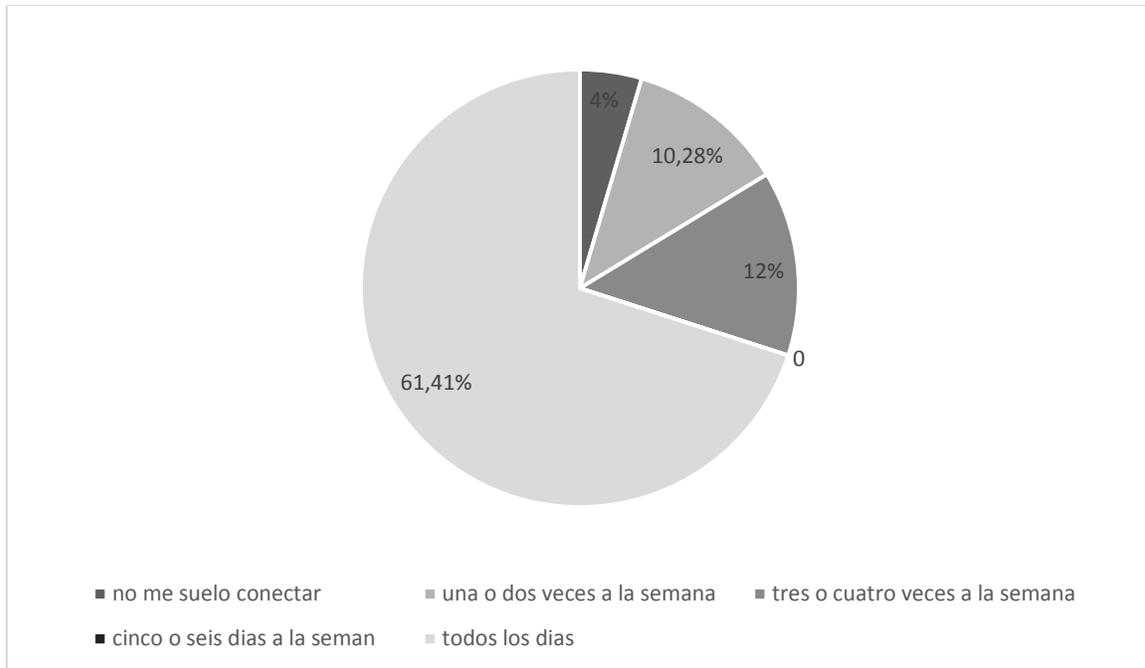


Figura 5. Frecuencia de uso de las redes sociales

Igualmente, en la figura 6 se evidencia que tanto los días laborales (37.2%), como los fines de semana (32%), el uso de redes sociales es de tres horas o más; los datos evidencian que existe una diferencia de 5.2% de mayor uso en los días laborales.

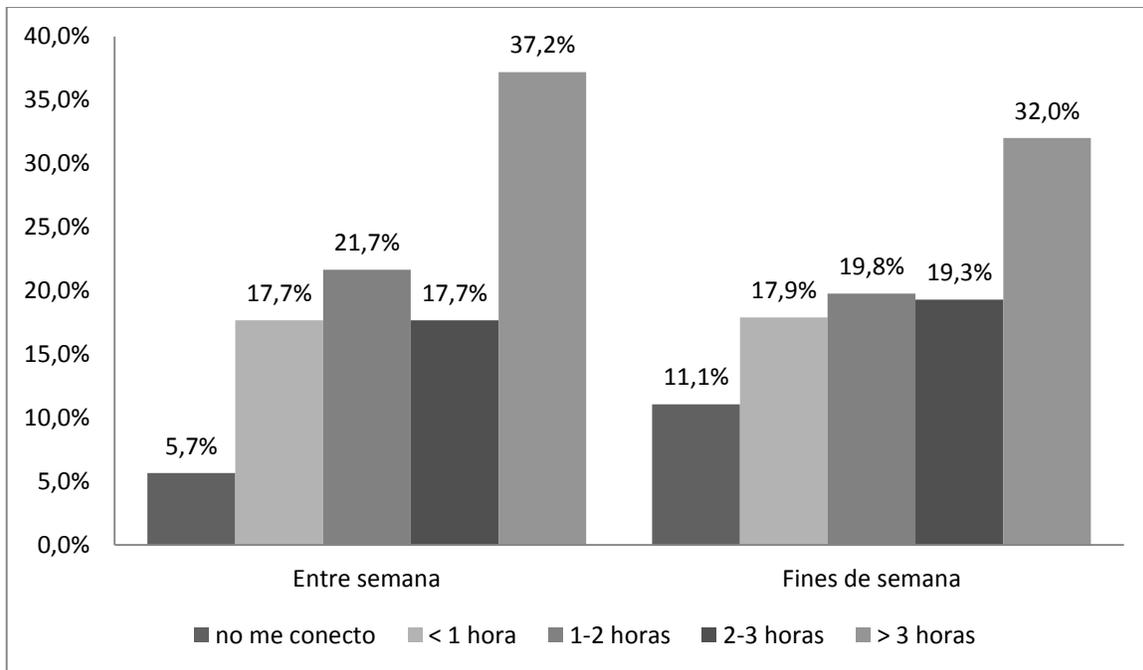


Figura 6. Tiempo que se dedica a las redes sociales en días laborales y fines de semana

Respecto al tiempo de conexión a las redes, la figura 7 indica que el 15,8% de la población utilizan el 80% de su tiempo de conexión a internet en redes sociales mientras que el 12,5% reporta usar el 50% del tiempo de conexión desde el móvil para acceder a las redes sociales. Es importante señalar que el 15,6% manifiesta no utilizar su tiempo en el celular para revisar redes sociales como Facebook o Twitter.

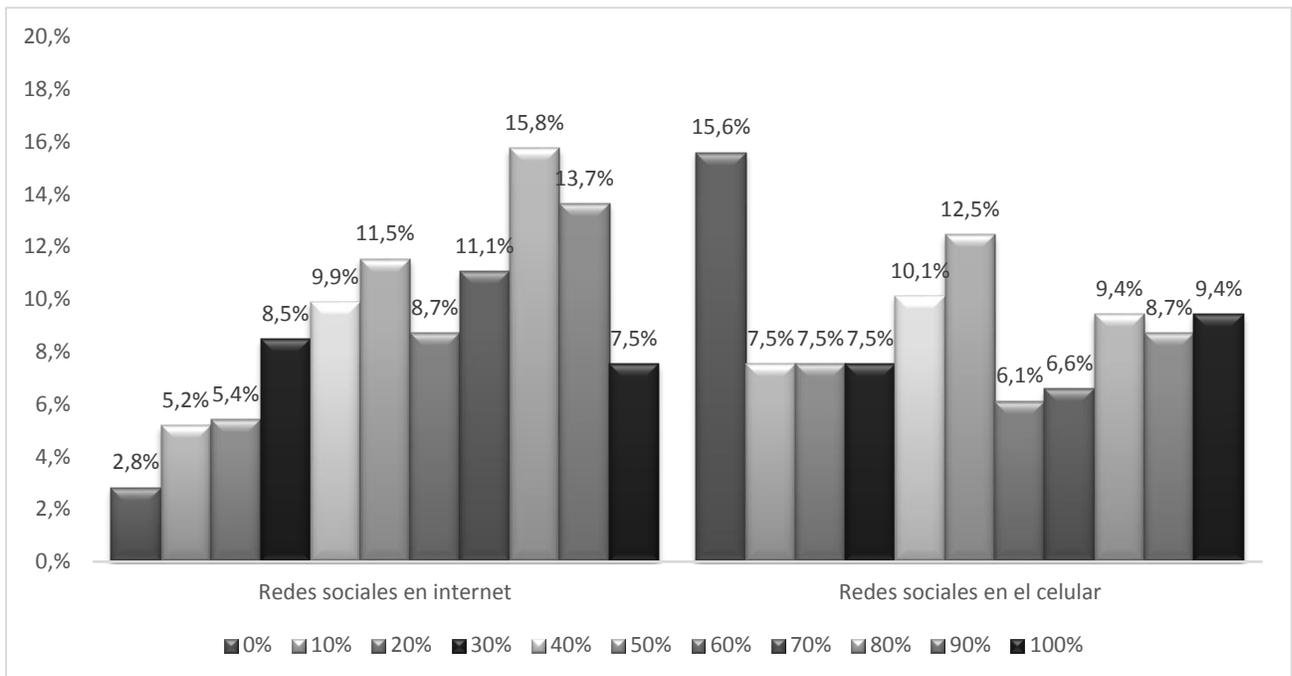


Figura 7. Porcentaje del tiempo conectado a las redes

Al indagar a los participantes del estudio sobre el grado de dependencia que cree tener a las redes sociales, se encuentra que el 42.1% de la población considera tener un adicción alta a las redes sociales, mientras que el 28.6% refiere niveles bajos de adicción (ver figura 8)

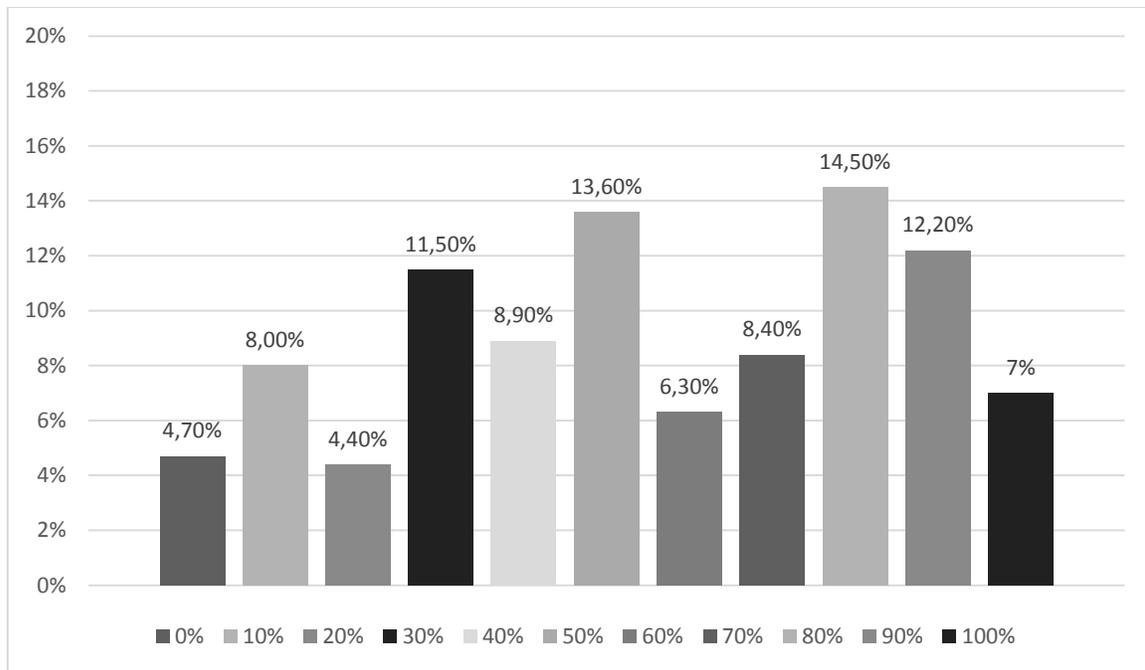


Figura 8. Grado de dependencia a una red social

Algunas preguntas se relacionaron con el patrón de uso del celular, encontrándose que la muestra, adquirió su celular en promedio temporal, hace 34 meses (dos años y ocho meses), mientras que reporta tener internet móvil hace menos de un año (9 meses aproximadamente) (Ver figura 9).

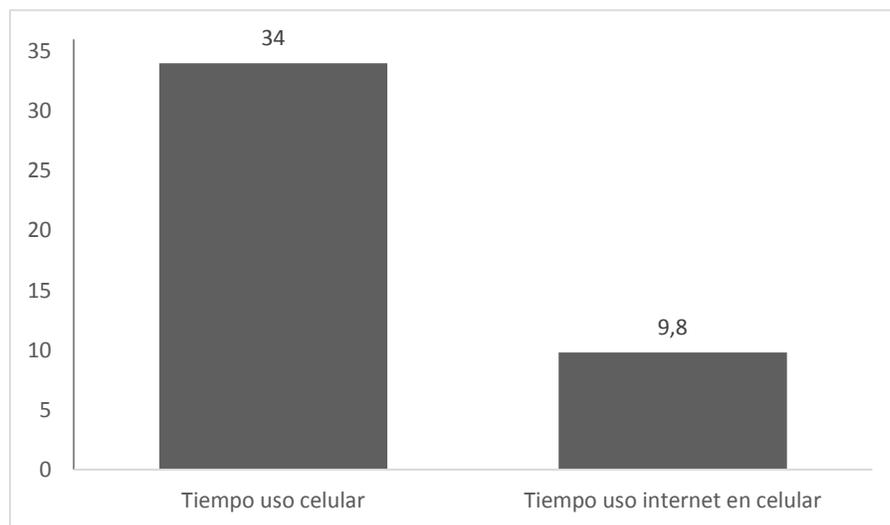


Figura 9. Tiempo adquisición del celular y de internet en el celular.

Respecto a los juegos online, se observa que el 29,7% de la población rara vez juega online, mientras que el 9,4% juega siempre o casi siempre. En relación a los juegos de azar o apuestas en internet, el 66% de la población nunca ha realizado apuestas en internet, en contraste con el 1,8% que refiere hacerlas siempre o casi siempre (Figura 10).

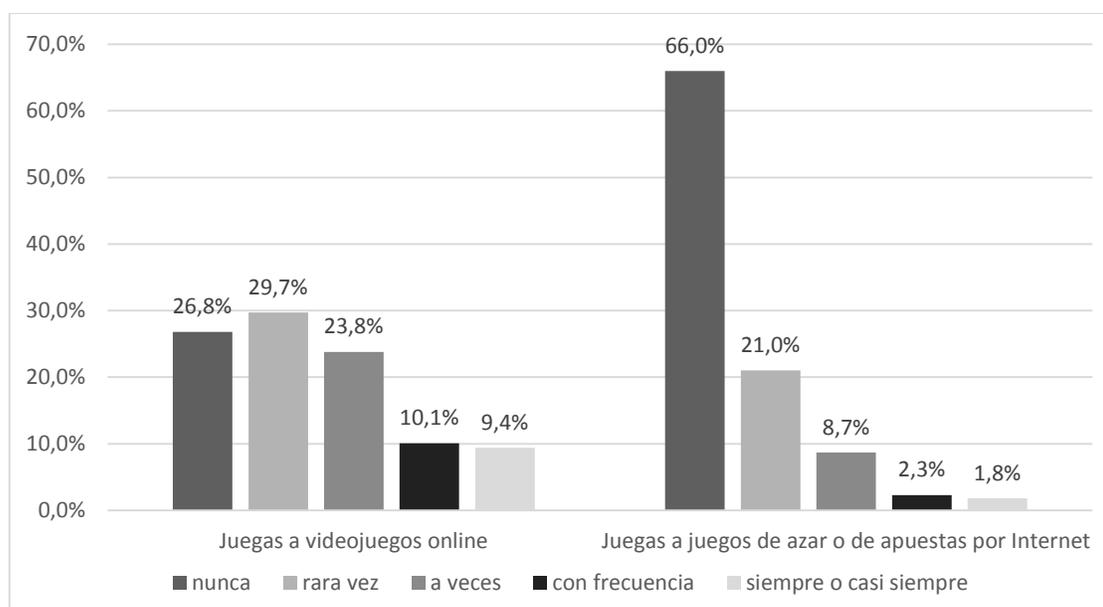


Figura 10. Juegos online y Juegos o apuestas en internet.

En relación con usos del celular la tabla 1 muestra que entre semana realizan 6 llamadas, envían 11 mensajes. Los datos permiten evidenciar que no existen diferencias entre el uso que se le da al celular durante los días de la semana. En cuanto a la cantidad de personas con las que se comunican con aplicaciones como WhatsApp, line, viver, Skype son 19,5 y al día se suelen comunicar con 17 personas con estas aplicaciones.

ITEMS	Media	Desviación estándar
Entre semana ¿Cuántas llamadas realizas al día desde tu celular?	6,3	18,0
Entre semana ¿Cuántos mensajes (SMS) envías?	11,5	30,3
Entre semana ¿Cuántos “bippers” o “perdidas”?	9,1	25,2
Los fines de semana ¿Cuántas llamadas realizas al día desde tu celular?	6,6	17,2
Los fines de semana ¿Cuántos mensajes (SMS) envías?	13,5	56,4
Los fines de semana ¿Cuántos “bippers” o “perdidas”?	8,1	20,9
¿Con cuántas personas diferentes sueles comunicarte con <i>WhatsApp, Line, Viber Skype...</i> ?	19,5	31,9
¿Con cuántas personas diferentes sueles comunicarte al día con estas aplicaciones?	17,3	43,1

Tabla 1. Uso del celular durante los días de semana.

En la figura 11 se evidencia que los adolescentes suelen dedicar en promedio 5 horas al día, al uso de aplicaciones como WhatsApp, line, Viber y Skype; pero cuando están en línea a una de ellas le dedican en promedio de 4 horas del tiempo total que se encuentran conectados

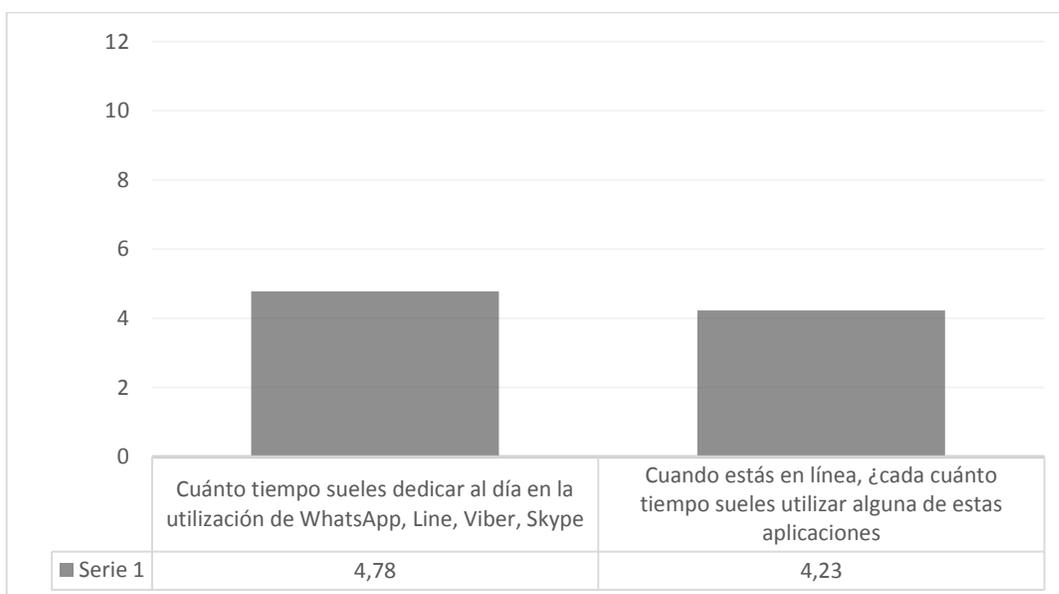


Figura 11. Tiempo que dedica a utilizar aplicaciones (WhatsApp, Line, Viber....)

Tabla 2 Tiempo que tardan en responder un mensaje

	Contesto inmediatamente	Espero un poco, pero intento contestar lo antes posible	Espero el tiempo que haga falta hasta que pueda contestar	Nunca contesto en esa situación
Mientras estoy descansando en casa	35,53	32,71	10,59	13,88
Mientras estoy trabajando o en clase	2,82	16,00	35,35	39,53
Con otros amigos o conocidos	24,00	31,06	19,06	18,35
En la cama	49,88	18,59	7,53	16,94
Comiendo, cenando	10,82	18,35	25,18	38,35

La Tabla 2 indica el tiempo que tardan los participantes en responder un mensaje en diversas situaciones, evidenciándose que en situaciones tales como estar en la cama, de descanso o con amigos el 49.88%, el 35,53% y el 24% respectivamente reportan contestarlo inmediatamente. Mientras que el 39.53% y el 38,35% manifiestan que nunca contestan al estar en clase o comiendo.

De acuerdo a la figura 12, el 80,7% no se conecta a internet desde el celular y el 79,2% no apaga el celular durante la noche.

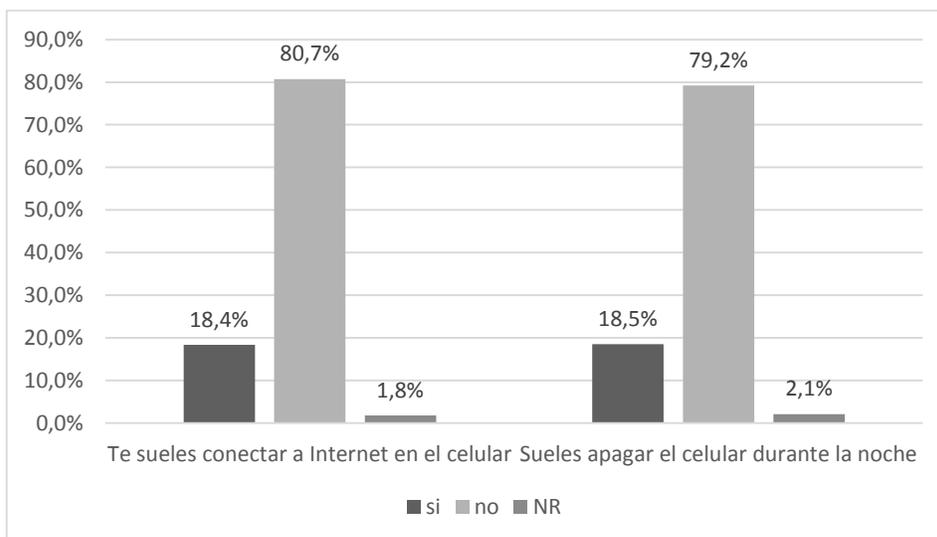


Figura 12. Uso del celular

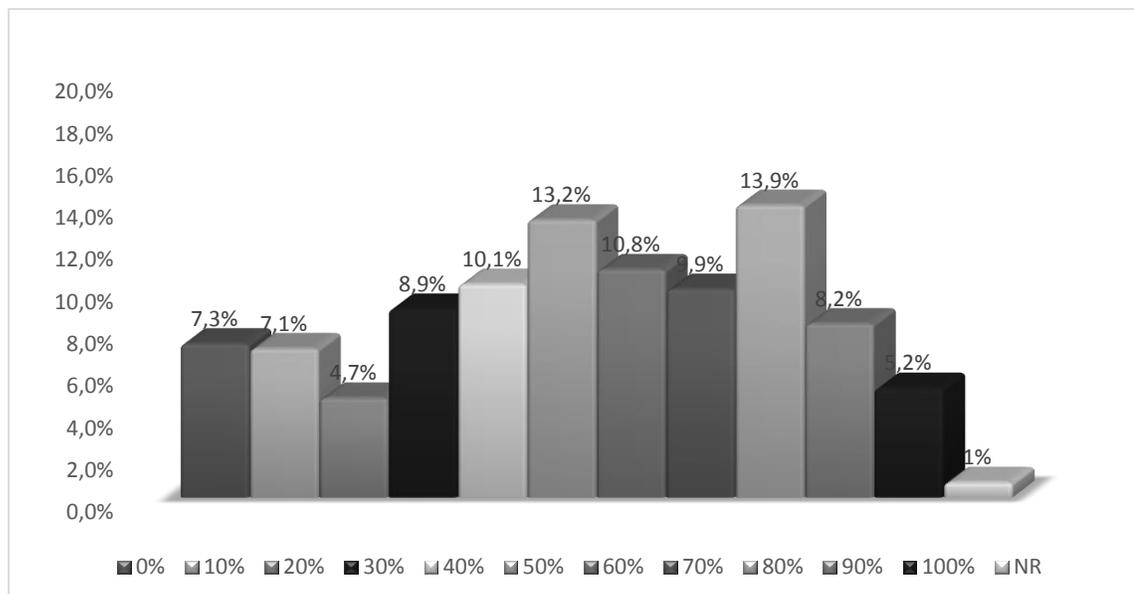
Tabla 3 Frecuencia de uso del celular

	Nunca	Pocas veces	A veces	Con frecuencia	Casi todas noches/días
Utilizas el celular para comunicarte cuando estás en la cama	19,29	17,41	21,18	18,59	22,59
Te conectas a redes sociales con el celular	15,53	10,12	14,59	16,47	42,35
Utilizas el celular para jugar a juegos online, hacer apuestas deportivas u otros juegos de azar	46,82	19,76	14,82	9,41	8,24

Se observa en la Tabla 3 que el 42,53% se conecta a las redes sociales con el celular casi todos los días, el 22,59% lo utiliza todas las noches para comunicarse cuando está en la cama y el 46,82% refiere nunca utilizar el celular para juegos online o hacer apuestas.

Finalmente, al preguntar sobre qué grado de adicción cree tener al celular, el 38.2% de la población considera que tiene una alta adicción al celular y el 28% refiere presentar niveles bajos de adicción al teléfono celular.

Figura 13. Grado de adicción al teléfono celular.



Estadísticos descriptivos de las variables de estudio

En la tabla 4 se registra los valores de la media tanto para las variables adicción a Internet, celular e impulsividad como para los factores que conforman la escala de impulsividad, observándose que para Internet la puntuación es de 40,22 y una desviación estándar de 22,84. Los anteriores datos indican que la muestra no presenta uso problemático del internet y redes sociales, ya que el punto de corte entre personas que tienen adicción a Internet es un puntaje de 73. Así mismo respecto a la adicción al teléfono móvil, se encuentra una media de 31,75 con desviación estándar de 19,80, sugiriendo que la muestra objeto de estudio no presenta adicción al teléfono móvil ya que el punto de corte para el TDM es de 61 puntos. Respecto a la impulsividad se encuentra una media de 61.96 lo que sugiere que existen características impulsivas en la muestra de adolescentes; respecto a los factores, no se observa predominio de alguno de estos aunque la puntuación en premeditación sugiere que los sujetos no tienden a reflexionar las consecuencias de sus acciones antes de llevarlas a cabo.

*Tabla 4**Distribución de la media según TDM, TDI y UPPS*

VARIABLE/FACTOR	Media	Desviación estándar
Adicción a Móvil	31,75	19,80
Adicción a Internet	40,22	22,84
Impulsividad	61,96	13,09
Urgencia	14,07	4,26
Premeditación	16,04	4,60
Perseverancia	15,99	3,54
Búsqueda de Sensaciones	15,86	5,44

Análisis de diferencia de medias según género

Para determinar si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a las variables de estudio se calculó la prueba T Student (Tabla 4); los resultados indican diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos, respecto al uso de Internet y Teléfono celular,

las mujeres muestran patrones de dependencia mayor al celular y al internet que los hombres. La media para mujeres en TDM es 35,73 y para los hombres es de 27,76; para TDI la media para las mujeres es de 43,84 y para hombres 36,59. Respecto a la variable impulsividad no se encontraron diferencias en relación al hecho de ser hombre o ser mujer (Ver figura 14).

Tabla 5: Comparación de las medias según el género.

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
TDM	Se asumen varianzas iguales	1,968	,161	-4,226	423	,000	-7,9635	1,8846	-11,6678	-4,2593
	No se asumen varianzas iguales			-4,226	421,134	,000	-7,9635	1,8842	-11,6672	-4,2599
TDI	Se asumen varianzas iguales	3,353	,068	-3,305	423	,001	-7,2413	2,1912	-11,5483	-2,9344
	No se asumen varianzas iguales			-3,305	420,843	,001	-7,2413	2,1908	-11,5476	-2,9351
UPPS	Se asumen varianzas iguales	,004	,948	-,104	423	,917	-,1319	1,2717	-2,6316	2,3678
	No se asumen varianzas iguales			-,104	422,669	,917	-,1319	1,2718	-2,6317	2,3679

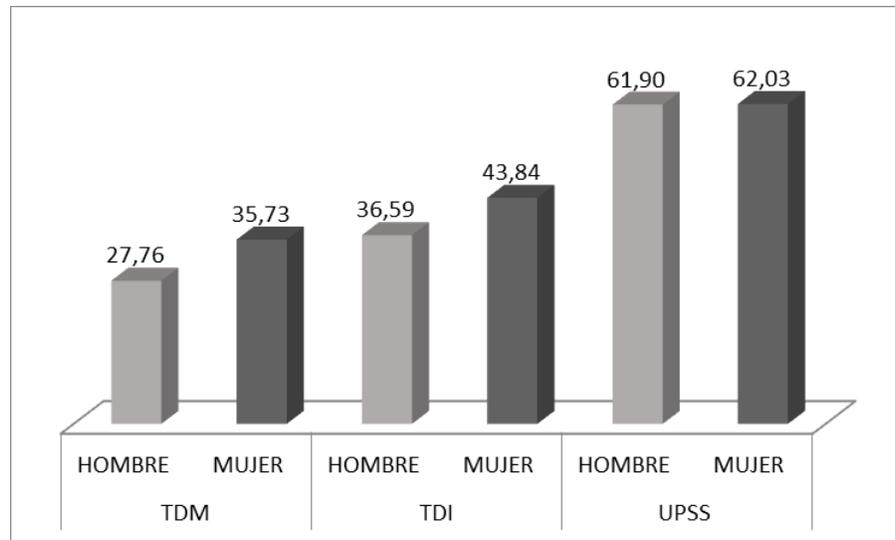


Figura 14. Distribución de las medias por género en las variables de estudio

Análisis de confiabilidad

Para estimar la fiabilidad de los instrumentos TDI y TDM a partir de un conjunto de ítems que se espera midan el constructo adicción a internet y al teléfono celular se calculó el coeficiente alfa de Cronbach. En la tabla 6 se observan los índices de consistencia interna alfa de Cronbach de 0,95 para el TDI y 0,937 para el TDM

Tabla. 6 Estadístico de fiabilidad Test de Adicción a Internet y Test de Adicción a Celular

	Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	N de elementos
TDI	,951	,951	23
TDM	,937	,937	22

Las tablas 7 y 8 indican los ítems que al ser eliminados podrían modificar la puntuación del índice de consistencia interna tanto para el TDI como para el TDM., evidenciándose que los índices para el TDI se mantienen entre 0,948 y 0,950 al analizar cada uno de los ítems y entre 0,934 y 0,937 para el TDM.

Tabla 7: Estadística total elementos test de Adicción a Internet

Ítems	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
TDI 1	38,30	480,741	,637	,511	,949
TDI 2	38,23	478,208	,727	,623	,948
TDI 3	38,66	481,976	,684	,573	,949
TDI 4	39,02	484,052	,663	,539	,949
TDI 5	37,97	477,767	,694	,585	,949
TDI 6	38,94	489,477	,602	,446	,950
TDI 7	38,58	479,664	,683	,519	,949
TDI 8	39,23	491,189	,621	,498	,950
TDI 9	38,10	475,414	,747	,651	,948
TDI 10	38,52	479,006	,699	,545	,949
TDI 11	38,90	482,321	,657	,523	,949
TDI 12	38,72	482,920	,647	,502	,949
TDI 13	37,79	477,045	,713	,665	,948
TDI 14	38,68	479,434	,676	,543	,949
TDI 15	37,62	485,571	,662	,518	,949
TDI 16	38,07	477,368	,691	,584	,949
TDI 17	38,00	478,411	,728	,611	,948
TDI 18	39,34	495,100	,547	,384	,950
TDI 19	38,53	482,790	,641	,462	,949
TDI 20	38,19	477,928	,713	,583	,948
TDI 21	39,00	488,835	,554	,418	,950
TDI 22	39,24	492,460	,568	,425	,950
TDI 23	38,50	484,552	,614	,477	,950

Tabla .8 Estadístico total elemento Test de Adición al Teléfono Móvil

Ítems	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
TDM01	30,12	366,213	,540	,367	,936
TDM02	30,49	364,112	,534	,393	,936
TDM03	31,08	376,734	,392	,381	,938
TDM04	30,15	358,198	,668	,558	,934
TDM05	29,99	351,581	,728	,619	,933
TDM06	29,63	352,813	,682	,541	,934

TDM07	30,97	370,332	,536	,436	,936
TDM08	28,81	363,971	,539	,385	,936
TDM09	30,23	359,108	,649	,508	,934
TDM10	31,16	376,229	,455	,424	,937
TDM11	29,80	355,420	,661	,495	,934
TDM12	29,65	357,010	,643	,519	,934
TDM13	30,34	357,873	,635	,600	,934
TDM14	30,25	356,633	,727	,617	,933
TDM15	30,60	358,531	,655	,635	,934
TDM16	30,27	358,237	,642	,452	,934
TDM17	30,62	360,645	,695	,591	,934
TDM18	29,95	352,314	,677	,493	,934
TDM19	30,98	371,895	,487	,410	,937
TDM20	30,42	355,649	,667	,579	,934
TDM21	29,61	354,334	,642	,507	,934
TDM22	30,44	356,204	,645	,478	,934

Análisis correlacional

Se calculó el coeficiente de Pearson, obteniendo correlaciones significativas bilaterales con un alfa $\leq 0,01$, con una significación del 99%

Al calcular las correlaciones entre las variables de estudio, se evidencia que resultan correlaciones significativas con alfa de $p \leq 0,01$. En la tabla 9 se observan estadísticos correlacionales entre los Test adicción al teléfono móvil (TDM) y adicción al internet (TDI) de (0,764), es decir que a mayor uso del teléfono móvil aumenta positivamente el uso de internet.

Igualmente, los resultados indican correlaciones positivas es decir que a mayor dependencia al internet y teléfono celular, mayor impulsividad; la cual está asociada a conductas adictivas. En cuanto a las dimensiones del UPPS las correlaciones positivas encontradas con el Test de adicción a internet y Test de adicción al teléfono móvil son urgencia con una correlación media de 0.402 indicando que los adolescentes experimentan fuertes impulsos o emociones negativas pese a las consecuencias a largo plazo; las correlaciones con premeditación y búsqueda de sensaciones, son bajas y sugerirían que a mayor adicción, mayor tendencia a proceder sin medir las consecuencias de los actos y tendencia a buscar experiencias nuevas (Keye, Wilhelm y Oberauer, 2009).

En cuanto a la correlación negativa de los valores de TDM y TDI con los factores del UPPS, se identifica que al presentar mayor dependencia al internet o teléfono celular, disminuye la perseverancia es decir la posibilidad de mantener la atención en labores largas y poco llamativas (Verdejo-García, Bechara, Recknor y Pérez-García, 2007 citado en Navas, Torres, Cándido & Perales. 2014); es importante señalar que estas correlaciones son bajas de acuerdo a los resultados de los análisis ya que corresponden a -0.105 para el TDM y -0.155 para el TDI.

Tabla 9. Correlación entre las prueba TDI, TDM Y UPPS

VARIABLE	TDM	TDI	URG	PREM	PERS	BUSQ	TOTAL UPPS
TDM							
Correlación de Pearson Sig. (bilateral)		,764**	,402**	,176**	-,105*	,155**	,229**
N		425	425	425	425	425	425
TDI							
Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,764**		,488**	,209**	-,155**	,215**	,280**
N	425		425	425	425	425	425

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Discusión.

Este estudio se planteó como objetivo describir, analizar y determinar la posible relación que existe entre la dependencia al teléfono celular y a la internet con la impulsividad. Para ello se evaluaron adolescentes de la ciudad de Bogotá, con un promedio de edad de 15 años. Se encontraron resultados similares a los estudios desarrollados por (Colas, Gonzales, y De Pablos, 2013; Flores, Jerano, González, Martín, y Poy, 2013), en los que los valores de la media se encuentran entre los 14 y 15 años. Así mismo Young. (2004), señala que los jóvenes en estas edades se encuentran en riesgo de generar una adicción tecnológica del tipo descrito anteriormente por la facilidad de acceso a las nuevas tecnologías, el tiempo no estructurado, la libertad del control parental, la libertad de censura, las sensaciones de popularidad entre sus amigos, y la oportunidad de escapar de las presiones. Así, esta nueva forma de comunicación se puede convertir en un hábito que da lugar a conductas de tipo adictivo en las que se ve incluido el internet, videojuegos y el teléfono móvil (Oliva, et al., 2012).

En relación al uso de internet según el género, los resultados indican que las mujeres se caracterizaron por obtener en el TDI una media de 43,84 y los varones de 36,56, es decir que el género femenino presentan un mayor uso de la internet, aunque los resultados totales no establezcan una adicción a internet; cabe mencionar que aunque las experiencias con estos medios tecnológicos vayan en aumento esto no significa que actualmente presenten síntomas asociados con la adicción al internet como abstinencia, ausencia de control e interferencia en otras actividades.

Estos resultados son consistentes con los encontrados en la investigación realizada por Rodríguez & Fernández (2014) en población colombiana, indicando que las mujeres usaban más las redes sociales. Sin embargo, las investigaciones de Heo. Oh. Subramanian. Kim & Kawachi, 2014; Lam et. al, 2011 y Puerta & Carbonell, 2014, evidencian diferencias entre sexos pero caracterizando a los varones por tener mayor compromiso y ser más propensos a desarrollar características sintomatológicas relacionadas con la adicción al internet; según Sánchez & Otero. (2010) esto se debe a que los varones pasan tiempo considerable usando estos medios tecnológicos aunque sea superior la cantidad de mujeres que accede a estos servicios digitales; presentando un uso moderado. Y finalmente, Beranuy, Chamarro, Graner & Carbonell (2009) encontraron que en las experiencias relacionadas con internet no hay diferencia entre sexos.

Respecto a los patrones que intervienen en el uso de internet, en la investigación realizada por Colas, Gonzales, y De Pablos (2013) los datos indican que el 64,4% de los jóvenes se conectan diariamente a las redes sociales y un 26% lo hace algunos días a la semana, este uso habitual de las redes sociales evidencia un uso elevado en el manejo del internet. Estos resultados convergen con los obtenidos en esta investigación, ya que en cuanto a la frecuencia de uso, se encuentra que el 61,4% de la muestra, suele conectarse a las redes sociales todos los días, indicando que más de la mitad de la muestra hace un uso frecuente de estos medios muy posiblemente porque los adolescentes bogotanos no tienen un control del tiempo en cuanto al uso del internet.

En cuanto al tiempo dedicado a Internet, los referentes empíricos reportan datos diversos: Morahan-Martin y Schumacher (2000) refieren un promedio de 8,5 horas semanales en un grupo de usuarios considerados patológicos; Estalló, (2001) concluye que entre 7 y 14 horas semanales pueden considerarse como uso adaptativo de Internet. Los datos relativos al nivel de uso de Internet en España, proporcionados por la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación y pertenecientes al año 2006, señalan que el 60,4% de los españoles que utilizan Internet no superan las 30 horas semanales, mientras que el 24,1% dedican a Internet un promedio de entre 30 y 60 horas y un 14,6% más de 60 horas. Algo semejante ocurre en un estudio realizado por Viñas (2009) el cual concluye que el promedio de horas a la semana que están en la red es entre 22 y 30 horas, lo que equivale en promedio a 3 y 4 horas al día. De igual manera Bricolo, Gentile, Smeiser y Serpelloni, (2007) en una muestra de italianos encontró que los adolescentes dedican a Internet un promedio de 2,9 horas diarias es decir 87 horas por mes; mientras que Chan y Fang (2007) reportan de 3-4 horas al día en adolescentes en Hong Kong. Además un estudio realizado por Puerta, Carbonell (2013) con población universitaria Colombiana, indica que el promedio de horas de uso diario de Internet fue de 4.56 horas. A este respecto en la presente investigación, el 15,8% los participantes reportan utilizar el 80% de su tiempo de conexión a internet en redes sociales y el 50% del tiempo de conexión desde el móvil para acceder a estas mismas aplicaciones. Así mismo la investigación encontró que el promedio de horas de uso de redes sociales de la muestra es de aproximadamente 3 horas diarias resultados similares a los expuestos en los anteriores estudios y que sugieren la existencia de una adicción a internet por el tiempo de conexión semanal.

Referente al uso del teléfono móvil, los resultados encontrados indican puntuaciones ligeramente superiores en las mujeres, en comparación a los hombres, siendo 35,73, para mujeres y 27,76 para hombres, sugiriendo una mayor dependencia en el género femenino y s síntomas asociados a la ausencia de control e interferencia en otras actividades; aunque no haya adicción a este medio tecnológico datos que concuerdan con lo encontrado en las investigaciones desarrolladas por Beranuy, Chamarro, Graner & Carbonell, (2009); Cholz & Villanueva, 2010; López, Honrubia & Reixa, 2012, quienes hallaron que las mujeres presentan mayor grado de dependencia y experiencia relacionada con el uso de este aparato tecnológico que los hombres.

El estudio realizado por Sánchez & Martín (2011), se evidencia que existe cierto consenso entre los adolescentes Colombianos sobre los momentos en que conviene apagar el celular. El 39,6% asegura desconectarlo en clase; el 25,4% cuando está en el cine; y sólo el 12,7% cuando está en la cama mientras que el estudio realizado por otro lado Chalezquer. C, Bringue. X, (2010) reportan que el 38% de los adolescentes entre 10 y 18 años describen el móvil como la pantalla que nunca se apaga mientras que el 51% reconoce tenerlo apagado en clase aun sabiendo que existen cada vez más reglamentos de centros educativos que prohíben esta práctica. Esta información apoya lo encontrado en este estudio, donde los adolescentes reportan responder un mensaje en diversas situaciones, tales como estar en la cama, de descanso o con amigos el 49,88%, el 35,53% reportan contestarlo inmediatamente, por su parte, el 39,53% y el 38,35% manifiestan que nunca contestan al estar en clase o comiendo y finalmente, el 79,2% manifiesta no apagar el celular durante la noche. Los datos expuestos evidencian que un alto porcentaje de adolescentes hacen uso frecuente del celular y de la mensajería instantánea de internet sin importar las actividades que realicen.

Igualmente, Viñas. F, (2009) expone que cada vez son mayores las posibilidades de acceso a dichas herramientas y también cada vez se usan más, como se evidencia en el manejo de los mensajes de texto SMS. Por esta línea, Flores, Jenaro, González, Martín, y Poy, (2013) describen los patrones de utilización de teléfono móvil, evidenciando que lo emplean para las actividades ordinarias: llamar por teléfono o enviar SMS (95.1 y 90.9% respectivamente) y un (73.1%) lo utiliza como bluetooth. Esta información se puede constatar con el uso encontrado en este estudio en el que se indaga la frecuencia con la que realizan acciones como llamadas y mensajes, entre semana y fines de semana. Por consiguiente se evidencia que entre semana realizan 6,3 llamadas, envían 11,5 mensajes; los fines de semana realizan 6,6 llamadas, envían

13,5 mensajes; estos datos nos permiten ver que en primer lugar no hay gran diferencia entre el uso que se le da los días laborales o de estudio y los fines de semana y en segundo lugar indica el uso y la frecuencia que le dan los jóvenes bogotanos a estas herramientas, además gracias a los múltiples usos que permite tanto el móvil como las aplicaciones de internet estos dos se convierten en elementos de primera necesidad para las actividades cotidianas de los adolescentes.

Por otro lado, al indagar acerca del nivel de adicción al celular y al Internet se encontró en una investigación realizada por Graner, Sanchez, Beranuy y Chamarro (2008) en la que se halló que el 6,21% de los participantes tenía problemas frecuentes con su experiencia con internet y el 2,49% tienen problemas con el uso del teléfono celular. Respecto a los usos problemáticos de Internet se observa que alrededor del 10% de los adolescentes presentan dificultades relacionados con la pérdida de control de conexión a Internet. Por su parte, Viñas. F, (2009) encontró que el 52,7% de los adolescentes encuestados se describe como “usuario habitual de Internet y un 9,6% cree que “hace un uso excesivo” de la red. Lo que soporta lo encontrado en este estudio en el cual se evidencia que en cuanto la percepción de los participantes acerca de dependencia a las redes sociales, se encuentra que el 14,5% de la población reporta un 80% de adicción a una de las redes sociales que más les gusta, respecto al grado de adicción al celular, se encuentra que un 13,5% de la población considera que tiene un 90% de adicción al celular.

En cuanto a la relación entre TDI y TDM en un estudio realizado por Cabañas, & Korzeniowski, (2015) se identifica una asociación significativa entre el uso de internet (TDI) y uso del móvil (TDM) lo cual señala que los adolescentes que utilizaron con mayor intensidad horaria internet durante los días escolares, también lo hicieron con el celular. Igualmente Cholz & Villanueva. (2010) encontraron correlaciones positivas entre el Test de Dependencia del Móvil (TDM) y cada uno de sus factores con algunos parámetros básicos de uso del teléfono móvil, en especial aquellos que hacen referencia a la cantidad de veces que el uso es para comunicarse. Los resultados muestran que existe una relación directa y estadísticamente significativa entre el grado de dependencia, ausencia del control de impulsos, uso del teléfono móvil como modo de evadir estados de ánimo displacenteros. De esta manera, los resultados expuestos anteriormente, se asemejan a los encontrados en esta investigación ya que se observan datos estadísticos correlacionales entre los Test adicción al teléfono móvil (TDM) y adicción al

internet (TDI), indicando que a mayor uso del teléfono móvil aumenta positivamente el uso de internet.

Referente a la variable impulsividad, los estudios desarrollados con adolescentes abordan por lo general, variables asociadas a conducta antisocial, suicida y dependencia a sustancias, otras investigaciones como las de Andreu, Peña & Penado. (2013) evaluaron las dimensiones de la impulsividad en adolescentes agresivos y no agresivos. Los resultados indican que los adolescentes agresivos presentan mayor nivel de impulsividad general y conductual que los adolescentes no agresivos

En referencia a nuevas adicciones, Marco & Chóliz. (2012) estudiaron el papel de los distintos factores de la impulsividad en la dependencia a videojuegos. Los resultados indican relación positiva entre el factor urgencia y búsqueda de sensaciones y la dependencia a videojuegos, mientras que encontraron relación negativa entre premeditación y problemas generados por el uso de videojuegos. Chahín-Pinzón & Briñez, (2011), también abordaron en su estudio las variables impulsividad, internet y videojuegos, su objetivo fue relacionar la frecuencia de actividad física con las variables agresividad, impulsividad, internet y videojuegos en adolescentes colombianos. Los resultados indicaron que existe relación significativa entre la actividad física con el componente cognitivo de la impulsividad y el uso de internet y videojuegos.

Otra investigación sobre impulsividad realizada por (López, Sánchez, Pérez & Fernández 2008) con el objetivo de determinar si existe relación entre agresividad con las siguientes tres variables: impulsividad, control cognitivo y autoestima durante la adolescencia; los resultados permitieron dar cuenta de que no se encuentran diferencias significativas en agresividad en los sexos, a su vez encontraron que existe una relación entre impulsividad y agresividad, dado que los resultados arrojaron que los sujetos impulsivos son en mayor medida más agresivos de manera física y verbal. Así mismo Figueroa. Et, al (2013) realizó una investigación con adolescentes españoles, su primer objetivo es buscar la relación entre una medida subjetiva y otra conductual del componente motor de la impulsividad y el segundo objetivo era investigar la posible modulación conductual generada por imágenes afectivas. La totalidad de participantes es Setenta y ocho adolescentes (56 mujeres), entre 14 y 19 años de edad. Los resultados muestran correlaciones significativas entre las medidas subjetivas e impulsividad, dado que los adolescentes fueron capaces de evaluarse a sí mismos. Dentro de otros resultados se identificó

una correlación positiva entre impulsividad y sinceridad, como también que a mayor impulsividad disminuye la capacidad de autocontrol. Por otro lado la modulación emocional no se afecta por presentar impulsividad,

Los resultados de las anteriores investigaciones guardan relación con los resultados de esta investigación ya que la media obtenida por el total de la muestra en el UPSS fue de 61.96, sugiriendo que existen características de impulsividad.

Ahora bien, la investigación desarrollada por Lee, et al. (2012) con dos grupos, uno con diagnóstico de adicción a internet y otro grupo con ludopatía halló niveles altos de impulsividad en la muestra del primer grupo; así mismo un estudio realizado en china por Cao, Su, Liu & Gao. (2007) evalúa si hay relación entre la impulsividad y adicción a internet en adolescentes los resultados obtenidos permitieron identificar que quienes poseían adicción a internet puntuaban las alto en ítems relacionados con la atención y conducta motora así como en las puntuaciones totales, también presentaban mayor dificultad para inhibición de las respuestas. En la presente investigación se utilizó la prueba UPPS y los análisis indican que existe una relación entre impulsividad, dependencia al internet y teléfono móvil en los adolescentes, lo que indica necesidad de experimentar sensaciones fuertes y constantes en las diferentes acciones que realizan frente al uso del internet y móvil. Cabe destacar que a mayor uso del teléfono móvil y celular más alta es la probabilidad de desarrollar conductas impulsivas que pueden desencadenar en una adicción tecnológica.

Finalmente, en cuanto a la validez de los instrumentos, Choliz; Villanueva & choliz, 2011a, 2011b; y López, 2013, encontraron un alfa de Cronbach de (0,94) para el test de dependencia al móvil TDM, resultados similares a los encontrados en el presente estudio que arrojó un alfa de Cronbach de 0,937 demostrando una confiabilidad interna que permite tener certeza de los datos obtenidos. Respecto al test de adicción al internet (TDI), los estudios desarrollados por Choliz en el 2010 reportaron un Alfa de Cronbach de 0,91 al igual que los hallazgos del presente estudio en el que el alfa de Cronbach fue de 0,951 sugiriendo que el nivel de confiabilidad de la presente prueba es alta así mismo y que el instrumento mide lo que se pretende evaluar.

Esta investigación realiza un aporte en la psicología en cuanto a la delimitación del patrón de uso de las redes sociales y el celular en población adolescente Bogotana, específicamente de cuatro colegios; también se evidencia la relación existente entre impulsividad y uso excesivo a los medios nombrados anteriormente. En dichos resultados cabe resaltar la importancia de

reconocer que aunque los jóvenes actualmente no presentan adicción a internet se están viendo propensos a desarrollar esta conducta adictiva a causa de los comportamientos impulsivos encaminados al uso de la tecnología en donde los limitantes para no poseer dichas adicciones podría estar relacionados con las características sociodemográficas de la población sin embargo se empieza a identificar el uso de estos medios como un uso problemático

Conclusiones.

Siendo las TIC en la actualidad un medio influyente en la población y en especial para los adolescentes debido a la cantidad de tiempo que estos hacen uso de las mismas y de los instrumentos tecnológicos. Estas son reconocidas como medios de socialización y catalizadores de masas que permiten construir estereotipos sociales movilizados a través de la publicidad en las redes sociales, desde esta perspectiva las nuevas tecnologías ejercen una influencia social importante en la población, está fundamentado por el desarrollo acelerado que han tenido las mismas en torno a la globalización. Sin embargo su uso excesivo representa un factor de riesgo para todas las personas sin distinción de edad o etapa de ciclo vital que puede desencadenar en una dependencia y otros tipos de trastornos asociados

Es de considerarse, que los resultados derivados del estudio indican que la muestra no presenta adicción a internet ni a la telefonía móvil; pero si un uso excesivo; Aunque estos resultados pueden estar relacionados con las características socioeconómicas de la muestra, ya que aunque tienen facilidades para acceder al internet y portales virtuales, presenta restricciones debido a que un alto porcentaje no cuenta con los recursos económicos para adquirir un celular y un plan de datos, no cuentan con internet en sus hogares, o deben desplazarse para acceder a servicios de internet, que en muchas ocasiones restringe el acceso a determinadas páginas, todo lo anterior limita el acceso y aumenta los costos por acceder al servicio.

Así mismo es de resaltar que existen componentes que minimizan el riesgo de generar adicción a estos medios tecnológicos en los que se evidencian recursos personales como una buena autoestima la cual le permite al adolescente mantener un equilibrio emocional y un adecuado uso del tiempo libre realizando actividades que le permitan relacionarse cara a cara con su grupo de pares; otro factor importante son las reglas y normas establecidas por las instituciones en las que se prohíbe el uso de estos medios en horario de clase o cualquier espacio de actividades académicas y a nivel familiar la prohibición de su manipulación durante las comidas o espacios de conversación con la familia y/o desarrollo de actividades extracurriculares, convirtiéndose en factores protectores que aun permiten controlar el uso de la tecnología en los jóvenes.

No obstante, los comportamientos asociados al uso de nuevas tecnologías, representa un reto para la psicología el abordaje de comportamientos que aunque no constituyen una adicción, el uso frecuente y descontrolado puede impactar de forma negativa las diferentes áreas de ajuste de

los individuos. A este referente, la evidencia a nivel teórico y empírico sobre la adolescencia es concluyente sobre la vulnerabilidad de esta etapa a generar esta adicción, debido a su etapa de desarrollo evolutivo, la cual se caracteriza por la necesidad de conocer y explorar todo lo novedoso de lo que dispone el medio, además su facilidad de aprendizaje que les permite interactuar de forma inmediata con la novedad del entorno.

Por otra parte, es necesario señalar, que durante la revisión bibliográfica se encontraron pocas investigaciones que abordaran las variables impulsividad con la adicción a internet y celular; lo que limita un mayor análisis al respecto de la relación de estas variables. No obstante, de la información encontrada se observa que la impulsividad es considerada como un criterio diagnóstico de la adicción en los sistemas de clasificación DMS, sin embargo la adicción a internet no está especificada en los trastornos no relacionados con sustancias

Las limitaciones del estudio se orientan a la dificultad para acceder a la población, debido a la poca colaboración de algunas directivas de los Colegios que manifestaban su poco interés en la participación del estudio, retrasando el cronograma inicial. Lo anterior puede explicarse, porque al ser el internet y el celular medios de uso común en el desarrollo de actividades diarias, su uso no es considerado como problemático y en muchas ocasiones es percibida por los cuidadores como de forma positiva, promoviendo la utilización a través de la administración de libros virtual, plataformas educativas y utilización en el desarrollo de las clases.

Por otra parte aunque el total de la muestra tomada es amplia, no representa un número significativo en relación al total de adolescentes que se encuentran en la ciudad de Bogotá, adicionalmente no se incluyeron jóvenes de estratos sociales 4 al 6, por tanto las conclusiones no pueden generalizarse a la población.

Se espera que este estudio sea un referente importante para futuros investigadores, y que los resultados derivados de este estudio, posibiliten una mayor comprensión de las TIC y el impacto psicológico que estas pueden generar en el funcionamiento de los individuos. Igualmente, se plantea la necesidad de desarrollar investigaciones sobre el uso y abuso de internet y del teléfono móvil en diferentes poblaciones en Colombia, con el fin de delimitar un perfil que se ajuste al contexto y que permita el desarrollo de programas de prevención e intervención que se ajusten a estas características. Finalmente es importante considerar otras variables asociadas a factores de riesgo como personalidad, habilidades sociales, expresión emocional y estrategias de

afrontamiento, ya que muchas de las relaciones actuales se caracterizan por ser en su mayoría virtuales o estar mediadas por el uso de implementos tecnológicos.

REFERENCIAS:

- Andreu José M., Peña M. Elena, Penado María. Impulsividad cognitiva, conductual y no planificadora en adolescentes agresivos reactivos, proactivos y mixtos. *Anal. Psicol.* [Revista en la Internet]. 2013 Oct [citado 2015 Abr 29] ; 29(3): 734-740. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282013000300012&lng=es. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.175691>.
- Aguilar, D. y Said, E. (2010). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales caso de facebook. *Zona proximal*, 12, 190-207.
- Ahmadi, K (2013) Internet Addiction among Iranian Adolescents: a Nationwide Study. *Behavioral Sciences Research Center*, 52(6). 467-472
- Almansa, A., Fonseca, O., y Castillo, A. (2013). Redes sociales y jóvenes Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Revista Científica Educomunicacion*, 40(20), 127-135.
- Alaminos, A y Castejon, J (2006). El muestreo en la investigación social. En: *Elaboración, Análisis e Interpretación de Encuestas Cuestionarios y Escalas de Opinión.* (pp 41-55). Alicante: Editorial marfil S.A
- Arias, O. Gallego, V. Rodríguez, M. y Pozo, M (2012) Adicción a las Nuevas Tecnologías, 1, 2-6. Recuperado de: <http://www.unioviedo.es/gca/uploads/pdf/Psicologia%20de%20las%20Adicciones,%20vol.1,%202012.pdf>
- American Psychiatric Association. (2015). *Guía de consulta de los Criterios Diagnósticos del DSM-5.* Washington: American Psychiatric Publishing
- American Psychological Association. (2010). *Manual de Publicaciones Versión Abreviada.* Estados Unidos: Manual Moderno
- Arias, O. Gallego, V. Rodríguez, M. Pozo, M. (2012) Adicción a las Nuevas Tecnologías, 1, 2-6. Recuperado de: <http://www.unioviedo.es/gca/uploads/pdf/Psicologia%20de%20las%20Adicciones,%20vol.1,%202012.pdf>
- Arnett, J. (2008). Breve Historia de la Adolescencia en las Culturas Occidentales. En: *Adolescencia y Adulthood Emergente.* (pp 5-17). México: Pearson hall
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (2007). *Navegantes en la red. 9ª Encuesta AIMC.* Recuperado de <http://www.aimc.es/aimc.php>.

- Ayestarán, s (s.f) El grupo de pares y el desarrollo psicosocial del adolescente. *Estudi General*.123-136. Tomado de: www.raco.cat/index.php/EstudiGral/article/download/43434/56051
- Beranuy, M., Chamarro, A. y Carbonell X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso de móvil. *Psicothema*. 21(3), 480- 485.
- Berardis, D., D'Albenzio, A., Gambi, F., Sepede, G., Valchera, A., Conti, C.,... Ferro F (2009). Alexithymia and Its Relationships with Dissociative Experiences and Internet Addiction in a Nonclinical Sample. *Cyberpsychology & Behavior*, 12(1), 67-69.
- Bricolo F, Gentile DA, Smeiser RL y Serpelloni G (2007). Use of the Computer and Internet among Italian Families: First National Study. *CyberPsychology & Behavior*, 10, pp. 789-798.
- Brizuela, M. Fernández, D y Murillo, J. (Ed.). (2009). "Adicciones". [Monografía]. Recuperado de <http://www.aadaih.com.ar/publicaciones/monografias-09/adicciones.pdf>
- Bozkurt, H., Coskun, M., Ayaydin, H., Adak, I & Zoroglu, S. (2013). Prevalence and Patterns of Psychiatric Disorders in Referred Adolescents with Internet Addiction. *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 67(5), 352- 359.
- Bordignon, N. (2005) El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Lasallista de Investigación*, 2(2) pp 50-63.
- Cabañas, M. y Korzeniowski, C. (2015). Uso del celular e internet su relación con planificación y control de la interferencia. *Revista Argentina Ciencias del Comportamiento*. 7 (1), pp 5-16.
- Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A. y Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno? *Revista Adicciones*, 20 (2), 149-159.
- Castillo, C. (2002). La difícil conquista de la madurez personal. En: el adolescente y sus retos. (pp, 39-59). Madrid: Pirámide
- Calvo, M. y Rojas, C. (2009) *Networking: el uso práctico de las redes sociales*. Madrid: ESIC Editorial
- Cándido, A., Orduña, E., Perales, J. C., Verdejo García, A., & Billieux, J. (2012). Validación de una versión breve de la escala de comportamiento impulsivo UPPS; *P. Trastor. adict*, 73-78.
- Camejo, R (2006). La adolescencia y sus peculiaridades en el ser humano. (pp 4-13). Argentina: El cid editor.
- Cao, F. Su, L. Liu, T & Gao, X(2007). The relationship between impulsivity and Internet addiction in a sample of Chinese adolescents. *European Psychiatry*, 22(7). 466-471

- Carbonell, X., Fúster, H., Chamarro, A. y Oberst, U. (2012). Adicción a internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Artículos*, 33(2) pp 82-89.
- Castell, M (2004) La sociedad red: una visión global. *Enlace*, 7(1) pp. 139-141..
- Chahín-Pinzón, N., & Briñez, B. L. (2011). Actividad física en adolescentes y su relación con agresividad, impulsividad, Internet y videojuegos. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 5(1), 9-23.
- Chalezquer, C. y Bringue, X. (2010) Niños y adolescentes Españoles ante las pantallas: rasgos configuradores de una generación interactiva. *CEE Participación educativa*, 1 (15) pp. 86 – 104
- Chico, E. Tous, J. Lorenzo, U. & Vigil, A. (2002) Spanish adaptation of Dickman's impulsivity inventory: its relationship to Eysenck's personality questionnaire. *Pergamon*, 35, 1883–1892
- Chóliz, M. y Villanueva, V. (2011) Evaluación de la adicción al móvil en la adolescencia. *Drogedependencias*, 36 (2), 165-184.
- Choliz, M y Marco, C (2013). Test de dependencia móvil (TDI)
- Choliz, M. (2010). Test de dependencia a internet (TDI)
- Choliz, M y Marco, C. (2013) Tratamiento cognitivo-conductual en un caso de Adicción a Internet y videojuegos. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 13(1) pp. 125-141
- Chóliz, M. y Villanueva, V (2009) Ellas, ellos y su móvil: Uso, abuso (¿y dependencia?) del teléfono móvil en la Adolescencia. *Drogedependencias*, 34(1), 74-88.
- Choliz, M. y Villanueva, V. (2010). Evaluación de la adicción móvil en la adolescencia. *Drogedependencia*. 36 (2), 165-184
- Choliz, M & Villanueva, V. (2011). Evaluación de la adicción móvil en la adolescencia. *Drogedependencia*, 36 (2), 165- 184.
- Choliz, M y Villanueva, V. (2012). Programa de Prevención del Abuso y la Dependencia del Teléfono móvil en Población Adolescente (Tesis Doctoral, Universitat de València, España, Valencia). Recuperado <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/36141/Tesis%20-%20Ver%C3%B3nica%20Villanueva%20Silvestre.pdf?sequence=1>
- Choi, J. Park, S. Sun Roh, M. Lee, J. Park, C. Hwang, J. Gwak, A. Jung, H. (2013) *Dysfunctional inhibitory control and impulsivity in Internet addiction*. *Psychiatry Research*. Pp 424–428

- Cólas, P. Gonzalez, T. y de pablos J. (2013). Juventud y redes sociales: motivaciones y usos preferentes, *Revista Científica de Educomunicaciones*, 20(40), 15-23
- Cuevas, E. y Hernández, M. (2008). Evaluación de la impulsividad en fumadores: una revisión sistemática. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 34(2) pp 291-309.
- Díaz, L. Retamozo, L. y Folmer, R. (2006) adicción a internet: perfil clínico y epidemiológico de pacientes hospitalizados en un instituto nacional de salud mental. *Med Hered*, 17(4), pp. 196-205.
- Echeburúa, E y Corral, P (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en Jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(29) pp 91-96.
- Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Drogodependencia*, 37(4) pp 435-447.
- Estalló JA (2001). Usos y abusos de Internet. *Anuario de Psicología*, 32, pp. 95-108.
- Fernández, M. González, Víctor. y López, P. (2013) adolescentes y comunicación: las tic como recurso para la interacción social en educación secundaria. *Revista de Medios y Educación*, 42, pp 23-35.
- Feldman, S. (2007). *Desarrollo Psicológico a través de la vida*. México: Pearson Educación.
- Figuroa, N., Contreras, H., Mori, E., Nizama, V., Gutiérrez, C., Hinostroza, W.,... Hinostroza, W. (2011) Adicción a internet: desarrollo y validación de un instrumento en escolares adolescentes de lima, Perú. *Peru Med Exp Salud Publica*, 28(3) pp 462-469.
- Figuroa, M. Rodríguez, S. Muños, M. Fernández, M. Cruz, J. Vila, J. y Anllo, L. (2013) Evaluación subjetiva y conductual de la impulsividad motora en una “tarea de responder/no responder” (GO/NO-GO) emocional. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 21 (2). 393-409
- Flores, N., Jenaro, C., Gonzales, F. Martin, E. y Poy. R, (2013) Adicción al móvil en alumnos de secundaria: efectos en la convivencia. *European journal of investigaton in health psychology and education*, 3 (3) pp 215-225
- Fuentes, M. García, J. Gracia, E. y Lila, M. (2011). Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Psicothema*, 23 (1) pp 7-12.
- García del castillo, J. (2013) Adicciones tecnológicas: el auge de las redes sociales. *Health and Addictions*, 13(1) pp 5-14.

- García del castillo, J. Terol, M. Nieto, M. Lledo, A. Sanchez, S. Martín, M. y Sitges, E. (2007). Uso y abuso de internet en jóvenes universitarios. *Adicciones* 20 (2) pp 131- 142.
- Gisper, C.(1997) Consultor de psicología infantil y juvenil la adolescencia. Barcelona:Océano S.A
- Griffiths, M. (2005). A ‘components’ model of addiction within a biopsychosocial framework. *Taylor & Francis Group Ltd*, 10(4) pp 191–197
- Guerra, Y. (2009). Métodos de investigación. En: formación en investigación. (pp, 23-41). Bogota: Litoimpresos LTDA
- Gutiérrez, J. (2014). ¿Qué es una adicción? Desde las adicciones con sustancias a las adicciones comportamentales. Evaluación e intervención terapéutica. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*. 2 (4) pp 1-28
- Graner, C., Beranuy, M. Sanchez, X. Chamorro, A. y Castellana, M. (2007) ¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil?. *Comunicación e Xuventude*, 71-89. Recuperado <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2648887>
- Graner, C. Beranury, M . Sanchez, X. y Chamorro, A. (2008). Uso de las tic por parte de los adolescentes: internet, móvil y videojuegos. *INFAD Revista de psicología*. 1(3) pp 21-34.
- Heo, O, Oh, J, Subramanian, S, Kim, Y. & Kawachi, I (2014). Addictive Internet Use among Korean Adolescents: A National Survey. *PLOS ONE*, 9 (2), pp 1-8
- Hernandez, R. Fernandez, C. y Baptista, P. (2000). Definición del tipo de investigación a realizar: básicamente explorativa, descriptiva, correlacional o explicativa. En: *metodología de la investigación*. (pp 57-72). México: McGRAW-HILL Editores, S.A
- Hinie, D. Mihajlovic, G. Spirie, Z. Dejanovic, S. & Jovanovic M. (2008) Excessive internet use – addiction disorder or not?. *Vojnosanitetski Pregled*,10(65),763 -767.
- Johansson, A. & Gotestam, K. (2004). Internet addiction: characteristics of a questionnaire and prevalence in norwegian youth (12-18 Years). *Scandnavian Journal of Psychology*. 45(3), .223-229
- Juanas, A y Ruiz, M (2013) Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia. *Estudios sobre educación*, 25 pp 95 – 113.
- Keye D, Wilhelm O & Oberauer K (2009). Structure and Correlates of the German Version of the Brief UPPS Impulsive Behavior Scales. *European Journal of Psychological Assessment*. 25 pp. 175–185.

- krauskopf, D. (2000). Participación social y desarrollo en la adolescencia. Trabajo presentado en Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA/FNUAP. Recuperado de: http://extranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20Coor%20Intersectorial%202000-2005/Documentos/Documento_%20Participacion_Social_D.%20krausKopf_2000.pdf
- Kohler, R., Gonzales, M. & Duque R. (2004). Redes sociales y adolescencia. (Diplomado Universidad Austral del Chile). recuperado http://medicina.uach.cl/saludpublica/diplomado/contenido/trabajos/1/Puerto%20Montt%202004/Redes_Sociales_y_Adolescencia.pdf
- Larose, R. Eastin, M. & Lin, C. (2004) Internet Gratifications and Internet Addiction: On the Uses and Abuses of New Media. *Cyberpsychology & Behavior*, 7(4), 384-394.
- Lee, H., Choi, J., Shin, Y., Lee, J., Jung, H. & Kwon, J. (2012). Impulsivity in Internet Addiction A Comparison with Pathological Gambling. *Cyberpsychology, behavior*, 15(7), 373-377.
- López, A. Castro, A. (2007). funcionamiento mental y adolescentes. En *adolescencia limites imprecisos*. (pp 9-30). Madrid editorial: Alianza
- Lopez, F. Etxebarria, I. Fuentes, M, Ortiz, M (2003). Desarrollo afectivo y social. Madrid Ediciones Pirámide. pag (1-430)
- Lopez, A (2013) Identificación y Análisis de los Patrones de uso de los Teléfonos Smartphone en la Población. *Ikasnabar*, 113-127. Recuperado <http://ikasnabar.com/papers/wp-content/uploads/2013/06/LopezdelaSernaArantzazu.pdf>
- López, O. Honrubia, M. y Reixa, M. (2012) Adaptación española del “Mobile Phone Problem Use Scale” para población adolescente. *Adicciones*, 24(2), pp. 123-130.
- López, C. Sánchez, A, Pérez M. Fernández M. (2008). Impulsividad, autoestima y control cognitivo en la agresividad del adolescente, 7(1), 81-99.
- Mafla, A. (2008). Adolescencia: cambios bio-psicosociales y salud oral. *Colombia médica*, 39(1), Recuperado de: <http://colombiamedica.univalle.edu.co/index.php/comedica/article/view/549/940>
- Marco, C., & Chóliz, M. (2012). Impulsividad y dependencia de videojuegos en adolescentes. *Aportaciones recientes al estudio de la MOTIVACIÓN Y LAS EMOCIONES*, 56.
- Martinez, C (2003) Distribución de la muestra aleatoria. En: estadística y muestreo. Colombia: esfera editores ltda

- Merito, C. (2006). *Identidad y plan de vida en la adolescencia media y tardía*. Mexico: Red Perfiles Educativos.
- Morahan-Martin J y Schumacher P (2000). Incidence and correlates of pathological Internet use among college students. *Computers in Human Behavior* 16, pp.13-29.
- Navarro, A. y Rueda, G. (2007) Adicción a Internet: revisión crítica de la literatura. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 36(4) pp. 691-70.
- Navas, J, Torres, A, Cándido, A y Perales, J. (2014). ¿'Nada' o 'un poco'? ¿'Mucho' o 'demasiado'? La impulsividad como marcador de gravedad en niveles problemático y no problemático de uso de alcohol e Internet. *Adicciones*. 26(2) pp. 146-158
- Nathan, A. Shapira, N. Lessig, M. B.S., Toby D. Goldsmith, M., Szabo, S. Lazoritz, M., Gold, M., & Stein, D. (2003) problematic internet use: proposed classification and diagnostic criteria. *Depression and anxiety*, 1, 207-16.
- Oktan, V. (2011) The predictive relationship between emotion management skills and internet addiction. *Scientific Journal Publishers*, 39(10), 1425- 1430
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo del adolescente. *Anuario de psicología*, 37(3) pp 209-223.
- Oliva, A., Hidalgo, V., Moreno, C. Jiménez, L. Jiménez, A. Antolín, L. y Ramos, P. (2012) Uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre adolescentes y jóvenes andaluces. Tomado <http://personal.us.es/oliva/libroadicciones.pdf>
- Papalia, D; wendkos, S y duskin, R (2001). Desarrollo físico y cognitivo en la adolescencia. En: *desarrollo humano* (pp, 407-440). Colombiano: Mc graw hill
- Pedreira, J. Álvarez, L. (2000). Desarrollo psicosocial de la adolescencia: bases para una comprensión actualizada, 3-89. Resumen recuperado de <http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/570/04%20BASES%20PARA%20UNA%20COMPRESI%C3%93N%20ACTUALIZADA%20DS0120.pdf>
- Puerta, D. & Carbonell, X. (2013). Uso problemático de Internet en una muestra de estudiantes universitarios colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(3), pp 620-631.
- Puerta, D. Carbonell, X. (2014). El modelo de los cinco grandes factores de personalidad y el uso problemático de Internet en jóvenes colombianos. *Adicciones*, 26(1), 54-61
- Puerta, D. Carbonell, X. (s.f). Las nuevas tecnologías, ¿contribuyen al desarrollo humano? .1-9Recuperado

http://www.sextocongresocud.es/wpcontent/uploads/2013/03/vicongresocud2013_submission_238.pdf

- Rice, F. (2000). *Desarrollo Humano Estudio del Ciclo Vital*. Mexico: Prentice Hall.
- Rodríguez, P. & Fernández, A. (2014). Relación entre el tiempo de uso de las redes sociales en internet y la salud mental en adolescentes colombianos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1) pp. 131-140.
- Robledo, J (2005). Diseño de muestreo (II). *NURE*, 12, 1-7. Recuperado http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/F_Metod_12.pdf
- Ruiz, R. Lucena, V. Pino, M. y Herruzo, J. (2010) Análisis de comportamientos relacionados con el uso/abuso de Internet, teléfono móvil, compras y juego en estudiantes universitarios. *Adicciones*, 22(4) pp. 301- 309
- Salvo, L. Castro, A. (2013). Confiabilidad y validez de la escala de impulsividad de Barratt (BIS-11) en adolescentes. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 51(4) pp. 245-254
- Sánchez, E. (1998) comportamientos de riesgo adolescente: una aproximación psicosocial. *PUCP*, 7 (2) pp. 1-29.
- Sánchez, A., y Martin, A.A. (2011). Informe Generación 2.0 2011. Hábitos de uso de las redes sociales en los adolescentes de España y América Latina. Recuperado el 24 abril del 2012, de: <http://www.slideshare.net/ucjc/generacin-20-2011-hbitos-de-usos-de-las-redes-sociales-en-los-adolescentes-deespa-y-amrica-latina>
- Sánchez, U. Butero, L. y Giraldo A. (2012) Modelos de comunicación digital. Universidad de Medellín.
- Sanchez, M y Otero, A (2010). Usos de internet y factores asociados en adolescentes de la Comunidad de Madrid. *Elsevier*. 42 (2), 79 –85
- Stassen, K (2007). La adolescencia y el desarrollito bio-social. En: *psicología del desarrollo infancia y adolescencia* (pp. 431 460). Madrid. Editorial medica panamericana
- Shaffer, D (2000). Desarrollo cognoscitivo: la teoría de Piaget y punto de vista sociocultural de vigosky. En: *Psicología del desarrollo. Infancia y Adolescencia*. (pp 228-269). México. Editorial. Thomson editores. México
- Stieger, S, Burger, C. (2010) Implicit and Explicit Self-Esteem in the Context of Internet Addiction. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13(6) pp. 681-688.

- Squillace, M, Picon, J & Schmidt, V. (2011). El concepto de impulsividad y su ubicación en las Teorías Psicobiológicas de la personalidad. *Revista Neuropsicológica Latinoamericana*, 3(1) pp. 8-18.
- Sola, J, Rubio, G y Rodriguez, F. (2013). La impulsividad: ¿antesala de las adicciones comportamentales? *Health and Addictions*. 13 (2) pp. 145-155.
- Thatcher, A & Goolam S. (2005). Development and psychometric properties of the problematic internet internet use questionnaire. *South African Journal of Psychology*, 35(4), 793-804
- Thatcher, A & Goolam S (2005). Defining the South African internet addict: Prevalence and biographical profiling of problematic internet users in south Africa. *South African Journal of Psychology* 35(4), 766-792.
- Tribunal Nacional Deontológico de Psicología. Código Deontológico y Bioético del Psicólogo Colombiano tomado de: http://www.colpsic.org.co/aym_image/files/PRESENTACION_NORMATIVIDAD_LEGAL_DEONTOLOGICA_Y_BIOETICA-MANUAL-DEONTOLOGICO-MAYO-2012.pdf
- Toro, J. (2010) *El adolescente en su mundo riesgos, problemas y trastornos*. Madrid; Ediciones Piramides. Pp 1-331.
- Tyack, D. & Cuban, L. (1997). *Tinkering towards utopia: a century of public school reform*. London: Harvard University Press.
- Vanderhoved, E. Schellens, T. y Valke, M. (2014) Enseñar a los adolescentes los riesgos de las redes sociales: una propuesta de intervención en secundaria. *Comunicar*. 43(22) pp. 123-132
- Vanegas, G, Ballen, R, Daza, A, Avila, V, Caedna, W, Matias,...Galeano, J (2010). Tipos de investigación. En: *Guía para elaboración de un proyecto de investigación*. (pp 51-53). Bogotá: Alvi impresos S.A.S
- Viñas. F, (2009) Uso auto informado de internet en adolescentes: perfil psicológico de un uso elevado de la red. , *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 1(9) 109-122
- Volkow, D. (2014). Las drogas, el cerebro y el comportamiento. En: *La Ciencia de la Adicción*. Estados Unidos: National Institute on Drug Abuse.
- Wilson, Fornasier, White (2010). Predictores psicológicos de uso de los adultos jóvenes de los sitios de redes sociales. *Cyberpsychology, comportamiento y social Networking*, 13(2) pp 173-177

- Wetterneck, C. Burgess, A. Short, M. Smith, A. Cervantes, M. (2012) *The Role of Sexual Compulsivity, Impulsivity, and Experiential Avoidance in Internet Pornography Use*. University of Houston. *The Psychological Record*, 62, pp. 3–18
- Yen, J. Ko, C. Yen, C. Chen, S. Chung, W. & Chen, C. (2013) Psychiatric symptoms in adolescents with Internet addiction: Comparison with substance use. *Psychiatry Clin Neuros.* 16(6) pp. 9-16.
- Zhang, L, Amos, C. McDowell, W. (2008) A Comparative Study of Internet Addiction between the United States and China. *Cyberpsychology & Behavior*, 11, (6) pp. 727- 729

Apéndices

Apéndice 1: consentimiento informado director

	Los Libertadores Fundación Universitaria	CONSENTIMIENTO INFORMADO
Bogotá, _____		
<i>Instrucciones (Resolución 8430 Min. Salud 1993)</i>		
<p>Este documento de Consentimiento Informado le proporcionará la información necesaria para ayudarlo a decidir sobre la participación en esta investigación. Por favor lea atentamente la información. Si cualquier parte de éste documento no le resulta claro, si tiene alguna pregunta o desea solicitar información adicional, no dude en pedirla en cualquier momento a alguno de los miembros del equipo de estudio.</p>		
<i>Condiciones de participación</i>		
<p>La participación en el estudio es voluntaria, los estudiantes que acepten participar, deben responder los cuestionarios en un tiempo aproximado de 45 minutos.</p>		
<i>Confidencialidad</i>		
<p>El nombre de la Institución educativa será mencionada con fines estrictamente académicos en los momentos que sea necesarios para la exposición y sustentación de los resultados de la investigación. Además, la información recogida en este proyecto es de carácter estrictamente confidencial y sólo se usará para fines investigativos. El firmar este documento significa que usted ha entendido la información pertinente al proyecto investigativo.</p>		
<p>Yo _____ identificado con CC. <input type="checkbox"/> Número _____ de _____, en representación de la Institución educativa _____, por medio de la presente autorizo, notifico y certifico que se me ha explicado el objetivo del ejercicio, los procedimientos del mismo y fui informado que los datos relacionados con el trabajo de grado “Impulsividad y dependencia a internet y celular en adolescentes” realizado por parte de Samaura Fraile, Yeradin Barbosa y Leidy Beltrán con supervisión técnica, profesional y académica de la Psicóloga docente Claudia Patricia Ramos Parra, serán manejados en forma confidencial y con fines académicos, para y bajo los estándares éticos de la Psicología. Por lo tanto, los resultados y la investigación misma están sometidos a Derechos de Autor únicamente por las investigadoras a cargo reconociendo la propiedad intelectual de las mismas, no obstante, se darán a conocer los resultados a la Institución por petición explícita de la misma.</p>		
En constancia firma:		
Firma: _____		
Nombre: _____		
Identificación: _____		
CC. # _____		

Apéndice 2: Consentimiento informado estudiantes

 Los Libertadores Fundación Universitaria	CONSENTIMIENTO INFORMADO
Bogotá, _____ <i>Instrucciones (Resolución 8430 Min. Salud 1993)</i>	
<p>Este documento de Consentimiento Informado le proporcionará la información necesaria para ayudarle a decidir sobre su participación en esta investigación. Por favor lea atentamente la información. Si cualquier parte de éste documento no le resulta claro o si tiene alguna pregunta o desea solicitar información adicional, no dude en pedirla en cualquier momento a alguno de los miembros del equipo de estudio.</p>	
<p><i>Condiciones de participación</i></p> <p>Su participación en este estudio es voluntaria. Si usted acepta participar, deberá responder los cuestionarios que le pude tomar un tiempo aproximado de 45 minutos.</p>	
<p><i>Confidencialidad</i></p> <p>Su identidad estará completamente protegida. La información recogida en este proyecto es de carácter estrictamente confidencial y sólo se usará para fines investigativos. El firmar este documento y diligenciar los cuestionarios significa que usted ha entendido la información pertinente al proyecto y que desea participar.</p>	
<p>Yo _____ identificado con TI <input type="checkbox"/> Número _____ de _____ por medio de la presente autorizó y consiento mi participación en la aplicación de los instrumentos: Test de dependencia de internet (TDI), Test de dependencia de móvil (TDM) y la escala de conducta impulsiva UPPS, con el fin propósito de describir el comportamiento de los jóvenes respecto al uso de las tecnologías. La administración de los instrumentos está bajo la responsabilidad de las estudiantes de X semestre de Psicología: Samaura Fraile, Yeradin Barbosa y Leidy Beltrán con supervisión técnica, profesional y académica de la Psicóloga docente Claudia Patricia Ramos Parra.</p> <p>Certifico que se me ha explicado el objetivo del ejercicio, los procedimientos del mismo y fui informado que no se me identificará en las presentaciones que deriven de este ejercicio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados en forma confidencial y con fines académicos, para el trabajo de grado “Impulsividad y dependencia a internet y celular en adolescentes” y bajo los estándares éticos de la Psicología.</p>	
<p>En constancia firma:</p> <p>Firma: _____</p> <p>Nombre: _____</p> <p>Identificación: _____</p> <p>TI# _____</p>	

Apéndice 3: Cuestionario parámetros del uso del celular

Código:	Institución:	Grado:
----------------	---------------------	---------------

Edad: _____ Sexo: Hombre Mujer

1. ¿hace cuántos años que tienes celular? (aproximadamente):
2. ¿Te sueles conectar a Internet en el celular? Sí No
3. ¿hace Cuánto tiempo que tienes Internet en el celular?
4. Entre semana:
 - a. ¿Cuántas llamadas realizas al día desde tu celular?
 - b. ¿Cuántos mensajes (SMS) envías?
 - c. ¿Cuántos “bippers” o “perdidas”?
5. Los fines de semana:
 - a. ¿Cuántas llamadas realizas al día desde tu celular?
 - b. ¿Cuántos mensajes (SMS) envías?
 - c. ¿Cuántos “bippers” o “perdidas”?

En lo que se refiere a la utilización de mensajería o chat en el celular (WhatsApp, Skype, Viber, etc)

6. ¿Con cuántas personas diferentes sueles comunicarte con WhatsApp, Line, Viber, Skype..?
7. ¿Con cuántas personas diferentes sueles comunicarte **al día** con estas aplicaciones?
8. ¿Cuánto tiempo sueles dedicar al día en la utilización de WhatsApp, Line, Viber, Skype?
9. Cuando estás en línea, ¿por cuánto tiempo sueles utilizar alguna de estas aplicaciones?
10. ¿Cuánto sueles tardar en contestar un WhatsApp en las siguientes situaciones?

	Contesto inmediatamente (1)	Espero un poco, pero intento contestar lo antes posible (2)	Espero el tiempo que haga falta hasta que pueda contestar (3)	Nunca contesto en esa situación (4)
Mientras estoy descansando en casa				
Mientras estoy trabajando o en clase				
Con otros amigos o conocidos				
En la cama				
Comiendo, cenando				

11. ¿Sueles apagar el celular durante la noche? Sí No
12. ¿Utilizas el celular para comunicarte cuando estás en la cama? (marca con una X)

Apéndice 4: Test de Adicción al Teléfono Móvil

T D M

Indica con qué frecuencia realizas las afirmaciones que aparecen a continuación tomando como criterio la siguiente escala:

0 Nunca	1 Rara vez	2 A veces	3 Con frecuencia	4 Muchas veces
------------	---------------	--------------	---------------------	-------------------

1. Me han llamado la atención o me han hecho alguna advertencia por utilizar mucho el celular	0	1	2	3	4
2. Me he puesto un límite de uso y no lo he podido cumplir	0	1	2	3	4
3. He discutido con algún familiar por el gasto económico que hago del celular	0	1	2	3	4
4. Dedico más tiempo del que quisiera a usar el celular	0	1	2	3	4
5. Me he pasado (me he excedido) con el uso del celular	0	1	2	3	4
6. Me he acostado más tarde o he dormido menos por estar utilizando el celular	0	1	2	3	4
7. Gasto más dinero con el celular del que me había previsto	0	1	2	3	4
8. Cuando me aburro, utilizo el celular	0	1	2	3	4
9. Utilizo el celular en situaciones que, aunque no son peligrosas, no es correcto hacerlo (comiendo, mientras otras personas me hablan, etc.)	0	1	2	3	4
10. Me han reñido por el gasto económico del celular	0	1	2	3	4

Indica en qué medida estás de acuerdo o en desacuerdo con las afirmaciones que se presentan a continuación.

0 Totalmente en desacuerdo	1 Un poco en desacuerdo	2 Neutral	3 Un poco de acuerdo	4 Totalmente de acuerdo
-------------------------------	----------------------------	--------------	-------------------------	----------------------------

11. Cuando llevo un tiempo sin utilizar el celular, siento la necesidad de usarlo (llamar a alguien, enviar un SMS o un <i>WhatsApp</i> , etc.)	0	1	2	3	4
12. Últimamente utilizo mucho más el celular	0	1	2	3	4
13. Si se me dañara el celular durante un periodo largo de tiempo y tardaran en arreglarlo, me encontraría mal	0	1	2	3	4
14. Cada vez necesito utilizar el celular con más frecuencia	0	1	2	3	4
15. Si no tengo el celular me encuentro mal	0	1	2	3	4
16. Cuando tengo el celular a mano, no puedo dejar de utilizarlo	0	1	2	3	4
17. No es suficiente para mí usar el celular como antes, necesito usarlo cada vez más	0	1	2	3	4
18. Nada más levantarme lo primero que hago es ver si me ha llamado alguien al celular, si me han mandado un mensaje, un <i>WhatsApp</i> , etc.	0	1	2	3	4
19. Gasto más dinero con el celular ahora que al principio					
20. No creo que pudiera aguantar una semana sin celular	0	1	2	3	4
21. Cuando me siento solo, le hago una llamada a alguien, le envío un mensaje o un <i>WhatsApp</i> , etc.	0	1	2	3	4
22. Ahora mismo agarraría el celular y enviaría un mensaje, o haría una llamada	0	1	2	3	4

Apéndice 6: Test de Dependencia de Internet

TDI

(Chóliz y Marco, 2013)

Indica si estás de acuerdo, o no con las afirmaciones que aparecen a continuación acerca del uso que haces de las redes sociales a través de Internet. Toma como referencia la siguiente escala:

		0	1	2	3	4
		Totalmente en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Neutral	Un poco de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1.	Si no me funciona Internet en casa intento conectarme en otro lugar.	0	1	2	3	4
2.	Me afecta mucho cuando quiero conectarme a Internet y no funciona la red.	0	1	2	3	4
3.	Cada vez que me acuerdo de Internet tengo la necesidad de conectarme.	0	1	2	3	4
4.	Si estoy un tiempo sin Internet me encuentro vacío y no sé qué hacer.	0	1	2	3	4
5.	Me irrita cuando no funciona bien Internet por culpa del ordenador o de la red.	0	1	2	3	4
6.	Ya no es suficiente para mí conectarme la misma cantidad de tiempo que antes.	0	1	2	3	4
7.	Dedico menos tiempo a hacer otras actividades porque Internet me ocupa bastante tiempo.	0	1	2	3	4
8.	Estoy obsesionado por descargar ficheros, buscar enlaces, participar en chats o colgar fotos o videos.	0	1	2	3	4
9.	Creo que utilizo Internet demasiado.	0	1	2	3	4
10.	Me resulta muy difícil cerrar Internet cuando comienzo a navegar, aunque tenga que dejarlo porque me llaman mis padres, amigos o tengo que ir a algún sitio.	0	1	2	3	4
11.	Cuando me encuentro mal me refugio en Internet.	0	1	2	3	4

Indica con qué frecuencia te ocurren los hechos que aparecen a continuación, tomando como criterio la siguiente escala:

	0 Nunca	1 Rara vez	2 A veces	3 Con frecuencia	4 Muchas veces
12.	Lo primero que hago los fines de semana cuando me levanto es conectarme a Internet.				
13.	He llegado a estar conectado a Internet más de tres horas seguidas.				
14.	He discutido con mis padres, familiares o amigos porque dedico mucho tiempo a Internet.				
15.	Cuando estoy aburrido me conecto a Internet.				
16.	Me he acostado más tarde o he dormido menos por quedarme en Internet.				
17.	Accedo varias veces al día a Internet para ver si tengo mensajes o algún correo de mis amistades.				
18.	He llegado tarde (a clase, salir con mis amigos, etc.) por estar conectado a Internet.				
19.	Cuando estoy conectado a Internet pierdo la noción del tiempo.				
20.	Lo primero que hago cuando llego a casa después del colegio es conectarme a Internet.				
21.	He mentado a mi familia o a otras personas sobre el tiempo que he estado conectado.				
22.	Incluso cuando estoy haciendo otras tareas (en clase, con mis amigos, estudiando, etc.) pienso en Internet (descargarme ficheros, visitar páginas, colgar fotos o videos, etc.).				
23.	Cuando tengo algún problema me conecto a Internet para distraerme.				

Apéndice 7: Escala de Impulsividad

UPPS

A continuación aparecen diferentes formas de comportarse, de pensar o sentir. Contesta en qué grado lo que dice en cada ítem refleja tu forma de pensar, actuar o sentir. No te preocupes, porque no hay respuestas buenas ni malas, sino que cada persona actúa de forma diferente. Contesta con sinceridad tachando un número (de 1 a 5) según la siguiente escala: **1: No estoy en absoluto de acuerdo; 2: Generalmente no estoy de acuerdo; 3: A veces sí, a veces no; 4: Básicamente de acuerdo; 5: Totalmente de acuerdo**

	<i>En absoluto de acuerdo</i>	<i>Generalmente en desacuerdo</i>	<i>Puede que sí, puede que no</i>	<i>Básicamente de acuerdo</i>	<i>Totalmente de acuerdo</i>
1. Me cuesta controlar mis impulsos	1	2	3	4	5
2. Me gustaría probar buceo submarino	1	2	3	4	5
3. Me controlo, es decir, no suelo “soltar” o decir las cosas sin pensar	1	2	3	4	5
4. Generalmente planifico detenidamente antes de hacer cualquier cosa	1	2	3	4	5
5. Suelo abandonar las tareas fácilmente	1	2	3	4	5
6. Me va bien ir a mi marcha para acabar las cosas bien y a tiempo	1	2	3	4	5
7. Me gustaría pilotar un ultraligero o una avioneta	1	2	3	4	5
8. Me gusta detenerme a pensar antes de actuar	1	2	3	4	5
9. Cuando estoy mal anímicamente no puedo dejar de hacer lo que estoy haciendo en ese momento, aunque después sea peor	1	2	3	4	5
10. Hay tantas tareas pequeñas por hacer, que a veces las dejo y no les hago caso	1	2	3	4	5
11. Generalmente busco sensaciones y experiencias que sean nuevas y excitantes	1	2	3	4	5
12. Cuando me encuentro anímicamente mal suelo hacer cosas que no debería hacer	1	2	3	4	5
13. Suelo acabar lo que comienzo	1	2	3	4	5
14. Disfrutaría saltando en paracaídas o en parapente	1	2	3	4	5
15. A veces hago cosas impulsivamente de las que después me arrepiento.	1	2	3	4	5
16. Una vez me propongo algo, casi siempre lo acabo	1	2	3	4	5
17. Antes de comenzar alguna actividad nueva me gusta saber de ella	1	2	3	4	5
18. Disfrutaría bajando a toda velocidad esquiando por la ladera de una montaña	1	2	3	4	5

19. Generalmente razono con calma antes de tomar las decisiones	1	2	3	4	5
20. En el acaloramiento de una discusión suelo decir cosas de las que después me arrepiento.	1	2	3	4	5